UN DERECHAZO QUE VALIO UN TRONO

En el duodécimo round, Perico Fernández conectó un soberbio derechazo al mentón de Tony Ortiz, que supuso el K. O. del hasta entonces campeón europeo de los superligeros.—*Foto Macario.*

ASI ENTRENA MILJANIC

(Páginas 2, 3, 4 y 5)

NUM. 167 • 30 DE JULIO DE 1974 • 15 PTAS.

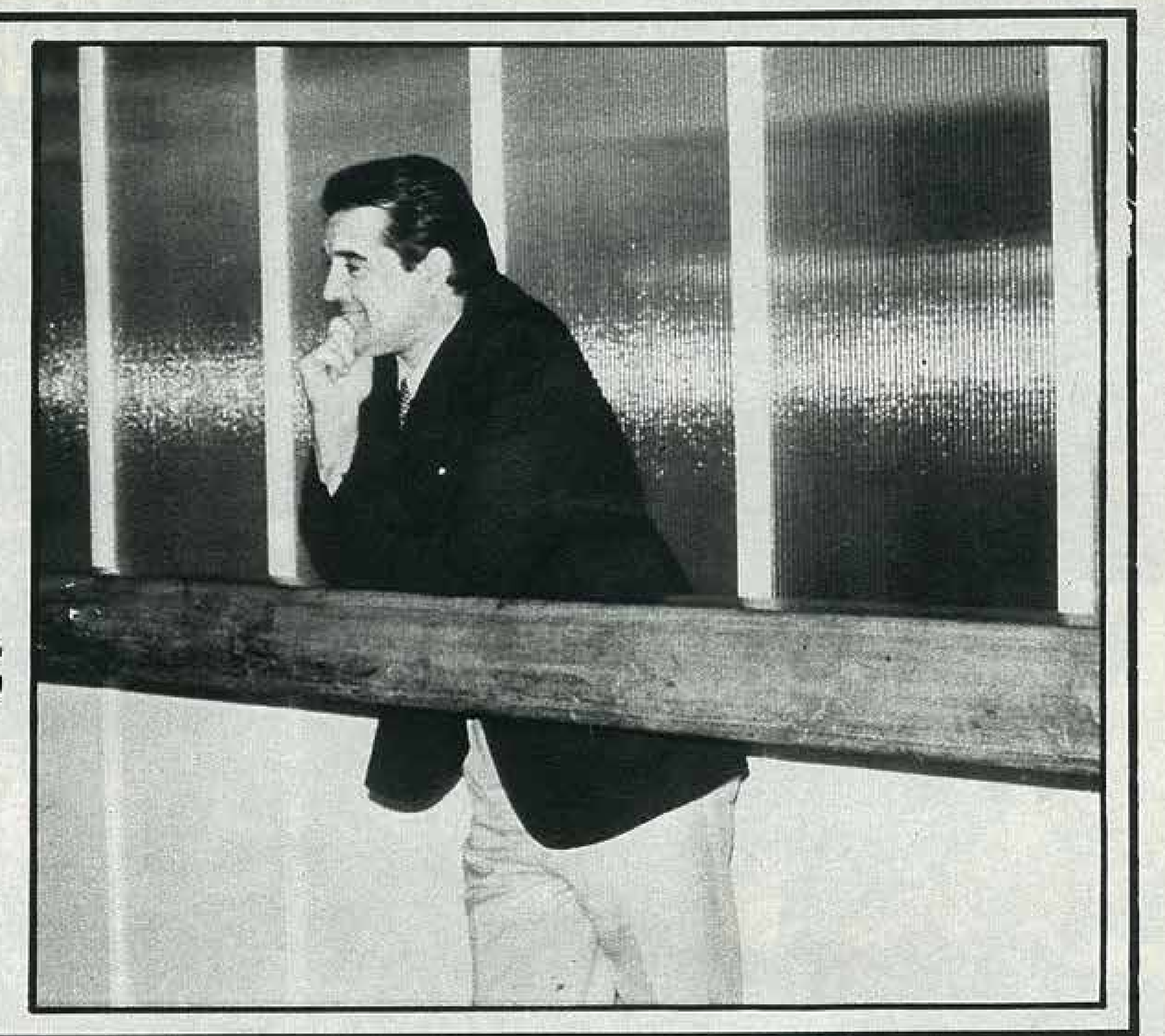
as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

NUEVOS AIRES CORREN POR CHAMARTIN: HA LLEGADO LA REVOLUCIONARIA ERA YUGOSLAVA

MILJANIC: «OTRO CLUB DE MADRID ME DARIA MUCHO MAS DINERO QUE EL REAL»

Escribe: ELOY S CASTARARES
Fotos: MACARIO



«EN Alemania trabajan duro, pero no tanto como aquí.» (Netzer, al final del primer entrenamiento.)

Corren nuevos vientos por el Real Madrid. Aires renovadores. Ilusión, temor y esperanza ante el futuro. Miljan Miljanic y su grupo de colaboradores –Antonio Ruiz, Radisic, Santisteban y Molowny– trabajan sin descanso en la Ciudad Deportiva, en el gimnasio, en el hotel donde se hallan concentrados con los jugadores. El toque de diana es casi, casi, tipo cuartel. Poco después de las siete todos están arriba. En pie, dispuestos a iniciar la jornada, que a las ocho y media da comienzo –de forma efectiva– en los terrenos de la Ciudad Deportiva.

–Aguilar, ¿dónde está la pelota? Venga, Roberto, a trabajar. ¡Vitoria, venga para acá!

Es Miljanic dando órdenes.

Habla Antonio Ruiz:

–Cuando llegamos aquí nos reunimos todos con el señor Miljanic y programamos el trabajo a realizar. Después pasamos a explicar a los jugadores lo que se va a hacer.

Tercia el yugoslavo.

–Al final del entrenamiento nos reunimos nuevamente con los jugadores y corregimos todo lo que no se ha realizado bien, al tiempo que comentamos el entrenamiento.

ALTO. Son poco más de las diez y cuarto. Los jugadores, visiblemente cansados y sudorosos, se dirigen a las duchas. Una hora después suben al autocar, que les espera a la misma puerta de los vestuarios, y todos marchan al hotel. Allí, una hora de completo relax, y al restaurante.

–Nos dan –habla un jugador– muy bien de comer, pero Miljanic nos controla al máximo las comidas. A algunos, aquellos que son propensos a engordar, no les permite tomar líquido. Si acaso, un poco de agua, y no mucha, y de pan, por supuesto que muy poco.

AL GIMNASIO. Son las dos menos cuarto. Radisic ya está dando órdenes. Al gimnasio hay que ir a las dos en punto. Y hasta las tres. ¿Cuándo se había visto a los jugadores del Real trabajar en el gimnasio? Al cabo de los sesenta minutos, Radisic da por finalizada la sesión, y todos a la ducha. Después, nuevamente al hotel. Relax hasta las cinco, y después, hasta las siete, tiempo libre a discreción. También luz verde para entrevistas y demás.

A las ocho suben al autocar, que les conduce por segunda vez a la Ciudad Deportiva. Mientras que los jugadores se cambian de atuendo, los técnicos se reúnen para programar el entrenamiento. A las ocho y media comienzan a salir los jugadores.

–Gunter, esfuércese más. Atento, Corral. Muy bien, Remón. Heredia, corra por su banda. Pero ¿dónde está la pelota, Roberto?...

A las diez y cuarto, cansado y sudoroso, Miljanic da por finalizada la sesión. ALTO. Vamos a...

–¿Qué tal, Miljanic?

–Bien. Ya lo ve: trabajando. El trabajo es muy importante. Mucho.

–¿Y los jugadores, qué tal aceptan sus sistemas?

–Todos quieren trabajar. Hasta Pirri y Velázquez me han pedido incorporarse antes a los entrenamientos. Todos, repito, trabajan a gusto. Sucede que se han dado perfecta cuenta de una cosa.

–¿Que no jugarán si no corren?

–Se han dado cuenta que en el fútbol actual es necesario trabajar para progresar. Sin trabajo no hay progreso.

En la Ciudad Deportiva está oscureciendo. El numeroso público que ha acudido a presenciar el entrenamiento abandona los graderíos. Algunos esperan a que salgan los jugadores para pedirles autógrafos.

Miljanic toma nuevamente la palabra:

–Se está demostrando que no es cierto que al jugador español no le guste trabajar.

UNA GRAN PERSONA

Miljanic, cuando llegó, no se anduvo por las ramas a la hora de declarar abiertamente que «Netzer es un problema». Pues bien, Gunter ya se ha incorporado a las órdenes del yugoslavo.

–¿Qué tal va Netzer?

–No está bien preparado. Ahora ha comenzado a trabajar.

Remacha:

–Es una gran persona.

Se calla. Medita unos instantes. Continúa...

–Perdió el ritmo. Ahora trata de recuperarlo.

–Lo sucedido en el Mundial fue un duro golpe para él. ¿Está ya, moralmente, recuperado?

El yugoslavo es un diplomático. Mucho. Y, cuando quiere, sabe salirse como nadie por la tangente.

–Netzer es una gran persona. Ahora acaba de comenzar a trabajar. Tiempo tendremos para hablar. Ahora vamos a trabajar.

Miljanic escribe un diario. Cuando se levanta –y dicen incluso que se levanta por la noche y escribe lo que en ese momento se le ha ocurrido– refleja en él todos sus pensamientos. Todas sus ideas. Anota quién trabaja bien y quién lo hace mal o solamente regular.

–¿Cuándo me va a dejar –le digo en broma– ojear su diario?

Sonríe.

–En él reflejo –se señala el corazón– todo lo que pienso.



AÑO IV - NUM. 167
30 de julio de 1974
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

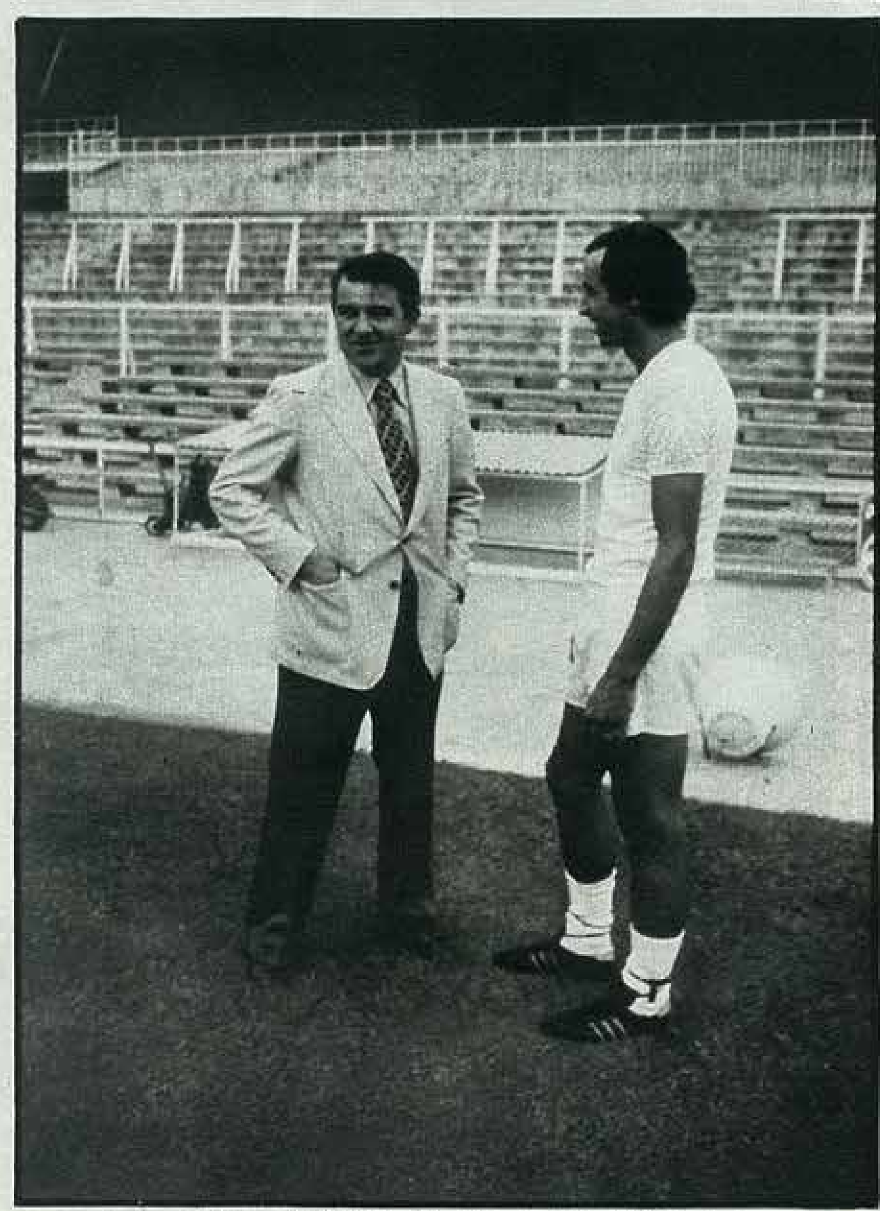
	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1973 a abril 1974



145.295 EJEMPLARES

- «NO SOY "MANAGER", SOLO DIRECTOR TECNICO DE CAMPO»
- «ESTE TIPO DE ENTRENAMIENTOS FINALIZARA CUANDO LOS JUGADORES ESTEN BIEN PREPARADOS»
- «TODOS ESTAN TRABAJANDO BIEN: NO ES CIERTO QUE AL JUGADOR ESPAÑOL NO LE GUSTA TRABAJAR»
- «GUNTER NETZER PERDIO EL RITMO... AHORA LO ESTA RECUPERANDO»



Junto a Roberto Martínez, la nueva adquisición.



En pleno trabajo: Miljanic, Ruiz y Camacho.

—¿Cuándo finalizará esta fase de entrenamientos?

—Eso no depende de mí: depende de los jugadores. Finalizará en el momento que estén bien preparados.

DINERO, MUCHO DINERO

Miljanic no parece hoy muy contento. De repente, con un poco de mal humor, dice:

—Yo no soy «manager» del Real Madrid. Sólo soy director técnico de campo. No me pregunten de dinero ni de fichajes.

Y remacha:

—No me pregunten de dinero porque yo no pienso en él. No pienso en el dinero porque hay otro club madrileño que me daría mucho más que lo que me da el Real Madrid.

Mi compañero Heras Lobato está presente. Nos miramos un tanto sorprendidos. Un tanto... y a la mente llega el recuerdo de las gestiones que el Atlético de Madrid hizo para contratarle. Para hacerse con sus servicios. ¿Tanto dinero le ofrecería el Atlético? ¿Por qué no aceptó aquella oferta? Son estas interrogantes que sólo Miljanic puede responder. De momento, ahí quedan sus palabras.

Continuamos dando un pequeño giro al diálogo:

—¿Qué tal va Santillana?

—Está trabajando muy bien.

—¿Y García Remón?

—También.

Ultimo tema, un poco al margen de los entrenamientos. El Real Madrid ya tiene rival para la Recopa.

—¿Qué referencias tiene del Fram de Reykjavik?

—No lo conozco.

—Parece una «perita en dulce»...

—Somos superiores. De eso no cabe la menor duda. Pero en la Recopa, como en todos los torneos de este tipo, existen las sorpresas. No se puede menospreciar nunca al adversario.

Punto final. Por Chamartín corren nuevos vientos. Aires yugoslavos. A la tranquila «era Muñoz» ha sucedido la revolucionaria —por lo menos en lo que a entrenamientos se refiere— «era Miljanic». El tiempo dictará sentencia.

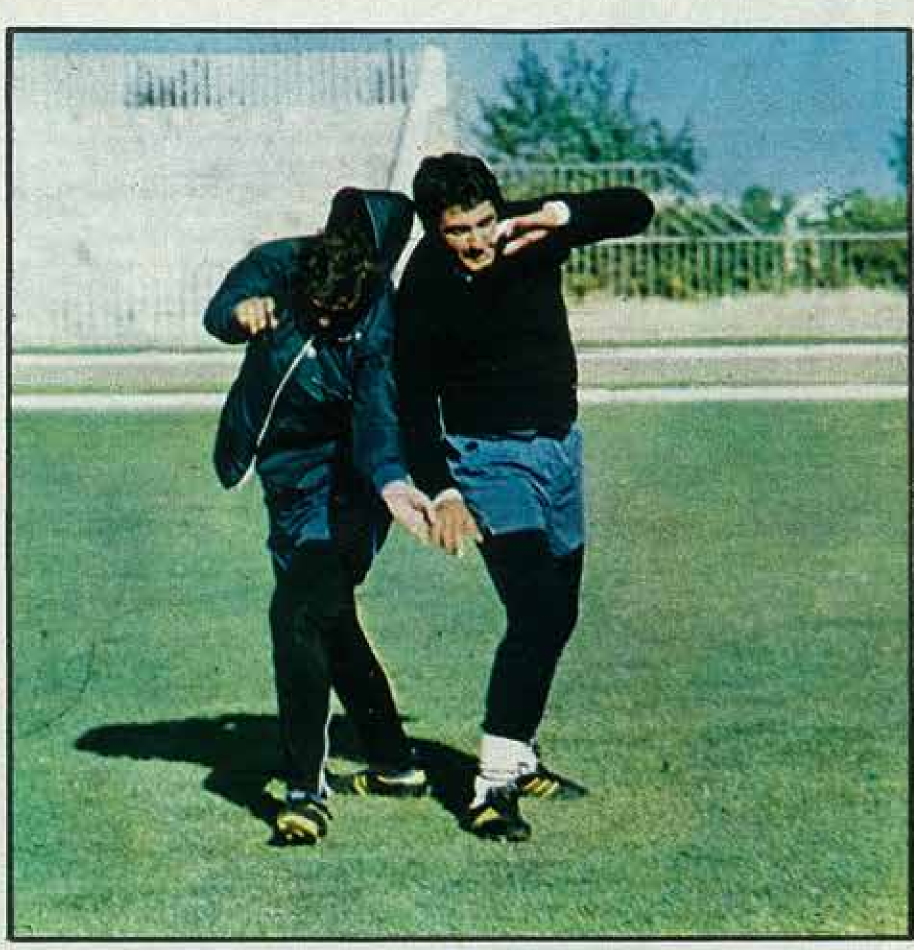


Castro, Corral y Sanjosé escuchan las explicaciones del técnico yugoslavo.

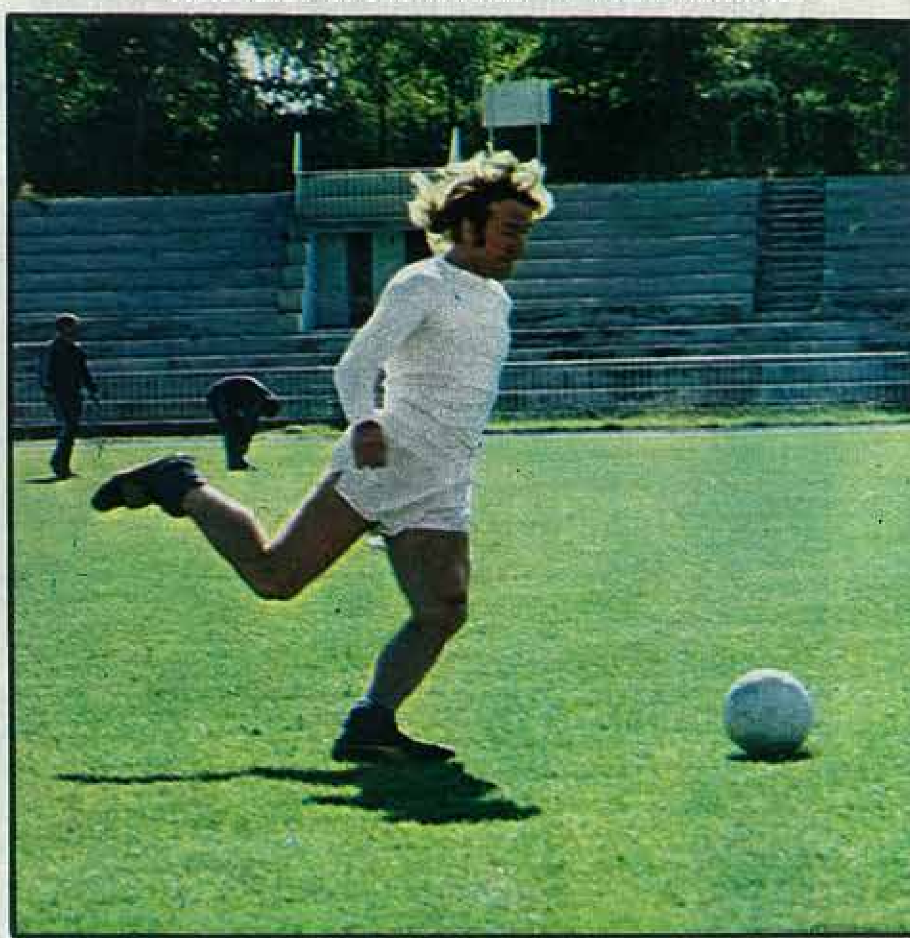
DE LA CAMA A LA HIERBA Y DE LA MESA AL GIMNASIO

ASI ENTRENA EL NUEVO «MISTER» MADRIDISTA

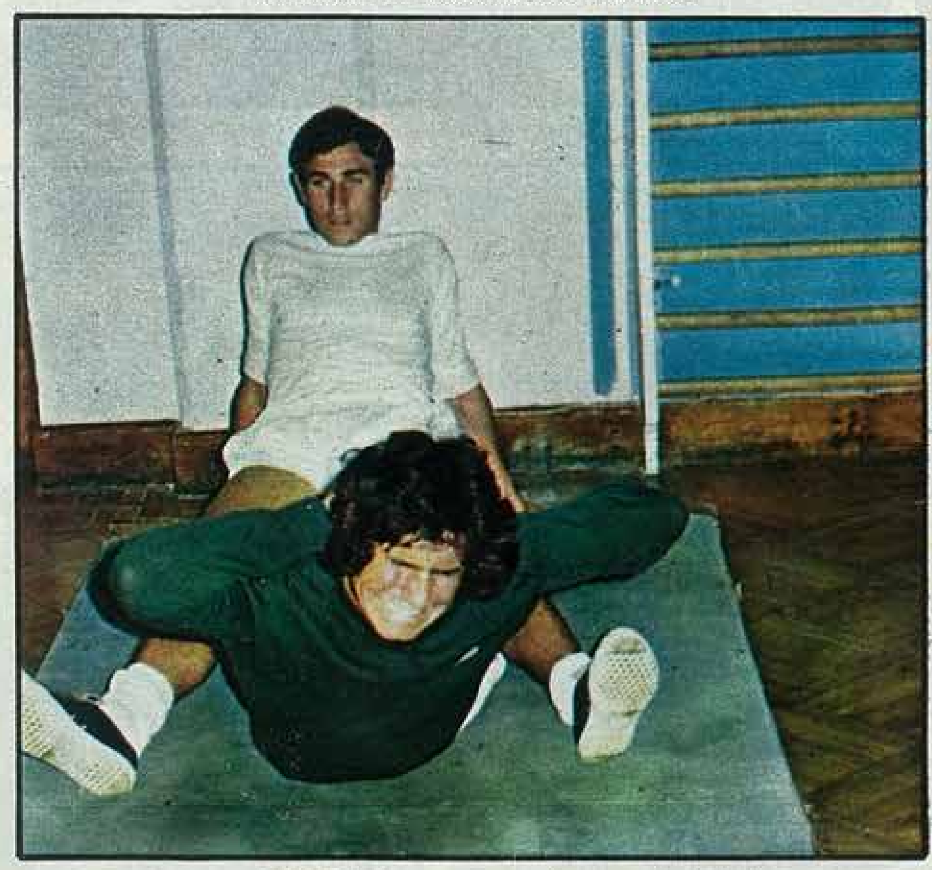
Texto: ELOY S. CASTAÑARES - Fotos: MACARIO



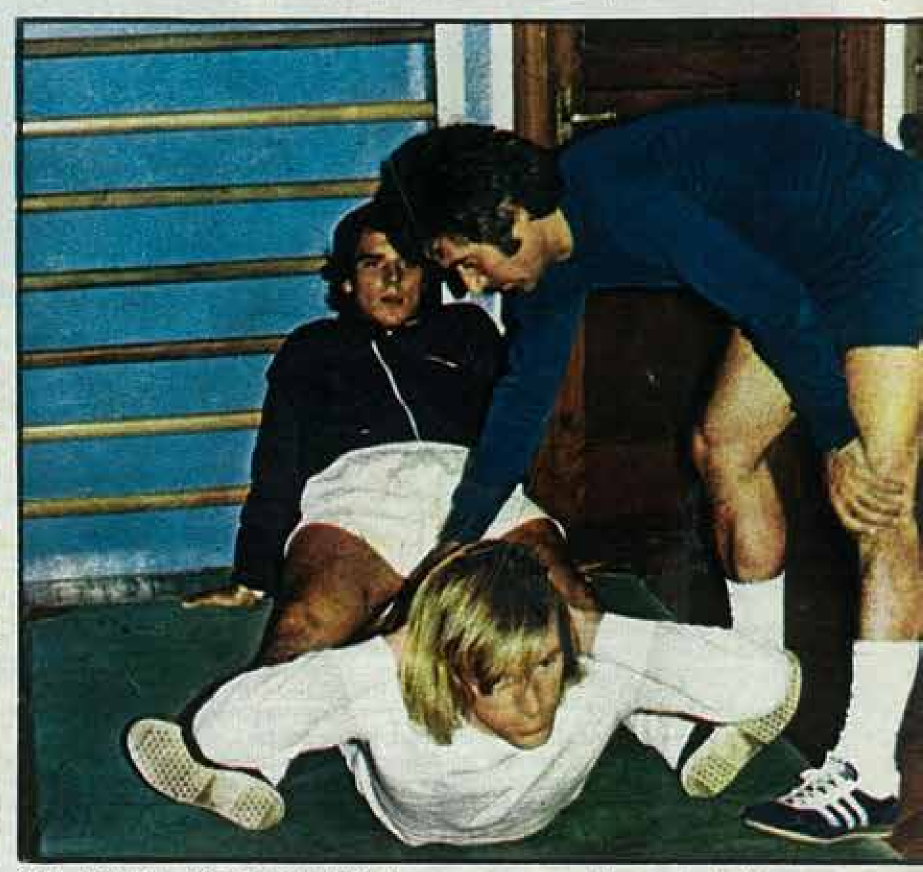
AL RITMO DE VALS.–Terminada la lección Miljanic –al igual que el profesor en su cátedra–, los jugadores se reparten por el césped. Algunos, los más remolones, intentan perderse, pero a la voz de Miljanic comienzan el trabajo. Este, por cierto, es repartido: Radisic trabaja con tres o cuatro, Santisteban igual, y Antonio Ruiz lo mismo. Miljanic supervisa el trabajo de todos. Algunos –caso de Corral y García Remón, que aparecen en la foto– parece que están bailando al ritmo de un tranquilo vals. No, están haciendo un ejercicio de espalda, de esos que cansan y de los que producen agujetas.



AHI VA GUNTER NETZER.–Con la melena al viento, como en sus mejores tiempos formando parte de la selección germana, el que corre es Gunter Netzer, aunque alguien le pueda confundir con un gamo. Gunter –tras los plácidos y descansados días del final de temporada– está recuperando ahora el tiempo perdido. Miljanic y Radisic le dedican una atención especial, y el germano, claro, no quiere defraudarles, porque, tras lo del Mundial, una temporada en el banquillo sería...



¡ASI SE TRABAJA, SENORES!–Para que luego digan que los futbolistas no «curran». Juzguen, juzguen ustedes, señores, la cara de Santillana, con Macanás –y eso que el de Murcia pesa poquito– encima. La instantánea corresponde a la sesión de gimnasio que, de dos a tres de la tarde, los blancos realizan bajo la dirección de Radisic, que, a lo que se ve, es un auténtico especialista en este tipo de ejercicios. «¡Con lo bien que estábamos antes!», pensará más de uno.



¡ESA ESPALDA, SENOR GUNTER!–Y que conste que el bueno de Radisic no se pierde ripio de lo que sucede en el gimnasio. Vigila una y otra vez los ejercicios, y si no salen de acuerdo con lo ordenado, a repetir, y así una y otra vez. En esta ocasión Radisic corrige a don Gunter Theo Netzer, que sobre sus espaldas soporta el peso del joven Vitoria. Radisic no está conforme con la forma en que Netzer realiza el ejercicio, y ahí le tienen, corrigiéndole. ¡Con lo bien que estaba el nibelungo en las playas de Cerdeña!



DESPUES DE LA DIANA.—A eso de las siete y media, Radisic toca diana. Una hora más tarde —con cara de sueño— los madridistas están en la Ciudad Deportiva, dispuestos a iniciar la jornada. El verde está fresco. Los rayos del sol son aún benevolentes. Miljanic —con chandal y calzón corto— da las primeras instrucciones. Explica —rodeado de sus atentos y soñolientos discípulos— en qué va a consistir el entrenamiento. Aquí le tienen, en plena lección. Antonio Ruiz y Radisic, como buenos ayudantes, escuchan atentos las instrucciones del jefe.



POR AQUELLO DE LOS BICEPS.—Tras media hora de ejercicios y más ejercicios en el suelo, y cuando el que más y el que menos está soñando con la cama, a Radisic no se le ocurre otra cosa que subir por los aires. O por las escaleras, que para el caso es lo mismo, y ordena, uno por uno, subir, a pulso, para crear biceps, una escalera. Ahora le ha tocado a Gunter. Radisic y Antonio Ruiz están atentos. «Venga, Gunter, que no se diga. Saque esa cabeza.» A las tres, cansados, sudorosos, y... salen del gimnasio. Unas horas de reposo y de nuevo a la Ciudad Deportiva. Claro, así, a las diez de la noche están todos «muertos» y sólo piensan en la cama.

CARTA SIN SELLO

SR. D. MILJAN MILJANIC

DISTINGUIDO SEÑOR:

Como usted ha nacido en Yugoslavia, no sé si conocerá un libro que empieza diciendo: «En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme...» Bueno, es la historia de un hidalgo «desfacedor de entuertos» y de su escudero, un tal Sancho Panza. Sí, sí, «Panza». ¿Quiere decir que si se refiere a una barriga prominente? Pues también.

El caso es que este Sancho Panza fue nombrado gobernador de una isla —imaginaria, claro está— llamada Barataria. Allí había un médico que le traía por la calle de la Amargura, ya que, siendo Sancho un comilón, el galeno le puso una dieta excepcional. Casi a pan y agua.

Pero no se trata del médico ni del régimen de Sancho de lo que queremos escribir. Sino de que Sancho tuvo que juzgar pleitos que casi pudieran compararse a los de Salomón. No, no. No crea usted que quería partir un niño en dos... ¿Le cuento uno? ¿Sí? Pues verá:

Comparecieron ante Sancho un sastre y su cliente. Este, de demandante, acusando al sastre de haberle estropeado una tela que le había dado para hacerle una caperuza.

—No la he estropeado —se disculpó el sastre—. El me dijo que si con aquella tela podía hacerle, en lugar de una, dos caperuzas. Yo le dije que sí. Y él preguntó si también tres. Le contesté afirmativamente. Y entonces quiso que le hiciera cuatro. Y luego cinco... Y aquí están —terminó diciendo, al par que las mostraba.

—Pero esas caperuzas —protestó el cliente— apenas me sirven para los dedos.

—Para lo que ha dado de sí la tela —replicó el sastre.

Sancho condenó al cliente al pago de los haberes al sastre, pues ya se comprendía su mala fe.

Bueno, señor Miljanic, ¿usted es el sastre o el cliente? La gente de la calle, los hinchas del Real Madrid, mejor dicho, están pensando en algo parecido a las cinco caperuzas del juicio en la isla de Barataria. ¿Le han pedido a usted que haga atletas excepcionales, casi superhombres, de los jugadores madridistas? ¿O es usted quien les exige a los jugadores que lo sean? Veamos, veamos. Entrenar por la mañana, entrenar por la tarde, entrenar por la noche, entrenar diríamos que hasta en sueños..., ¿no es mucho entrenar? ¿No son muchas caperuzas?

Los hombres que se visten de luces, cuando llevan demasiadas corridas en una temporada, dicen que están «atorados». Algo así como pasados de entrenamiento los jugadores de fútbol, que acaban aburridos del ejercicio y del balón, del que huyen como el diablo de la cruz

Ser o no ser, diría el atormentado príncipe de Dinamarca. ¿Será bueno el remedio contando lo mal que se portaron los madridistas en la Liga anterior, o será peor el remedio que la enfermedad?

Como los estudiantes suspendidos, esperemos a septiembre para saber si es usted un buen sastre o ha dejado a sus pupilos tan «quemados» que no pueden ni con las caperuzas, o con las botas, si usted lo prefiere.

Le desea suerte y le saluda afectuosamente

R. de V.

REVELACION EN LA COPA Y GRAN ESPERANZA PARA LA PROXIMA TEMPORADA

DEL BOSQUE:

«PUEDO LLEGAR AL NIVEL QUE HAN ALCANZADO NETZER Y VELAZQUEZ»

* «¿LENTO? TAL VEZ AL INICIAR LA JUGADA, DESPUES NO LO SOY, SINO TODO LO CONTRARIO»
* «EN LA PROXIMA TEMPORADA TODOS TENEMOS DEPOSITADAS GRANDES ILUSIONES»
* «MI SUEÑO ES JUGAR EN EL REAL MADRID HASTA LOS TREINTA Y DOS O TREINTA Y TRES AÑOS»





Junto a Netzer, escucha las explicaciones de Miljanic.

HACE seis años que pertenece al Real Madrid. Llegó, como juvenil, procedente del Salmantino. Después, tras proclamarse campeón de España de juveniles con el Real Madrid, marchó cedido al Córdoba, al Castellón. Una grave lesión de clavícula –tres meses después de sufrir fractura de menisco– hizo temer a los técnicos por su futuro. En el Castellón, hace dos temporadas, sería la revelación. El «motor» de Castalia, junto al por entonces también madridista Planelles.

Y los técnicos blancos reclamaron sus servicios, pero la pasada temporada –la Liga– prácticamente se la pasó en blanco.

–¿Por qué?

–No lo sé. Pienso que no entraría en los planes de Miguel Muñoz.

Llegó la Copa. Desde el primer momento –descartado Netzer por su condición de extranjero– partió como titular, y triunfó. Lo hizo en toda la línea, y admiradores y detractores coincidieron en afirmar que era uno de los pilares del equipo. Una de las piezas maestras del engranaje creado por Luis Molowny.

–¿Satisfecho?

–Mucho. He demostrado que sólo me hacían falta partidos. Jugar.

Y ahora Miljanic. Del Bosque lleva entrenándose desde el pasado día catorce. En los primeros momentos tuvo agujetas.

–Ya se han pasado. Ahora sólo pienso en prepararme a fondo. Al máximo. Los entrenamientos son duros, pero sé que, a la larga, nos beneficiarán a todos.

Velázquez y Netzer. Las dos figuras, las dos «vedettes», que, en principio, cierran el paso al salmantino.

–Lucharé por un puesto.

En los entrenamiento es corriente ver cómo Miljanic dedica una especial atención a Vicente Del Bosque. Parece, pues, que el salmantino entra en los planes del yugoslavo.

–¿Qué opinas de Netzer y Velázquez?

–Dos grandes jugadores, sin duda.

–¿Del Bosque es inferior a ellos?

–No es eso. Ellos han alcanzado un alto nivel en su juego. Yo creo que podré alcanzar su nivel.

–Muchos dicen que ya lo has alcanzado...

–No lo sé.

«NO SOY LENTO»

Se dice que Del Bosque es un jugador lento. En este punto han estado centradas muchas de las críticas que el jugador ha recibido.

–¿Eres, en realidad, lento?

–Puede ser, efectivamente, que, en el momento de iniciar la jugada, sea lento; después, una vez que inicio la carrera, el sprint, no me considero lento, sino todo lo contrario.

–De cara al futuro, ¿cuál es tu meta? ¿Tu sueño?

–Triunfar en el Real Madrid. Continuar jugando aquí hasta los treinta y dos o treinta y tres años. Con eso me conformo.

Del Bosque ha sido internacional juvenil y amateur.

–¿Sueñas con ser internacional A?

–Por supuesto.

–¿Alcanzarás esa meta?

–Hombre, si, como te decía, jugase en el Real Madrid hasta la edad que te he dicho, sí creo que alguna vez llegaría a ser internacional.

Vicente Del Bosque sólo cuenta con veintitrés años de edad. Tiempo le queda por delante para alcanzar todas las metas que se ha forjado. Tiempo le queda para ver convertidos sus sueños en realidad.

–¿Cómo ves, aunque aún falte un mes largo para su comienzo, la próxima temporada?

–Difícil, como todas.

–¿Volverá en ella el Real Madrid por sus fueros?

–Esa es la ilusión de todos nosotros.

Un mes largo queda para que el balón liguero se ponga en movimiento. Antes, en la pretemporada, veremos al Real Madrid, al nuevo Real de Miljanic, en los partidos amistosos que disputará, pues, como saben, en los trofeos veraniegos no participa. Entre los diferentes choques amistosos que los directivos blancos programen figurará, tal vez el primer domingo de septiembre, el homenaje a Ignacio Zoco.

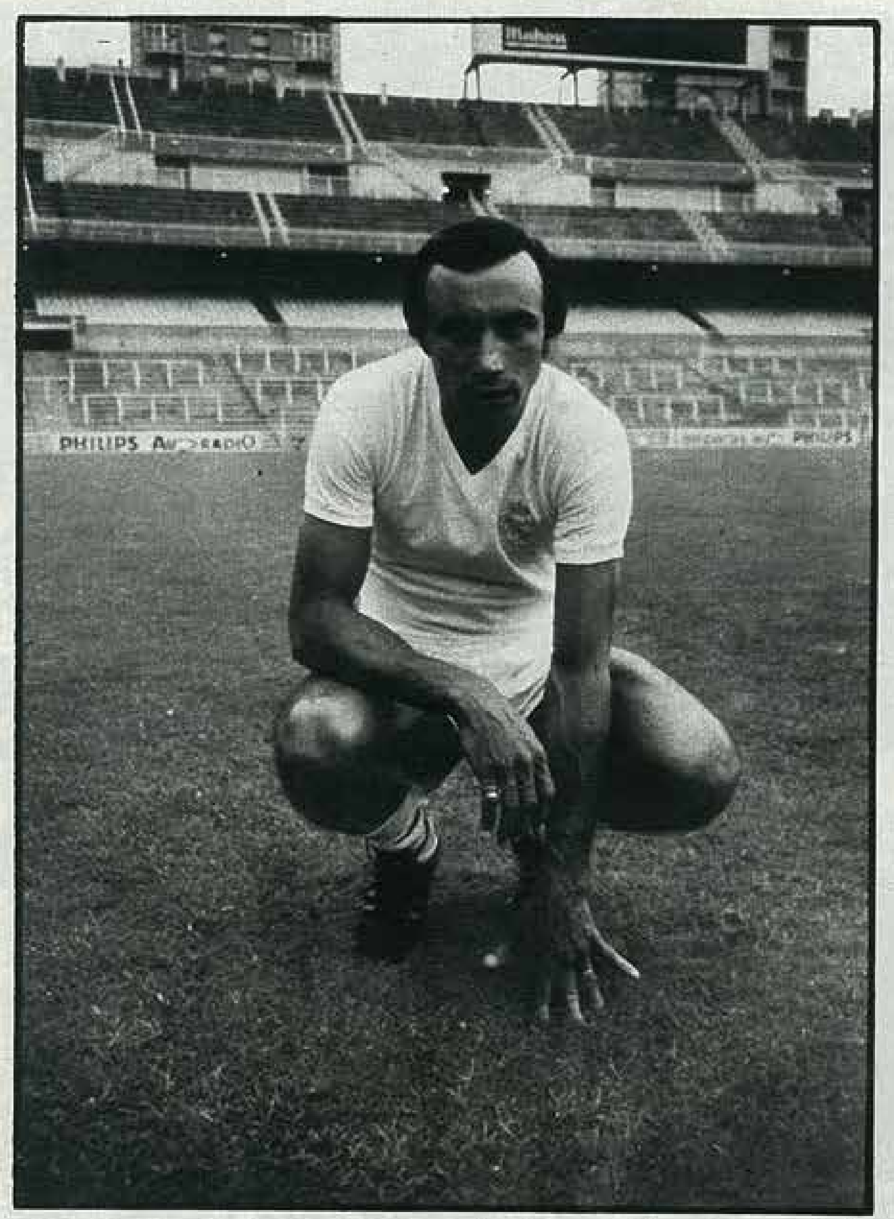
Suerte, Del Bosque.

E. S. C.

(Fotos Macario.)



Del Bosque y Corral en pleno trabajo.



LA PENULTIMA (¿?) ADQUISICION BLANCA

ROBERTO MARTINEZ: «LOS ENTRENAMIENTOS SON FUERTES PERO BENEFICIOSOS PARA TODOS»

● «ME ES LO MISMO JUGAR DE EXTREMO QUE DE ARIETE»
● «LO HARE DONDE ME ORDENE EL ENTRENADOR»
● «ESPERO TRIUNFAR EN EL REAL MADRID»


Roberto Martínez, en Chamartín. ¿Ariete o extremo?


El «oriundo» tiene un buen toque de balón.

HACE tres años, cuando llegó a Sarriá, era un perfecto desconocido. Un «oriundo» más de los que a lo largo de cada verano llegan a nuestro fútbol. No obstante, muy pronto comenzó a despuntar en las filas españolistas. Muy pronto, también, porteros y defensas supieron de su peligrosidad. De su facilidad goleadora.

Y llegó su internacionalidad. Ladislao Kubala, aprovechando su origen hispánico, y también sus cualidades goleadoras, le incorporó al once nacional. A partir de este momento el jugador blanquiazul comenzó a cotizarse fuerte dentro del mercado nacional, hasta que hace unos meses, allá por los primeros días de junio, el rumor saltó a la calle. A las primeras páginas de los periódicos deportivos.

—El Real Madrid quiere fichar a Roberto Martínez.

Ya es del Real Madrid. Como todos saben, desde la primera decena del actual mes de julio el «pibe» Martínez es jugador blanco, tras superar una serie de reconocimientos médicos rigurosos.

—¿Qué queda de su lesión?

—Nada. Pertenece al recuerdo. Estoy totalmente recuperado de ella y en condiciones de rendir.

Roberto Martínez andaba de vacaciones por Mallorca cuando recibió la noticia. Una llamada de la secretaría de Sarriá comunicándole la operación.

—¿Sorprendido de que el Español le haya dejado marchar?

—Sí, la verdad; me ha sorprendido un poco, aunque desde hacía tiempo ya venían circulando rumores en este sentido.

Cuentan que Roberto, antes de iniciar sus vacaciones, se fue a ver a su presidente, a Manuel Meler, para rogarle que, si se confirmaba la oferta del Real Madrid, le traspasasen.

—En el Español estaba muy a gusto. Siempre me han tratado estupendamente, pero, la verdad, jugar en el Real Madrid es el sueño de todo profesional del fútbol.

«MILJANIC DECIDIRA»

Desde el pasado día 18 Roberto Martínez trabaja intensamente, como todos, bajo las órdenes de Miljan Miljanic. El ex españolista, lógicamente, quiere hacerse con un puesto en el equipo y no está dispuesto a desaprovechar la oportunidad.

—¿Qué le parecen los entrenamientos de su nuevo «míster»?

—Son, efectivamente, duros. Pero hay que aceptarlos, pues van en nuestro beneficio. El entrenador lo que desea es que todos estemos bien preparados para afrontar la nueva temporada.

Según dicen, el fichaje de Roberto lo solicitó Miljan Miljanic, que conocía al ex españolista de cuando se enfrentó, formando parte de la selección nacional, al once yugoslavo dirigido por el hoy técnico blanco.

—¿Cree que triunfará en el Real?

—Esa es mi intención e ilusión. Con esa idea he venido.

—Tal vez un poco tarde, ¿no? Tiene veintiocho años...

—Ojalá hubiese llegado antes aquí. No obstante, estoy en un buen momento y espero triunfar. Por ilusión y ganas, desde luego, no va a quedar. Todo lo contrario.

Como recordarán, Roberto Martínez jugaba en el Español de delantero centro y de extremo derecho. ¿Para cuál de las dos demarcaciones le ha fichado el Real? Pertenece, por el momento, al secreto del sumario, pues, como hasta ahora no ha habido ningún partidillo, no existe pista alguna al respecto.

—¿Usted qué cree?

—No lo sé. Lo importante es jugar. Actuaré allí donde me indique el señor Miljanic.

—¿Qué prefiere: jugar de ariete o de extremo?

—Ya le digo que me es indiferente: lo que quiero es jugar. El entrenador será quien decida.

Tal vez todo dependa de la recuperación de Amancio. Si el «gallego sabio» queda apto de su lesión para volver, el «pibe» sería ariete, y, en caso contrario, extremo derecho, con permiso, claro, de Aguilar, que no olvidemos fue el titular durante la Copa del Generalísimo.

Roberto Martínez, por el momento, está solo en Madrid. Bueno, solo no, pues se halla concentrado con el resto de sus compañeros.

—Dentro de poco mi mujer e hijos se trasladarán aquí, a Madrid.

—¿Qué han dicho en Argentina de su fichaje?

—Ha tenido gran repercusión. No olvidemos que el Real Madrid goza de gran prestigio en todo el mundo. Mi familia, por otra parte, está muy contenta.

Ha sido el segundo fichaje madridista. Quince millones han tenido la culpa. El nuevo jugador, aunque no está confirmado, percibirá más de un millón y medio de ficha.

E. S. C.

(Fotos Macario Muñoz.)

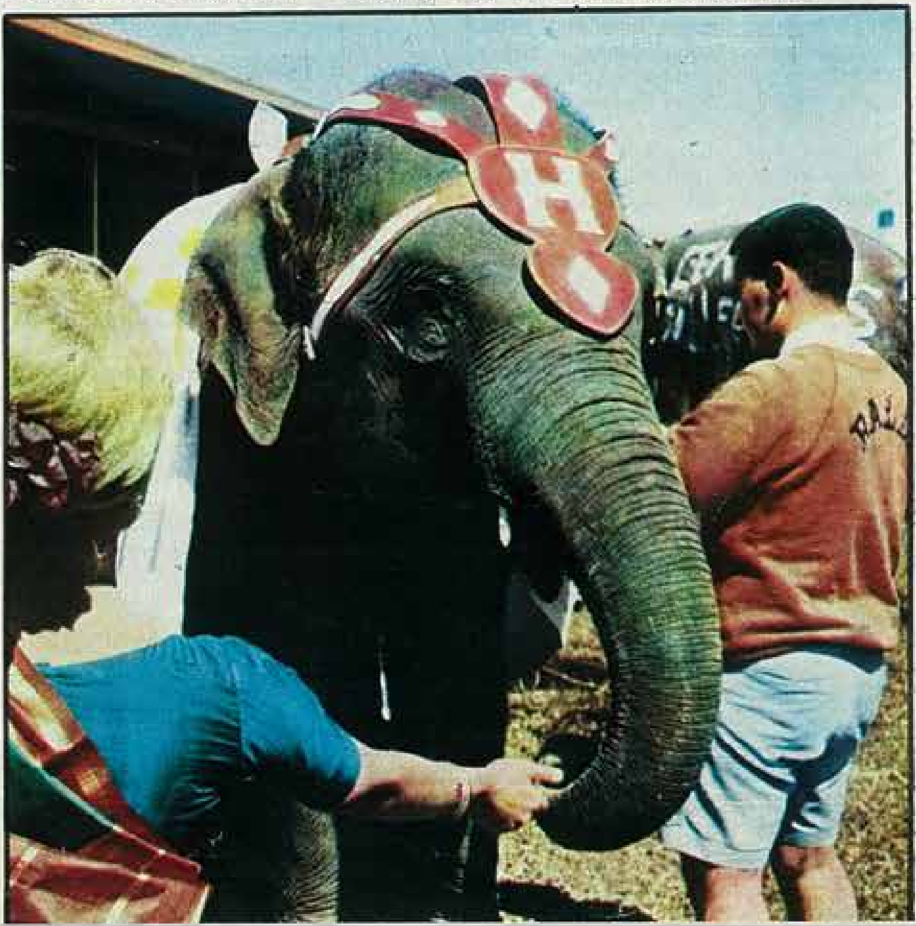
CARRERAS DE ELEFANTES

En el circuito de carreras de Los Alamitos, Anaheim (California), acaba de celebrarse una carrera poco común ante 15.000 espectadores, estudiantes de Universidad, que aplaudían y animaban a sus animales favoritos. Pero no se trataba de caballos, sino de elefantes.

Es la segunda carrera de elefantes que tiene lugar en California, y este año sólo ocurrieron dos incidentes: el «jockey» que montaba al elefante «Toughie» resultó herido, con el dedo gordo del pie aplastado por la pata de «Toughie». Gritó de dolor y fue transportado urgentemente a la enfermería, volviendo luego a la pista con el pie vendado.

El otro incidente fue algo más gracioso, pues la señorita Bonnie Lynn Volk, que montaba al elefante «Bimbo», de tonelada y media de peso, llevaba un leotardo de color, haciendo juego con el traje del elefante. El traje del elefante permaneció intacto mientras el de Bonnie se desgarró de punta a punta cuando el elefante agachó la cabeza improvisadamente, haciendo caer a Bonnie. Pero, a fin de cuentas, son incidentes que ocurren con cierta frecuencia en las carreras de elefantes, un espectáculo que ya es tradicional en California.





EL HEROE DE MARACANA

ZARRA cuenta su vida



Cuatro delanteros de categoría.
Antes de iniciarse un España-Portugal, en el estadio de Riazor. Vemos, de izquierda a derecha, a Zarra, Peyroteo, Herrerita y César.

«ESCARTIN ME EXPULSO DEL CAMPO, POR PRIMERA VEZ»



Escribe:
HERAS LOBATO
Fotos:
MACARIO Y ARCHIVO DE «as»



¿FUTBOL femenino?... No; mucho más atractivo: fútbol mixto.

El hecho sucedió allá, en Panticosa, durante un veraneo de Telmo Zarra:

—Yo ya hacía años que andaba por los campos de fútbol, pero famoso, lo que se dice famoso, no lo era todavía.

El caso es que se que se produjo una apuesta, entre un grupo de chicas y de chicos:

—Y si jugásemos un partido de fútbol, mujeres contra hombres, ¿quién ganaría?

El proyecto se llevó a la realidad, y once chicas formaron contra once chicos. Bueno, diez chicas solamente, porque, habida cuenta de la peligrosidad del puesto de guadameta, al equipo femenino se le permitió que su portería la defendiera un hombre.

—Y empezaron a buscar portero entre los espectadores. Yo no estaba en el ajo, pero me metieron en él. Más que nada, creo yo, porque, como era alto y fuerte, creyeron que yo cubría más hueco de portería que ningún otro de los espectadores.

Desde luego, Zarra no era guardameta; y eso se notó. Al poco tiempo de comenzar el partido, le marcaron un gol. Pero el portero no se resignó:

—No me molesté en sacar la pelota; me la puse en los pies, empecé a correr, driblé a los que me salían al paso, y marqué otro gol en la otra portería.

Y la cosa se repitió dos veces. Sólo que en la segunda, Zarra dejó la portería, de nuevo, indefensa, y marcó dos goles más.

En Panticosa recuerdan aquello todavía...

UN FALLO Y UNA REVANCHA

Zarra, en 1942, ya disfrutaba de una titularidad en el Atlético de Bilbao, si no indiscutible, por lo menos casi asegurada. Y fue en aquel año cuando la prensa le propinó una de las críticas más despiadadas:

—Dijeron que la culpa de que no hubiéramos ganado la Copa del Ge-

CUANDO JUGO DE PORTERO... Y MARCO TRES GOLES





neralísimo había sido mía. Quizá tenían razón.

La final se jugó en Chamartín, contra el Barcelona. En el segundo tiempo, los catalanes ganaban por tres a uno, pero los bilbaínos consiguieron empatar.

—El caso es que en la prórroga yo desaproveché un balón de esos que casi se cantan como goles, y el Barcelona se llevó la Copa por cuatro a tres.

Al año siguiente, también en Chamartín, los bilbaínos tuvieron como rivales, en la gran final, a los propietarios del terreno de juego. Se llegó a la prórroga con empate a cero.

—Recuerdo como si fuera hoy aquella jugada. Elices avanzó rápido con la pelota y disparó con un chupinazo impresionante; pero el balón rebotó en el poste. Yo, que estaba dentro del área, y atento, me lancé hacia él, y lo estampé en el fondo de la red. Creo que fue una de las veces que chuté con más rabia en mi vida. Era gol; era el título de Copa; era la revancha del año anterior, en unas circunstancias muy parecidas.

Y la prensa tuvo que decir, porque era verdad y de justicia, que la Copa se debía a Telmo Zarra, el mismo que el año anterior no había podido acertar.

Al año siguiente, el Bilbao volvió a proclamarse campeón de Copa.

—En la Liga no habíamos hecho muy buen papel, pero aquí, ya sabes, lo que más se valora es el torneo copero. Recuerdo que eliminamos, por tres a dos, al Atlético de Aviación, y ganamos, en Montjuich, la final a los valencianos.

Y fue al año siguiente, en el mismo torneo, en la misma final, y contra el mismo equipo, cuando Zarra fue expulsado, por primera, y casi por única vez, de un terreno de juego:

—Estábamos empatados a dos goles, y los nervios eran muchos por ambas partes. Porque son los nervios, no la mala intención, los que ocasionan la mayor parte de los incidentes que se producen en los campos de fútbol. El caso es que alguien efectuó un disparo fuerte contra la portería que defendía Eizaguirre. Este intentó atrapar el balón, justo en el momento en que yo llegaba dispuesto a rematar. Como vi que tenía posibilidades de hacerme con la pelota, acosé al portero y le empujé un poco con el pecho. En ese momento llegó Alvaro, el defensa valenciano; como el portero y él vieron que yo podía marcar, me tiraron entre los dos al suelo, aunque yo me resistía; porque me agarré a un palo para que no me tiraran. Pero eran dos. Una vez en el suelo, Alvaro me dio una patada. Yo, en el suelo y todo, conseguí que Alvaro cayera también, y le puse una bota en la cabeza. Bien sabe Dios que no quería pegarle, pero quería, eso sí, que se asustara. Nos levantamos los dos y nos fuimos el uno a por el otro, en el colmo de la excitación y de la rabia.

«EL ALCOYANO NOS APEO DE LA COPA»



El incidente, en una serie de fotografías, que motivó, por primera vez, la expulsión de Zarra de un campo de juego. En la primera fotografía, Zarra le entra al portero Eizaguirre; en la segunda, Alvaro y otro defensa valenciano tratan de derribar a Zarra, que se agarra a la portería; en la tercera, Zarra, el portero, los defensas y Escartín, en el suelo; y en la cuarta, el árbitro, Pedro Escartín, expulsa a Zarra del terreno de juego.

La cosa no pudo llegar a tener mayores consecuencias, porque Escartín, que era el árbitro del partido, tomó rápidamente cartas en el asunto, y le ordenó a Zarra que se fuera a la caseta.

—Era la primera vez que me echaban de un campo. Fue un golpe duro para mí, porque yo creía que tenía razón, o que la teníamos por igual por ambas partes. Pero me echaron del campo. No fue aquélla, de todas formas, la primera vez que Escartín la tomó conmigo.

—¿Quedó algún rencor de aquello?

—No, de verdad que no. El era el árbitro, y tomó una decisión que tuve que respetar. Como cuando, siendo seleccionador nacional, decidió dejarme en el banquillo, y en el banquillo hube de quedarme. Pero no hay ningún rencor. Creo que el señor Escartín es una buena persona, que obró y obra honradamente, de acuerdo con su conciencia y su manera de pensar.

En un álbum de recuerdos del ex jugador hay una larga serie de fotos que recogen su altercado con Alvaro. Fotos con rabia, con agarrones, con amigos que sujetan a los dos «contendientes».

Aquel año, precisamente, había sido el debut de Zarra como internacional.

—Cuando me llamó Jacinto Quincoces para formar en el equipo de España, creo que me puse nervioso. Era la oportunidad que esperan todos los jugadores. Era la oportunidad, también, de viajar, cosa que, desde siempre, me había ilusionado.

No hizo Zarra mal papel, y hasta marcó.

—Aunque lo de viajar, por aquel entonces, no era posible a muchos sitios. Prácticamente, sólo jugábamos contra el equipo de Portugal.

ELIMINADOS POR EL ALCOYANO

Hay una frase que se ha hecho popular. Esa de «tener más moral que el Alcoyano».

Sin embargo, en la temporada 45-46, el Alcoyano, además de moral, tuve suerte, y supo hacer buen fútbol:

—Tanto que nos eliminó a los bilbaínos de la Copa del Generalísimo.

Fue en los octavos de final.

—Además, llovía sobre mojado, porque, frente al Sevilla, perdimos la oportunidad de conquistar el trofeo Teresa Herrera. Aquel año tuve dos lesiones, ya de principio: la primera, jugando un partido amistoso con el Ceuta, y la segunda, con el Bilbao, jugando contra el Hércules. Caí en mala posición, y me fracturé el peroné.

Entonces aquello le afectó mucho, porque era la primera lesión importante que sufría.

—Tenía miedo de no poder volver a ser el de antes. En realidad, he tenido miedo siempre a las lesiones. Ves que te vas recuperando poco a poco, ensayas una y otra vez, y siempre está a

«LA FURIA, POR SI SOLA, NO VALE PARA MUCHO; Y HOY, PARA NADA»





Un remate de cabeza en partido frente a Suecia.



Después de marcar, Zarra se agarra a las mallas.

la sombra de la dolencia. Pero me recuperé muy bien, aunque tuve que estar sin jugar algo más de un par de meses. Poco después de mi reincorporación al juego, Pasarín, que era entonces seleccionador nacional, me llamó como suplente de Martín.

Zarra no esperaba jugar, porque Martín era, desde hacía tiempo, uno de los indiscutibles.

—El partido era contra Irlanda, y yo me consideraba feliz de poder estar allí, aunque sólo fuera en el banquillo. Pero las cosas no le iban bien al equipo español, y los espectadores empezaron a gritar a coro: «¡Zarra, Zarra, Zarra!»... De verdad que es emocionante el oír gritar tu nombre así... No sé si el seleccionador quiso hacer caso del público o de verdad pensó que yo podía resolver algo; el caso es que me dijo: «¡Vamos, sal tú ahora!» Y hubo que hacerlo. En el césped me crucé con Martín, y, de verdad, me dio pena. El hombre iba derrotado. Me dio un abrazo, y me dijo:

—Es tu turno, muchacho. Sólo deseo que tengas ahora más fortuna que yo.

En aquel partido Telmo se volcó. «Debía de hacerlo por él y por mí. Nunca olvidaré el ver a Martín, medio llorando, despedirse, prácticamente del fútbol. La verdad es que jugué bien aquella tarde, aunque no tuvimos suerte. Perdimos por uno a cero.»

Mil novecientos cuarenta y ocho fue para Telmo Zarraonaindía lo que se dice un año negro.

—Mi madre falleció, al final, en Munguía.

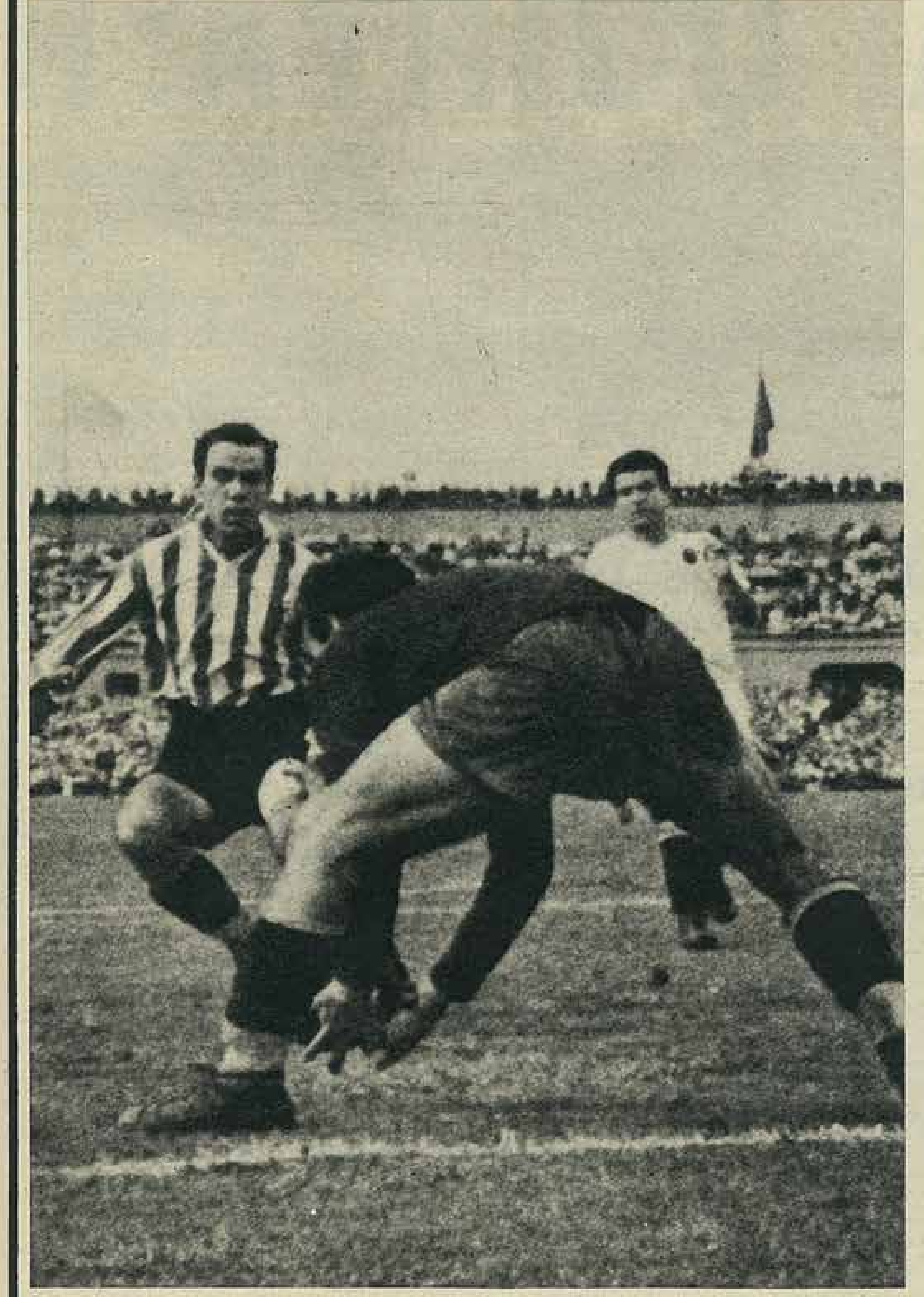
Fue la mayor desgracia. En el terreno deportivo, Telmo había caído en un bache que no le fue fácil superar.

—A principios de temporada me lesioné en Sabadell. El Bilbao no iba demasiado bien, y la directiva cambió al entrenador. Vino el inglés Bagge, que intentó probar, con nuevas alineaciones, la suerte del equipo. Los resultados empezaron a ser favorables, habiendo jugado en mi puesto Blas y Arechavala. Yo ya estaba recuperado, pero el entrenador, como las cosas empezaban a rodar, no se atrevía a hacer sustituciones, y tuve que aguantar, ya recuperado, en el banquillo. Por otro lado, en la selección, César y Pahíño jugaban en mi lugar. Eso me dolía mucho, porque yo quería sacarme la espina que con el equipo nacional se me había clavado.

Una espina de un cuatro-uno, tanteo por el que, en tarde trágica, Portugal ganó a España.

—Era seleccionador Hernández Coronado, y sólo Iriondo, éramos siete vascos en la selección, consiguió batir una vez la puerta portuguesa. Yo no pude hacerlo, a pesar de mi buena voluntad. Hay tardes en que, aunque uno ponga todo de su parte... Sin embargo, yo, a pesar de estar de suplente, después de haber sido titular indiscutible, tenía fe. Sabía que estaba en un buen momento, que me sobraban las fuerzas y la ilusión. Sólo había que esperar la oportunidad.

«L'EQUIPE» DIJO DE EL: «EXCITA AL BALON COMO EL MATADOR AL TORO»



El guardameta recoge el balón de los mismos pies de Zarra.



Zarra, como hiciera tantas veces, salta sobre el portero para no lesionarle.



Una foto a balón parado, de sus mejores tiempos.

Y la oportunidad llegó al año siguiente:

–Fue contra Portugal, en mil novecientos cuarenta y nueve, cuando reaparecí, como titular, formando en la delantera junto a Epi, Silva, Hernández y Gaínza. Había estado, en realidad, como suplente de Pahíño, pero el seleccionador creyó llegado el momento de volverme a sacar. Y no hice mal papel.

Después, un tropiezo de un tres-uno contra Italia.

–Creo que aquella tarde jugamos todos bastante mal. Gaínza, que marcó un gol de penalty, falló otro. Fue un golpe duro para la afición y para nosotros. Pero no nos desanimamos. Estaba, por delante, la sombra de los Mundiales, y para ellos era para lo que nos estábamos, con toda intensidad, preparando.

Pero antes se jugó, en el Dalymount Park contra Irlanda, y se ganó por cuatro a uno.

–Creo que allí se afianzó verdaderamente eso de lo que tanto se ha hablado: la furia española. Creo que corrimos todos como gamos, aunque al que se llamó, con toda justicia, el «gamo de Dublín» fue a Gaínza.

Zarra marcó un gol, y dio otros dos prácticamente hechos.

–¿Fue sólo la furia, Zarra?

–No, eso es lo que la gente vio más. Pero no fue la furia solamente. Porque con furia nada más no se hace nada. Y hoy, menos todavía. Hay que tener coraje, sí, empuje; pero también hay que tener técnica, dominar el balón. La furia es sólo un elemento más del fútbol que, eso sí, algunas veces se olvida.

La semblanza que transcribo ahora está sacada de un artículo que, aquel año de la furia de Dublín, publicó el prestigioso diario deportivo francés «L'Equipe». Textualmente, escribieron lo siguiente de Telmo Zarraonaindía:

«Su cuerpo de atleta, muy plantado sobre dos piernas sólidas, pantalón corto, azul, camiseta roja muy escotada, dejando ver un pecho velludo sobre el cual una medalla de la Virgen cuelga de una cadena de oro; pelo muy negro, ligeramente encrespado, sobre su cabeza de «machote». Este es Telmo Zarra, delantero centro español, que se santigua antes del combate. Sobre el terreno hay en él la potencia del toro y la velocidad, la elegante viveza –y también toda esa mímica, la abundancia de gestos espectaculares– del matador. Nunca en posición de descanso, parece llamar, excitar al balón, como el torero excita a la bestia.»

Los franceses, que así habían descrito a Telmo Zarra, encajaron cinco goles en aquel partido.

Zarra, hoy, cuando leo en alto la descripción, se ríe. No sé si con orgullo o más con añoranza.

–¡Hombre!, para mí fue una satisfacción aquello. Si ellos me veían así...

Pequeña historia de un gran Campeonato Mundial

ESPAÑA, QUINTA: N



QUINTOS.–España ocupó el quinto lugar del mundo, que no está nada mal. Este es el equipo: Padilla (delegado), Luyk, Rullán, Díaz-Miguel (entrenador), Lluis (segundo entrenador), Estrada, Santillana, Cristóbal, Sagi-Vela, Vilches (directivo) y Guillén (médico). Agachados: Iradier, Flores, Corbalán, Cabrera, Ramos, Brabender, Torrado (masajista) y Gil (reserva).

- **Rusos, norteamericanos y yugoslavos se batieron entre sí**
- **Canadá fue el equipo con peor suerte: fue octavo y pudo ser cuarto**
- **Lo peor del Mundo Basket-74: los árbitros**
- **Brabender fue el mejor, pero el título se lo dieron a John Lucas**
- **Las nuevas estrellas: Gerard, Kicanovic, Pavlov, Salnikov, Santillana, Russell y Brignoni**

Texto y fotos de CARLOS JIMENEZ (enviado especial)

CAMPEONATO Mundial de Baloncesto en San Juan de Puerto Rico. Uno lo definiría como el campeonato de los números. ¿Razón? La de cuentas que fue necesario echar para ir conociendo posibilidades, e incluso para establecer las clasificaciones al final.

Tres equipos empataron para la primera posición. En la tercera jornada de competición, Yugoslavia venció a la Unión Soviética por 82-79. Total, tres puntos de diferencia. El sexto día de competición, la selección de Estados Unidos venció a la yugoslava por 91-88. Otros tres puntos. Y de cara al último día, números: si los americanos ganaban, eran campeones, con los rusos terceros, tras Yugoslavia. De vencer los soviéticos, cabían los problemas: si lo hacían por uno o dos puntos, daban el título, de todas formas, a los americanos; si la diferencia era de tres puntos, había una igualada general del terceto, aunque el average general favorecía a Estados Unidos también, y la plata sería soviética; pero, en el caso de que ganasen los rusos por cuatro puntos o más, ellos serían los campeones, relegando a los sobrinos del Tío Sam al tercer puesto.

Y así fue, porque la Unión Soviética, jugando maravillosamente, y dirigida de forma impecable por su entrenador, Kondraschin, ganó a los norteamericanos en la jornada final por 105-94. Total: primero, la URSS; segundo, Yugoslavia; tercero, Estados Unidos.

La cuarta plaza fue para Cuba, que navegó en un mar vacío, y tuvo su poco de suerte, en general; porque, tras imponerse a Canadá por un solo punto, se encontró con un semirregalo de los españoles, a quienes ganaron por 84-75, y tras dejarse ganar por Puerto Rico (que marchaba en aquella penúltima jornada sin conocer las mieles del éxito), se enfrentó el último día a Brasil, con la cuarta plaza en juego. Perdían los cubanos en el descanso por 21 puntos, y su suerte parecía echada; pero de algún modo supieron sacar fuerzas de flaqueza y hallaron en la caseta un estímulo nuevo, de forma que al final su triunfo sobre los brasileños fue claro: 85-80.

Esta victoria, entre otras cosas, sirvió

EXITO NI FRACASO



DOS CAMPEONES.–Jugaba España, y dos soviéticos que más tarde se proclamarían campeones del mundo eran espectadores privilegiados, y firmaban, muy amablemente, autógrafos para los chavales: Alexander Belov (el que tiene una camiseta de Mundo Basket-74), pilar máximo del equipo, e Ivan Edeshko.



UN GRAN ENCESTADOR.–Si Wayne Brabender resultó el hombre más eficaz del torneo, no lo fue sin luchar con este sonriente cubano, Alejandro Urguelles (apellido que casi siempre se escribe, erróneamente, Urgelles, según él mismo nos dijo).



EL MEJOR.–Es el norteamericano John Lucas, elegido por la prensa internacional como «mejor jugador del torneo», aunque lo mereciera más Brabender, que quedó segundo en la clasificación.

para dar lustre a la actuación española, de forma indirecta, porque si números hubo que hacer para hallar el ganador, más difícil todavía fue resolver los puestos quinto al octavo, por no incluir también el cuarto de Cuba.

Recordemos, por ejemplo, que al iniciarse la jornada de noche del último día (Cuba-Brasil; Puerto Rico-Canadá), la selección de Díaz-Miguel tenía en el aire su clasificación, que podía ser igual la quinta plaza que la séptima. Mejor dicho, igual no, porque matemáticamente sus posibilidades eran: 25 por 100, para el quinto puesto; otro 25 por 100, para el sexto, y el 50 por 100 restante, para el séptimo. El triunfo cubano sobre Brasil eliminaba una posibilidad de séptimo, y la del sexto; así, del resultado último dependía todo: quintos si vencían los puertorriqueños, séptimos si ganaban los canadienses.

Fuimos quintos. Y nos cuesta tanto hablar de éxito, como nos costaría hablar de fracaso si se hubiera terminado en la séptima plaza, habiendo logrado idénticos resultados.

Pero por esta simple razón se califica a cualquiera de «aguafiestas».

Por ejemplo, hay quien dice: «Pese a quien pese...» O bien: «Se nos quieren regatear méritos...» Ellos mismos dirían, de haber sido séptimos: «La clasificación pudo ser mejor...» «La suerte se confabuló en contra nuestra...» Y es que, en deporte, los interesados sólo conocen un tipo de fortuna: la mala.

Nuestra selección tuvo muy buena suerte. ¿Y qué?

Pero que fue muy buena es evidente. A Puerto Rico se le ganó porque llegó el partido en un momento psicológico; si nos hubiera tocado el último día, como a Canadá, otro gallo hubiera cantado. A Brasil se le venció, entre otras cosas, porque los árbitros nos echaron una manita. Pero, en deporte, los interesados sólo hablan de un tipo de arbitrajes: de los desfavorables.

(Lástima: parece que nos estamos repitiendo.)

Para mala suerte y malos arbitrajes, los canadienses. Luego de haber ganado a España con todas las de la ley, perdieron dos encuentros por un solo punto (Cuba y Brasil), empataron –¡nada menos!– con Yugoslavia, a la que apoyaron un poco los árbitros para que se impusiera en la prórroga. Y ante los puertorriqueños hubo un notable caserismo de los colegiados. ¡Pobres canadienses! Pero ya veremos lo que hacen durante los Juegos Olímpicos, en Montreal.

Lo peor del Mundial: los árbitros. Por cierto que algunos (Albanesi, Jahoda...) tienen algún padrino importante, porque les ponían cada jornada, sin falta, en los partidos más importantes. El que no tuvo suerte fue el árbitro español Carlos Bagué: la fase final tuvo que verla como simple espectador. En la jornada final le pusieron en los papeles, oficialmente, como colegiado del Cuba-Brasil. Luego, le borraron..., media hora después de que Raimundo Saporta tomase el avión de regreso a España, sin esperar a ver la final.

(¿Será que Saporta sólo es aficionado si juegan «sus» chicos?)

Unas definiciones muy breves para cada uno de los conjuntos que jugaron la fase final:

Unión Soviética: los forzados de la cancha.

Yugoslavia: una imaginación desbordante.

Estados Unidos: «les enfants terribles».

Cuba: la alegría de jugar.

España: nacer de pie.

Brasil: una samba que se adormece.

Puerto Rico: con los jóvenes, hacia arriba.

Canadá: una llamada de atención.

Se ha hablado mucho de que el público recibió de uñas a nuestro equipo nacional. Estó es cierto para los primeros días. Razones: Armandito («en diminutivo, por favor...») Pérez, entrenador de los boricuas, había fracasado en el Torneo de Navidad, en Madrid. El cronista dio un buen varapalo a la selección de Puerto Rico, y Armandito se encargó de explicar que «aquel Puerto Rico» no se refería a un equipo, sino a un país. Pero allí hay tres puertorriqueños (Willo Galíndez, Freddy Borrás y Johnny Báez) que sienten a España, y se encargaron de echar por tierra la campaña. Luego, cuando la gente vio los desmanes de Armandito, se portaron de maravilla con nuestro equipo, incluso en el partido entre los borinqueños y nuestra selección. Armandito, fracasado con sus estrellas importadas de Nueva York (los «new-ricans»), Blondet, Dalmau, Rubén Rodríguez..., fue a ganar, al final, con dos jóvenes a quienes seleccionó a última hora e impelido por las circunstancias: Luis Brignoni y Michael Vicens.

Ya que hablamos de jugadores, hemos de señalar que fue un español, Wayne Brabender, quien hizo las mejores cosas del campeonato, y quien mereció, en verdad, el título de «estrella de los Mundiales». Sin embargo, en la votación entre los periodistas allí presentes, sólo pudo ocupar el segundo puesto, tras el norteamericano John Lucas, un «play-maker» muy habilidoso, pero no demasiado efectivo. Brabender, alma y vida del equipo español, junto a Luis Miguel Santillana, aparte de ser también máximo encestador del torneo, logró un récord difícil de igualar: convertir 37 tiros libres consecutivos.



AL BORDE DE LA PISTA.–Carlos Jiménez y Pedro Ferrándiz asistieron a los Campeonatos Mundiales desde esos puestos privilegiados, en primera fila.

Otra de las estrellas fue el ruso Alexander Belov. El robusto mocetón, que saltó a la fama mundial cuando anotó aquella discutida canasta en Munich que dio el primer título olímpico a la Unión Soviética, a costa de la primera derrota norteamericana, se mostró a una altura deslumbrante, y fue el secreto a voces del título mundial que se llevaron los rusos. Por cierto que el rubio jugador debutó internacionalmente en España, cuando el Europeo junior de Vigo, donde fue el mejor jugador de su equipo junto con un tal Sidiakhin, que siempre está preseleccionado pero se queda fuera a la hora de la verdad.

Estrellas que aparecen en el firmamento internacional: el norteamericano Gus Gerard, el yugoslavo Dragan Kicanovic, los soviéticos Yuri Pavlov y Alexander Salnikov, el español Luis Miguel Santillana, el canadiense James Russell y el puertorriqueño Luis Brignoni.

También hubo esas estrellas que, avejentadas, estallan en la inmensidad de su gran nombre: Nikola Plecas, Sergei Belov, Ubiratán Maciel, Clifford Luyk, Héctor Blondet...

Para quienes hemos tenido ocasión de presenciar muchos grandes torneos internacionales, una conclusión final: éste ha sido el mejor. No sólo el mejor Mundial, sino el más destacado torneo, incluyendo los Juegos Olímpicos. Mucha igualdad, mucha incertidumbre, mucha emoción, mucha belleza.

EL «DURO» ROQUE OLSEN

AHORA QUIERE ASCENDER AL SEVILLA A PRIMERA DIVISION

- «NO DEBEN EXISTIR "CAPILLITAS" EN MI EQUIPO»
- «SI LAS HAY, LAS CORTARE POR LO SANO: A LAS BUENAS O A LAS MALAS»
- «POR SU SOLERA Y SU HISTORIA EL CUADRO DEL SANCHEZ PIZJUAN DEBE ESTAR EN LA DIVISION DE HONOR»
- «BIRI-BIRI NO SERA TRASPASADO, Y HASTA EL MOMENTO ES UNA INCOGNITA»

ASCENDIO a tres equipos –Córdoba, Deportivo de La Coruña y Elche–, y ahora quiere ascender a un cuarto. Aunque el cuarto en discordia se llame Sevilla, un histórico, que parece encaprichado en quedarse en Segunda División, y que la temporada pasada ha sido protagonista directo por sus problemas internos entre técnicos y jugadores.

Roque Olsen parece indiferente, pero no lo es. No pierde detalle, y es muy observador. La experiencia ha sabido asimilarla, y lleva muchos años metido en esto del fútbol. Cuello desabrochado y un nudo grande en la corbata multicolor. Debajo del brazo, el diario argentino «Clarín».

–¿No tiene miedo a los jugadores sevillistas?

–Yo voy a trabajar...

–Usted sabe... Por las «capillitas» que hay entre ellos y los problemas que han causado la temporada anterior, donde «eliminaron» a dos técnicos: un austriaco y un español. ¿Acaso no puede repercutir en su trabajo esa diferencia de criterios?

–No deben existir «capillitas» en el Sevilla. Las cortaré por lo sano. Todos los jugadores son iguales, y se les tratará como tales.

–¿Y si se niegan a obedecer?

–Yo siempre intento conseguir las cosas por las buenas; si no comprenden o no quieren comprender, habrá que hacerlo a las malas. Y métodos hay muchos...

–¿Multas?

–... Y otras cosas. Mi intención es trabajar a gusto en el Sevilla, como también que los jugadores estén a gusto conmigo. Ese es mi lema.

–¿Qué les exigirá a los futbolistas?

–Como en todos los clubs que he estado. Rendimiento y disciplina, sobre todas las cosas.

–¿Qué pasó con el Elche?

–Nada de particular. Lo ascendí el primer año, y al siguiente lo mantuve en la categoría. Pensé que mi labor había terminado. También lo pensaron los directivos.

–¿Por cuánto firmó con el Sevilla?

–Por un año. Lo importante es estar a gusto.

Olsen cruza los brazos. Mira para todos los lados. No se le escapa ningún detalle. Vino a Madrid para tratar de conseguir cuatro o cinco jugadores para el Sevilla.

–Bueno, uno de ellos es un portero. Y ya lo tenemos. Se llama Gustavo Fernández.

También se rumoreó en el Pleno federativo que Rodri dejará el club sevillista.

–¿Y cuáles son esas incorporaciones?

–Primero se hacen los contactos, después...

–¿Cuáles son los puestos que necesita su equipo?

–No se lo diré, porque adivinará a los hombres que busco.

–¿Es verdad que no traspasarán a Lora?

–¿Traspasar? Primero tendremos que contratar a los que necesitamos, antes de traspasar alguno de la plantilla.

Se ha dicho con insistencia que Biri-Biri iba a dejar el Sevilla. Veamos lo que nos dijo del africano, Roque Olsen:

–No. Biri-Biri tiene contrato en vigor, y no será transferido. Además, jugó poco.

–¿Tenía mucha afición a viajar a su patria?

–No se podía ambientar... Ahora será distinto. Sin embargo, Biri-Biri es una auténtica incógnita en el Sevilla. Nadie puede dar una opinión concreta de sus cualidades ni defectos. Nadie sabe, en definitiva, si puede o no rendir en la Liga.

Después nos diría que el Sevilla tiene sus dos extranjeros, y no se desprenderá de ellos. Que en los amistosos y entrenamientos podrá formarse un juicio valedero de ambos. Volvimos a insistirle sobre las nuevas adquisiciones. Pero no suelta prenda.

–No se lo puedo decir. Porque buenos jugadores en España hay, pero son escasos... y sus cifras son astronómicas.

–¿Cree que podrá conseguir el ascenso?

–Comenzaré mi trabajo con esa aspiración. Y espero lograrlo. No me considero un «mago», pero considero que el Sevilla es un equipo que, por solera e historia, tiene que estar en Primera División.

–¿Le exigirá mucho a Espárrago?

–¿Por qué lo dice?

–Porque usted no tiene mucha consideración a los jugadores sudamericanos, a pesar de serlo...

–Ese en un bulo infundado. Yo trato a los jugadores de igual a igual, y no les pregunto la nacionalidad ni la región. Para mí son todos iguales.

Lo más curioso es que Roque Olsen no levanta la voz. Su hablar es pausado y suave. Ya se le ha ido el acento sudamericano, después de sus muchos años de estancia en España. Demuestra ser un hombre razonable y sumamente tranquilo. Muy diferente al que conocemos, detrás de la puerta de los vestuarios. Su vozarrón se escucha siempre, y hace «temblar» hasta los cimientos del piso.

–¿Ya no es el mismo de antes, Olsen?

–Sí; yo no he cambiado.



«Primero tendremos que incorporar jugadores, antes de traspasarlos.»

–No obstante, cuando dirigía al Barcelona o al Celta, gritaba mucho. ¿Sigue siendo gritón con los jugadores?

–Mire, se grita cuando el momento propicio lo requiere. Y cuando uno da una orden, tiene que hacerse oír. Hay que gritar. Tanto en el campo como en los vestuarios.

–¿Se acuerda de su etapa en el Barcelona?

–Me tocó la peor época. Cuando las grandes figuras estaban en el declive. Había que hacer una renovación, y fue bastante difícil.

–¿Tuvo a su cargo a Fernández?

–No llegué a tenerle. Llegó al Barcelona después que yo me marchara.

–¿Y cómo se explica que un club que le contrató, ahora le ataca?

–Sí; es cierto. El Barcelona lo trajo. Pero creo que fue empujado por algunos intereses o por un impulso temperamental.

–¿Qué opina de la violencia?

–No creo que en España haya ningún asesino. Quizá Fernández tenga mucha fuerza y virilidad..., pero nunca mala intención, como se dijo.

Enrique PIERI

(Fotos Macario.)

IRIONDO, EL HOMBRE QUE VOLVIO

«EN EL ATHLETIC DE BILBAO NO HABRA TITULARES NI SUPLENTES: JUGARAN LOS QUE MAS CORRAN Y LUCHEN CADA DOMINGO»

«HAY MUCHOS JUGADORES NUEVOS QUE TIENEN QUE HACERSE»

La pronta eliminación de la Copa en aquel desdichado partido de La Condomina adelantó las vacaciones de los «leones». Y, en consecuencia, han sido los primeros en iniciar los entrenamientos. El Athletic y su nuevo entrenador, Iriondo, debieron pensar aquello de que «al que madruga...».

Cuando ya han pasado los primeros entrenamientos de la plantilla, en Lezama, charlamos con Rafa Iriondo. El hombre apenas si ha disfrutado del veraneo. Tiene a su familia en Pedernales. De Lezama se va al bello pueblo costero para descansar. Un descanso físico... y psicológico, puesto que las circunstancias de su fichaje le tuvieron en vilo durante unas semanas, mientras deshojaba la margarita de si continuaba en la Real Sociedad o volvía al Athletic.



PACIENCIA

Ahora, Iriondo empieza a preocuparse por la plantilla de su nuevo equipo. Desde que se hizo cargo del Athletic, Iriondo, como en él es norma, ha pedido el apoyo de la prensa. Y pide paciencia, porque advierte que el equipo no se hace en un año.

–Hay muchos jugadores nuevos. Es una plantilla joven, puede que sea la más joven de España. Estos chicos han de ir haciéndose. Dentro de dos o tres años pueden ser grandes jugadores.

–¿Cuál es tu opinión sobre los nuevos?

–Tengo que verlos, ir conociéndolos... Apenas los he visto jugar algunos minutos de partido

Se refiere a Martín, Garay... Y cuando le hablamos de Amorrortu como de una realidad más que una promesa, advierte:

–Amorrortu empezó a jugar mediada la segunda vuelta. Y, para remate, tiene que ir ahora a la «mili».

Iriondo se va a encontrar nada más empezar con la baja del delantero centro considerado como titular, en razón de los buenos partidos que jugó a finales de la pasada temporada. ¿Quién ocupará su puesto en los primeros partidos de la temporada? Puede que vuelva Carlos. O que pruebe en ese puesto al joven Vidal... Iriondo estará dando vueltas a la cabeza pensando en el sustituto de Amorrortu. Se habla, también, del posible fichaje de Amiano.

También Rojo II, que convalece de su lesión –está realizando ejercicios de recuperación– es baja probable para los primeros partidos de la Liga.

LA REAL... Y EL ATHLETIC

–¿Qué opinas de la plantilla?

–Hay muchos chicos jóvenes que van a necesitar el apoyo del público. Considero que veintitrés es un número elevado. En la Real Sociedad tuve dieciocho. Yo pienso que de los veintitrés que tenemos ahora, algunos serán cedidos.

–¿Se espera, tal vez, algún fichaje importante?

–No, no. Yo no sé nada de eso. Pero ¿para qué queremos tantos? Cuantos menos tengamos que utilizar, mejor.

–¿Se clasificará otra vez la Real antes que el Athletic?

–Esperemos que tal cosa no suceda este año.

Porque en los dos últimos años, en los que Iriondo fue el entrenador de los donostiarras, el Athletic conoció la humillación de clasificarse peor que sus eternos rivales.

–¿Tienes ya perfilada la alineación titular?

–Actualmente no hay titulares ni suplentes. Los que estén en mejor forma, los que más corran y luchen en cada partido, serán los que jueguen. Es algo que ocurre en todos los equipos.

Es decir, que Iriondo es uno más de los que dicen: «En mi equipo todos son titulares...» Aunque sería más exacto precisar: «... Todos los que corran y luchen.»

EL PROGRAMA DE ENTRENAMIENTOS

–¿Tienes ya prevista la primera fase de preparación de los muchachos, cara a la temporada próxima?

–De momento, entrenaremos en Lezama. El campo principal de aquellas instalaciones está muy bien cuidado, con abundante hierba. Algunos días –puede que uno por semana– nos entrenaremos en San Mamés. El año pasado creo que se entrenaban algunos días en el Pabellón de Deportes. Iré estudiando sobre la marcha lo que mejor convenga hacer.

–¿Partidos de entrenamiento?

–Jugaremos algunos partidos entre nosotros mismos.

–¿No celebraréis partidos de entrenamiento con el Basconia, Guecho o algún otro equipo, como «sparrings»?

–No, no lo he pensado. En la Real también jugábamos entre nosotros.

Tras los partidos amistosos con los que abrirá el fuego el Athletic, vendrá el Trofeo Internacional Athletic Club, en el que los rivales serán equipos de la talla del Bayern Munich, Feyenoord y Rácing White. Y, después, el Gamper, en el Nou Camp, torneo para el que los «leones» se comprometieron dentro de las cláusulas del traspaso de Zabalza. En San Mamés, en el torneo del Athletic Club, antes llamado Villa de Bilbao, los rojiblancos van a tener enfrente a Beckenbauer, Müller y compañía, que el año pasado fueron los campeones, al derrotar en la final al Athletic por dos a uno, tras eliminar en la semifinal al Real Madrid por... ¡cinco a uno! En el Gamper, los rivales serán los Cruyff, Neeskens y otros fenómenos del fútbol mundial. Difícil comienzo de temporada. Porque, aunque lo que importa es la Liga (y esto lo ha dicho Iriondo muchas veces), el prestigio del Athletic de Bilbao le obliga a realizar el mejor papel en estos torneos de pretemporada, que, al mismo tiempo, van a servir de excelente puesta a punto a los chicos de Rafa Iriondo.

GUNTER NETZER,
GOLFISTA
«QUISIERA LLEGAR A SER UN BUEN JUGADOR»

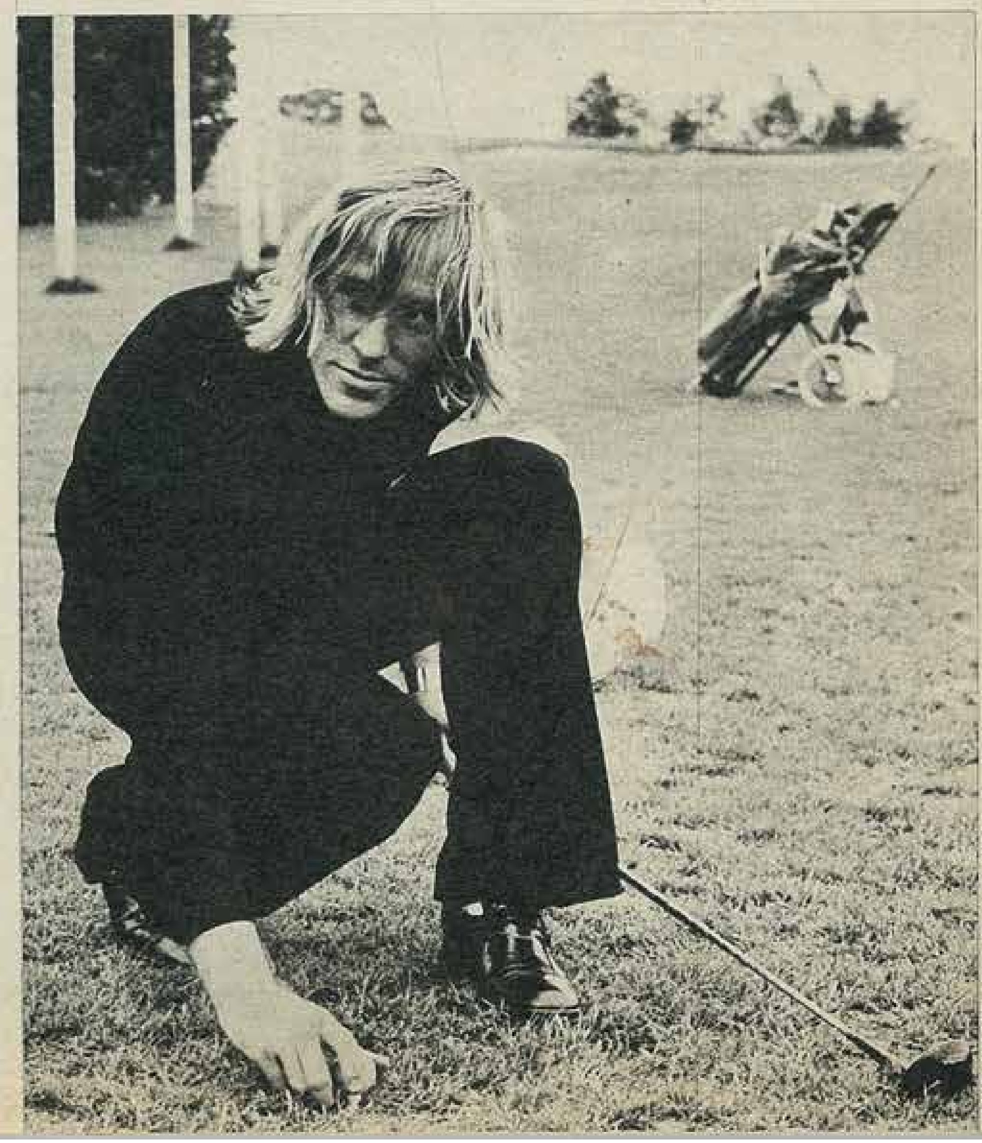
DICEN los entendidos que el gran perdedor de los últimos Mundiales de Fútbol no es el equipo holandés, sino Gunter Netzer, el jugador alemán que actualmente pertenece al Real Madrid. Como todos los forofos saben, Schoen, el entrenador de la selección alemana, había reclamado a su «estrella», pero luego, cómo son las cosas, a la hora de la verdad, resultó que los demás jugadores alemanes le hacían la vida imposible al gran rubio. Sobre todo Beckenbauer dejó bien claro, incluso durante el juego, que, mientras él capitaneara el equipo, Netzer no le daría al balón. Y Schoen se vio obligado a retirar al jugador en el encuentro decisivo. Ni siquiera figuraba entre los de reserva.

Como es lógico, a Netzer le sentó muy mal. Tanto que se dice que tuvo que quedarse en cama con un ataque de nervios. Pero pronto se recuperó. No se preocupa por el dinero que ha perdido. Su fortuna, que es considerable, está bien segura en una serie de negocios. Pero sí le duele que hayan sido precisamente sus compatriotas quienes le hayan hecho esa mala jugada.

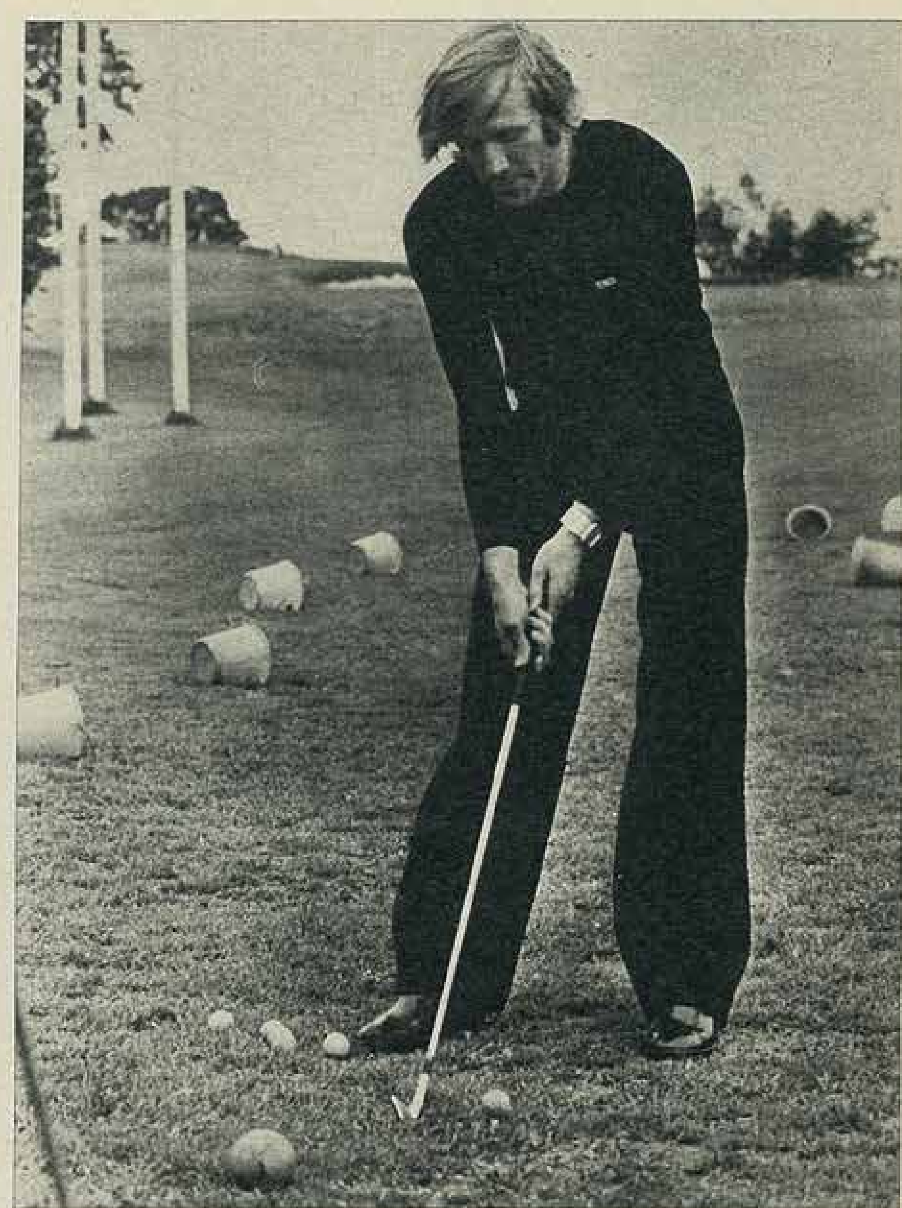
«No me lo esperaba, pero así son las cosas», dice Netzer. «Un día te elevan a la cúspide, el otro, ¡zas!, a tierra.» Pero no llora, no, eso no. Al contrario. Como él mismo dice, «lo del fútbol no puede durar siempre», y se está buscando un nuevo deporte. Ahora se ha hecho golfista, por lo menos mientras no tenga que darle al balón. «Siempre me ha fascinado el golf, y, por fin, me he decidido a aprenderlo», dice Netzer. Como profesor, ha elegido a Bernd Tewaag, uno de los mejores jugadores alemanes, y, además, productor cinematográfico. Con éste, la actriz Uschi Glas y el director de cine Michael Pfleghar, el que fuera niño bonito del fútbol alemán, se ha divertido con el nuevo pasatiempo, hasta volver a Madrid y comenzar los entrenamientos a las órdenes de Miljanic.

Dice Bernd Tewaag que Netzer demuestra talento, aunque, claro, no se puede comparar la técnica futbolística con la que hace falta para jugar al golf. Pero ambos deportes tienen algo en común, cierto equilibrio, concentración, y, naturalmente, talento.

Así que, quién sabe, quizá el día menos pensado Netzer nos sorprenda con algo nuevo. Cuando sea demasiado viejo para el fútbol, quizá, quizá, vuelva como estrella de golf.







29 «ANGELES DEL CIELO» BATEN EL RECORD MUNDIAL

«EL GRAN SECRETO CONSISTE EN ABANDONAR RAPIDAMENTE EL AVION»

UN equipo de veintinueve «ángeles del cielo» han batido un nuevo récord. Durante tres segundos —el tiempo oficial requerido— unieron sus manos en el aire, a cuatrocientos cincuenta metros de altura.

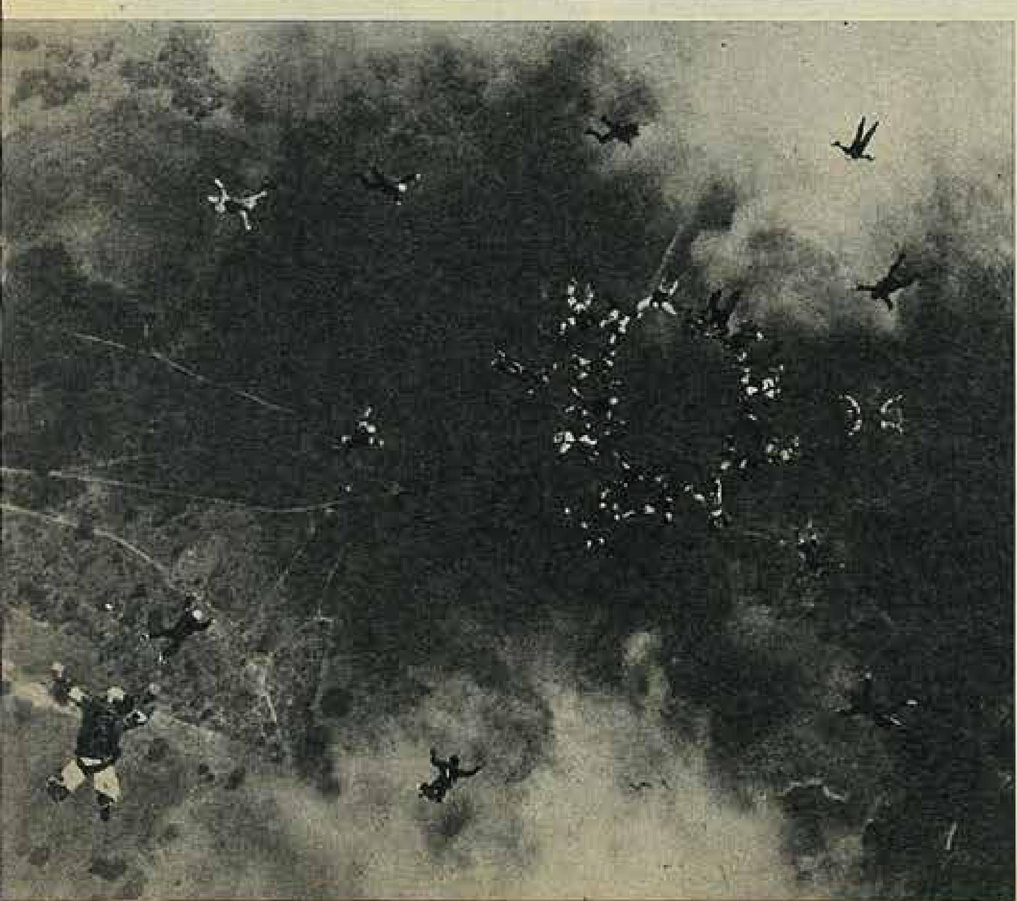
David Holdridge, un experto paracaidista, que cuenta con más de 1.200 saltos, ha dicho: «Fue un espectáculo indescriptible.»

De acuerdo con el Guinnes Book, veinticuatro paracaidistas se abrazaron sobre California en 1972. Aquella cifra se consideró insuperable durante los últimos meses.

Sin embargo, ahora, la Federación Aeronáutica Internacional (FAI) estudia el nuevo salto, que ha tenido lugar sobre el centro paracaidista de Zephyrhills.

Jeff Searls, que actuará como juez de la FAI, ha afirmado, a título personal: «El equipo ha actuado legalmente. La confirmación oficial se dará a conocer de un momento a otro.»

Holdridge habló en relación con los problemas y peligros del salto. «Existe un secreto. El gran secreto consiste en abandonar rápidamente el avión. Saltando a cuatrocientos cincuenta metros de altura tenemos escasamente setenta segundos para situarnos en círculo. Sin embargo, abandonamos el DC-3 en doce segundos. En el momento en que saltó el último hombre, los primeros habíamos formado ya la «estrella-base». Generalmente, trabajamos a ciento ochenta kilómetros por hora. En esta situación el peligro de encontronazos es muy alarmante. Realizamos diez saltos antes de superar el récord, pero ha merecido la pena.»





INFANTILES A SETENTA POR HORA

● A cien kilómetros de París, en la localidad de Corneilles, en Parises, los niños tienen su circuito automovilístico. Sus bólidos son reproducciones perfectas de los Ford, Ferrari, Lotus... y pueden alcanzar setenta kilómetros por hora. El circuito sólo tiene cuatrocientos cincuenta metros y, salvando las naturales diferencias, recuerda al madrileño del Jarama. Pero antes de dejarles correr han tenido que sufrir los pequeños pilotos la instrucción adecuada. Los chicos tienen de ocho a once años, aunque actualmente hay una linda rubita –en uno de los grabados la ven ustedes– que sólo tiene siete años y corre con un Ferrari. Se llama Cristina. Es posible que de aquí, de estas carreras infantiles, salgan los futuros ases de la Fórmula-1.







EN TRES AÑOS HA LLEVADO AL SALAMANCA DE TERCERA A PRIMERA DIVISION

DOCTOR PANIAGUA: «A TODOS NOS HA SORPRENDIDO EL EXITO»

«EL SECRETO ESTA EN CORRER Y BREGAR DESDE PRINCIPIO A FIN»

«HEMOS TENIDO QUE ACHUCHAR A LOS SOCIOS: EN SALAMANCA SE ACOSTUMBRABA A PAGAR POCO, Y PARA TENER EL EQUIPO EN PRIMERA NO HAY MAS REMEDIO QUE PAGAR BIEN»

Escribe: ELOY S. CASTAÑARES
Fotos: MACARIO Y ARCHIVO



El presidente salmantino, con el entrenador y dos directivos.

LA U. D. Salamanca fue la gran revelación de la pasada temporada en Segunda División. Con un equipo que acababa de ascender de Tercera, muy pronto se convirtió en el «gallito» de Segunda. Es el equipo temible para unos y otros, incluidos los «grandes» de la categoría. El premio a tan brillante campaña no podía ser otro que un nuevo ascenso. El salto a Primera División, meta que no había pasado por la mente de los directivos charros ni siquiera como una remota y efímera posibilidad. Pero el fútbol es así, y guarda de cuando en cuando estas paqueñas sorpresas.

El doctor Paniagua es el máximo mandatario del cuadro del Helmántico. El hombre que ha convertido en realidad el sueño de llevar, en tres años, a su equipo de Tercera a Primera.

–Pero ustedes, doctor, ¿esperaban realmente ascender a Primera en la pasada temporada?

El doctor Paniagua es un hombre joven, y médico, de otra parte, de gran prestigio en Salamanca. Está casado y tiene cinco hijos. Es, concretamente, neurocirujano.

–Pues, mire –me dice sonriendo–, al principio, no pensábamos en tal posibilidad. Ya a la mitad de la Liga, y visto el buen rendimiento del equipo, comenzamos a dudar; en el último tercio veíamos bastantes posibilidades.

–Y se consumó el ascenso...

–Sí. Y en conjunto puedo decirle que nos sorprendió un tanto el éxito.

«UNA TEMPORADA DIFICIL»

Ahora, al doctor Paniagua y a sus compañeros de Junta Directiva el trabajo se les amontona. También los problemas. Hay que reforzar el equipo para hacer frente a los nuevos compromisos, a la nueva categoría.

–Por cierto, ¿cómo ve la temporada en puertas?

–La veo muy difícil. Complicada, en una palabra. Los equipos con los que nos tendremos que enfrentar son todos de una gran categoría.

–¿Preocupado?

–Un poco. Pero confío plenamente en mi equipo. Sabemos que tendremos que correr y bregar desde el primer partido hasta el último. Será la única forma de poder contrarrestar la mayor clase de los adversarios.

–¿Con qué puesto se conformaría para su equipo, cuando la temporada toque a su fin?

–Con el cuarto por la cola. Sería señal de que no descendíamos. De que permanecíamos en Primera.

–¿No cree que el Salamanca puede pagar la novatada, como vulgarmente se dice?

–Procuraremos que no sea así. Hemos re-



Con nuestro compañero, en un momento de la entrevista.

★ «NUESTRO PRESUPUESTO PARA LA PROXIMA TEMPORADA ES DE SESENTA MILLONES»

★ «CON LOS DOCE MIL SOCIOS QUE TENEMOS Y LLENANDO EL CAMPO NO HABRA PROBLEMAS»

Y anticipa:

★ «EN ABRIL NOS MARCHAMOS»

★ «HAN SIDO TRES AÑOS DE INTENSO TRABAJO Y AHORA QUEREMOS DESCANSAR»

★ «ADEMAS, LA PRESIDENCIA DE UN CLUB DEBE ESTAR EN MANOS DE MILLONARIOS A LOS QUE LES QUEDE TIEMPO LIBRE PARA ATENDER EL EQUIPO»



El doctor Paniagua y García Traid. Presidente y entrenador.



Presidiendo una de las reuniones de su Junta Directiva.

forzado el equipo con jugadores como D'Alessandro, Pepín, Alvarez, Cruz Carrascosa y estamos a la espera de que el Madrid nos deje a algunos jugadores por los que estamos interesados.

–Sus relaciones con el Real son excelentes, ¿no?

–Sí. Somos amigos del Real Madrid desde cuando éramos pobres. Ahora, que somos ricos –dice sonriendo–, continuamos esta amistad.

«LA GENTE ESTA MUY CONTENTA»

Ni que decir tiene que los aficionados salmantinos están entusiasmados ante la nueva temporada. Por el moderno y elegante Helmántico pasara este año la flor y nata del fútbol español.

–¿Los aficionados están respondiendo bien?

–Magníficamente.

Y el doctor Paniagua comenta, después:

–Hemos tenido algunos problemas. El Salamanca estaba acostumbrado a pagar poco, y ahora no hay más remedio que pagar bien, si queremos tener al equipo en Primera. Por todo ello ha habido que achuchar un poco a los socios, pero éstos han respondido muy bien y estamos satisfechos.

–¿Con cuántos socios cuentan en la actualidad?

–Aproximadamente, doce mil.

–¿Y el año pasado?

–Más o menos, diez mil.

–¿Quiere esto decir que ha habido nuevas inscripciones?

–Sí.

–¿Son suficientes doce mil socios para mantener al Salamanca en Primera División?

–Yo creo que sí. Nuestro estadio tiene un aforo de veinticinco mil localidades: quiere esto decir que podremos poner a la venta doce o trece mil. Llenando el campo jornada tras jornada, creo que sería suficiente.

–¿Y se llenará?

Sonríe el presidente charro. Hace un gesto para decir a continuación.

–Eso esperamos.

–Ahora irán aficionados de las provincias limítrofes, ¿no? Los días que visiten el Helmántico los «grandes» de Primera acudirán muchos abulenses, vallisoletanos y de Zamora, ¿no?

–Efectivamente. Ahora mismo ya estamos palpando eso. Un diez por ciento de los nuevos socios son de Cáceres, Valladolid y Zamora. Sí, esperamos que de las provincias limítrofes se den cita en el Helmántico gran número de aficionados para animar al Salamanca y ver, en definitiva, fútbol de Primera División.

«VEINTE MILLONES MAS DE PRESUPUESTO»

Había que tratar del tema económico, factor sumamente importante y, en la mayoría de los casos, decisivo para la buena marcha de los clubs. Ya se sabe que, cuando no hay dinero, las cosas comienzan pronto a salir mal.

–¿A cuánto asciende el presupuesto del Salamanca para la próxima temporada?

–Exactamente no se lo puedo decir, porque no lo recuerdo. Como disponemos de una Ciudad Deportiva, el presupuesto es global para todo. No obstante, me parece recordar que anda por los sesenta millones.

–¿El pasado año a cuánto ascendió?

–A cuarenta, aproximadamente.

–¿Y cuántos jugadores forman actualmente la plantilla?

–Diecisiete o dieciocho.

–¿Habrá más incorporaciones?

–Sí. Como le he dicho, estamos pendientes de que el Real Madrid nos deje a un par de jugadores. Queremos tener veintidós o veintitrés jugadores para hacer frente a la Liga.

«EN ABRIL, ME VOY»

Tres años, decía, lleva el doctor Paniagua al frente de la Unión Deportiva Salamanca. Tres años cuajados de éxitos y triunfos. Los más brillantes de la historia del cuadro charro.

–¿Cuándo finaliza su mandato?

–En abril.

–Supongo que continuará por aclamación...

–No. Me voy; mejor dicho, nos vamos.

–¿Por qué?

–Mire: han sido tres años de intenso trabajo y estamos un poco cansados. Yo, por ejemplo, apenas si he tenido tiempo para estar al lado de mi mujer y mis hijos. A veces estoy operando y me llaman del club para solucionar un problema urgente que se ha presentado. No, pienso que nuestra misión se ha cumplido, y que esto de presidir un club queda para otros. Para personas con dinero que sus ocupaciones les permitan dedicar muchas horas de trabajo al club.

–¿Pero les dejarán los socios marcharse?

–Ya está decidido y así lo hemos comunicado: en abril nos vamos para dejar paso a una nueva Junta Directiva.

–Insisto. ¿Y si les piden que continúen?

–Nos vamos. Queremos descansar. Han sido tres años de intenso trabajo.

Salamanca y sus aficionados lo sentirán, pero seguro que la señora y los hijos del doctor Paniagua se alegrarán: tendrá más tiempo para estar con ellos.

–La directiva –dice– la formamos un grupo de amigos, y cada cual tiene su trabajo y sus obligaciones.

–¿Qué les dicen en Salamanca?

–Que somos hombres con suerte.

Y explica:

–Somos un grupo de amigos que, como le he dicho, hemos dedicado muchas horas al club. Son muchos los problemas que ha habido que resolver, pero todos los hemos resuelto amigablemente. Exponiéndolos, madurándolos y decidiendo después.

Antes de poner punto final al diálogo, hablamos nuevamente de la campaña que se avecina.

–El Salamanca tiene que correr y luchar. Corriendo durante los noventa minutos, no dando un balón por perdido, tienen que llegar los triunfos. Yo estoy convencido de que el fútbol actual es así y que es indudablemente el camino del Salamanca.

El camino, digo yo, que llevó a los charros de Tercera a Primera. El camino más glorioso de la historia del Salamanca bajo la dirección técnica de García Traid y la presidencia del doctor Paniagua.

–Dicen que somos hombres con suerte. Sí, quizá, pero atrás quedan horas y horas de trabajo.

Enhorabuena y suerte. Y lo dicho: veremos si los aficionados dejan marchar al doctor Paniagua y a su Junta Directiva.


WHISKY



as color poster 163

U. D. SALAMANCA 1973-74

De pie, de izquierda a derecha: García Traid (entrenador), Aguinaga, Iglesias, Huerta, Moreno, Rodri, Ferrero y Febrer. Agachados, en el mismo orden: Galleguillos, Lacasa, Salamanca, Robi y Sánchez Barrios. (Foto Seguí.)

DESCONOCIDO HASTA LA NOCHE TRIUNFAL DE WEMBLEY

GRZEGORZ LATO, EL MEJOR «ARTILLERO» DEL MUNDIAL-74

- «NO SALDRE DE POLONIA PARA JUGAR AL FUTBOL EN EQUIPO DE OTRO PAIS»
- «LOS JUGADORES PROFESIONALES SON ESCLAVOS DEL BALON»
- «FUIMOS AMBICIOSOS PORQUE PRONTO NOS DIMOS CUENTA DE QUE HASTA LOS MAS FUERTES PODIAN SER BATIDOS»
- «SUECIA HA SIDO LA REVELACION; LOS EQUIPOS LATINOS Y SUDAMERICANOS, LO PEOR»
- «EUROPA DIO UNA LECCION A SUDAMERICA; PERO, SI LA ASIMILAN, EN ARGENTINA PUEDEN SER OTRA VEZ LOS MEJORES»

Por LUIS ARNAIZ, enviado especial a Alemania

FUE en la vieja, en la rancia «catedral» inglesa de Wembley. Era la fase de calificación para la ronda final del Mundial alemán. Inglaterra había caído en un grupo en el que Polonia se ofrecía como rival importante, pero no como un enemigo ciertamente acreditado, aún, para dejar en la cuneta a los muchachos del por entonces orgulloso, terco y desacertado sir Alf Ramsey. Pero la vieja «catedral» enmudeció muy pronto, temblaron sus cimientos, se agrietaron las gradas, que no habían asistido hasta entonces a estrépito semejante. Un polaco desconocido, un hombre que apenas si había disputado media docena de encuentros con su equipo nacional absoluto, apuntillaba, dando el gol hecho a Domarski, en las mismas narices de ochenta y tantos mil espectadores, toda la arrogancia de los ingleses, su infinito complejo de superioridad, la convicción de que seguían en una época «victoriana». Ese hombre se llama Grzegorz Lato, interior zurdo del Stal Mielec, nacido el 8 de abril de 1950 y sustituto en el ataque polaco de un hombre de la reconocida fama de Wlodzimierz Lubanski, ariete del Gornik y, hasta ese partido, impenitente «9» de la selección nacional. De la misma forma que en aquella noche dramática, Lato saltaba a la fama, a las páginas doradas del fútbol en su país, surgía un hombre que unos pocos meses más tarde asombraría en Alemania, convirtiéndose en el más temido y temible de cuantos jugadores de área pisaron el Mundial. Porque Lato, salido de unas cenizas que apenas si habían visto brillar otra cosa que unos tímidos destellos de fuego, se encumbraría y se proclamaría, además de máximo goleador del certamen, uno de los jugadores ideales para un quinteto en el que muchos colocaron también a su compañero de ala, Robert Gadocha.

—Marcar goles es cosa de suerte. Pero no debo olvidarme de la ayuda que me prestaron mis compañeros de equipo y sobre todo Gadocha, auténtico realizador, conmigo, y al cincuenta por ciento, de todos los peligros ofensivos que creamos. Sin Robert no habría sido posible que yo ni el equipo pudiéramos ser los más efectivos.

La serie se inició frente a Argentina. Lato hizo dos de los goles del triunfo sobre los criollos; otros dos les endosó a los haitianos, para quedarse sin «mojar» ante los «azzurri» de Valcareggi, que a costa de dedicar dos, tres y hasta cuatro hombres al incisivo «artillero» polaco lograron, también, frenar todos sus caminos hacia el gol. En la ronda siguiente, sin embargo, Lato aumentaría su cuenta... y con tantos decisivos, que a veces es lo que cuenta, porque en las goleadas son muchos los que participan. Bien: Lato marcó el gol del triunfo sobre Suecia, el del triunfo frente a Yugoslavia y finalmente el de la victoria ante Brasil. No consiguió batir antes a Maier en el partido decisivo, pero puede afirmarse, sin apenas margen para el error, que Lato significó un elevadísimo tanto por ciento en la eficacia de los de Gorski, mermados notablemente en cuanto el jugador del Stal Mielec —caso del partido con los alemanes federales— encontró cerrados los caminos del marco a cal y canto. Grzegorz Lato acabaría siendo, al término del Mundial, el más atinado de los goleadores, con siete tantos en su haber, dos más que su compañero Szarmach y otro par por encima del holandés Neeskens. Y eso es un dato que se tuvo muy en cuenta inmediatamente, cuando equipos holandeses, belgas y hasta algún germano del Oeste tentaron al jugador para que tratara de reforzarles. El «no» federativo fue sólo una anécdota, porque ya antes el propio jugador se había manifestado rotundamente al respecto.

—Jamás saldré de mi país para jugar al fútbol.

—¿Por qué?

—Porque no es un motivo suficiente.

—¿Y el dinero?

—Yo soy amateur al cien por cien. Y voy a seguir siéndolo. El aspecto material del fútbol no me atrae, porque no soy un profesional del balón.

—Su vida estaría resuelta en Centroeuropa, a orillas del Mediterráneo...

—Mi vida está resuelta en Polonia, con los míos, con mi gente. Le repito que juego porque me gusta, sin otros motivos, sin pensar que por hacer algo que me divierte pueda convertirme en un esclavo de esa profesión.

—¿Acaso los jugadores profesionales son esclavos del balón?

—Sí, sin lugar a dudas.

—Pero el fútbol se ha convertido en un trabajo como otro cualquiera. Quiero decir que no se debe menospreciar a los que eligen una profesión tan bien remunerada, además, como es la de darle patadas al esférico. ¿O sí?

—No, no...

La conversación es rápida. Hace unos momentos que ha terminado el Alemania Occidental-Holanda. Los polacos hacen las maletas. Atrás quedó su último partido con los brasileños, partido que Lato decidiría con su tanto, como ya he dicho. El autocar está a punto de partir. Y, por supuesto, el jugador no tiene tiempo para ahondar en el tema, habida cuenta de que la intérprete tampoco acierta en el léxico. De todas formas, el «cañonero» del Mundial todavía añade:

—Pero es mejor hacer las cosas sabiendo que no te son necesarias, por «hobby». Yo juego al fútbol hoy, lo haré mañana y quién sabe si continuaré dándole patadas al cuero en el futuro. Ahora, en el momento en que me encuentre cansado lo dejo y... No va a pasar nada, mi vida seguirá igual, sin la necesidad de saber que tengo que hacer goles a cada momento, que me los exigen para cobrar. Eso es fundamental.

EL TRISTE FINAL

Grzegorz Lato es un hombre de pocas palabras. Un tanto filósofo en sus respuestas. Con esa falta de materialismo



El triunfal regreso a casa. El interior del Stal Mielec fue el más celebrado de los jugadores.

de los germanos y con todo a su favor pudimos derrotarles. Y claramente. Si no hubiera caído aquella tromba de agua, a estas horas el título estaría en otras manos.

–No parece...

Me corta.

–No, no estoy satisfecho. Uno sueña con el máximo. Y nosotros lo tuvimos tan cerca que el despertar ha sido más amargo.

–¿Quién ha sido el mejor hombre de este Mundial que se fue?

–Para mí, Cruyff. Y muchos de mis compañeros: Deyna, Szarmach, Gadocha, Tomaszewski...

–¿La revelación?

–Suecia. Tienen un gran futuro.

–¿Lo peor?

–Los equipos latinos y sudamericanos. Yugoslavia se vino pronto abajo, aunque a nosotros nos costara doblegarla. Pero eso es clásico. Italia, Uruguay y Chile no hicieron más que defenderse. Es algo que no acabo de entender. ¿Por qué vinieron? ¿Con la idea de perder por uno o dos goles? Eso no me sirve ni como razonamiento. Mejor podían haberse quedado en casa.

–¿Brasil?

–Tiene una gran defensa y un aceptable medio campo. Fallan adelante.

–¿Argentina?

–Lo contrario. Creo que es una selección que está sin hacer.

–¿Se va el fútbol preciosista de los sudamericanos a pique?

–Por supuesto que sí. El fútbol del pase corto, de la retención de balón, el fútbol individual, horizontal, sin remate se ha terminado. Europa le ha dado una lección a Sudamérica, sin duda. Pero, si aprenden, en Argentina pueden ser otra vez los mejores.

–Y Polonia, ¿reeditará en 1978 la magnífica impresión causada aquí?

–Tiene que hacerlo. Nosotros hemos despertado. Fuimos campeones olímpicos en el setenta y dos; terceros en el Mundial dos años después... Nos estamos iniciando, y detrás hay chiquillos que pueden ser unos fenómenos. No hay problemas en cuanto a continuidad. Daremos guerra.

Sólo tiene veinticuatro años y hace uno era un desconocido. Los grandes clubs profesionales europeos ya se rifan a esta «joya», porque en el arte del gol es el más avezado de los artistas. Pero Lato no saldrá de Polonia.

–No quiero hacerme profesional.

Y eso hay que tenerlo muy en cuenta.



Como siempre, al acecho. Ese remate de Deyna saldrá fuera por poco, pero Lato está allí, en la boca del gol. Es su fuerte. Es su sino.



La tarde de la única derrota, del tropiezo decisivo ante Alemania Federal. Maier intercepta ese balón que pretendía rematar el mejor «artillero» del Mundial.

imbuida a los jugadores auténticamente amateurs de su escuela.

–El fútbol es mi vicio.

–¿Y qué me dice del Mundial?

–Pudimos haberlo ganado.

–¿Dónde falló el equipo?

–La tarde del partido con los alemanes occidentales. No sé por qué, pero ese día todo nos salió mal... al ataque. Hasta la fabulosa actuación de Maier, que salvó a los suyos de una derrota que se merecieron y a nosotros de la posibilidad de llegar a la final, lo que hubiera sido más justo que su paso. Pero... el fútbol tiene estos tragos amargos. Y créame que, reconociendo la valía, el poder del factor ambiente, el clima adverso con que nosotros nos íbamos a encontrar, pensábamos que ese partido se podía ganar.

–Y se pudo conseguir el triunfo...

–Sí; pero no se ganó. Durante toda la fase final fuimos los más ofensivos. Y nadie tuvo queja de ello. Salimos a ganar cada tarde porque no concebimos la idea de un fútbol que no sea espectáculo, porque las tácticas defensivas son las que cierran el camino a los ambiciosos.

–Polonia fue muy ambiciosa, ¿eh?

–Sí, ¿por qué no habíamos de serlo? Pronto nos dimos cuenta de que los más fuertes podían ser batidos. Y si teníamos oportunidad de derrotarles, ¿a qué echarse para atrás?, ¿a qué guardar absurdamente las espaldas? Con algo más de fortuna, el paso de Polonia por la fase final habría sido mucho más brillante que el de ese tercer puesto que logramos.

–También consiguieron el de máximo goleador...

Se ríe quedo.

–Eso es un simbolismo. Lo que importa es el triunfo del equipo, el premio al esfuerzo de todos. Durante cuatro años hemos estado preparando esto. Y ya ve...

–Terceros no es poca cosa.

–Cuando se tiene al alcance de la mano mucho más, sí.

–¿Alemania Occidental no es un justo campeón?

–No, rotundamente, no.

–¿Una selección mejor que la de Schoen?

–Holanda, indiscutiblemente. Y alguna otra.

–¿Por ejemplo?

–Polonia... No es vanidad. Pero en casa



Tomaszewski y Lato se abrazan, tras el partido con Suecia. Polonia daba un paso más hacia el tercer puesto final.



Grzegorz Lato, haciendo las veces de fotógrafo. Hasta en eso atina el efectivo atacante de Gorski.



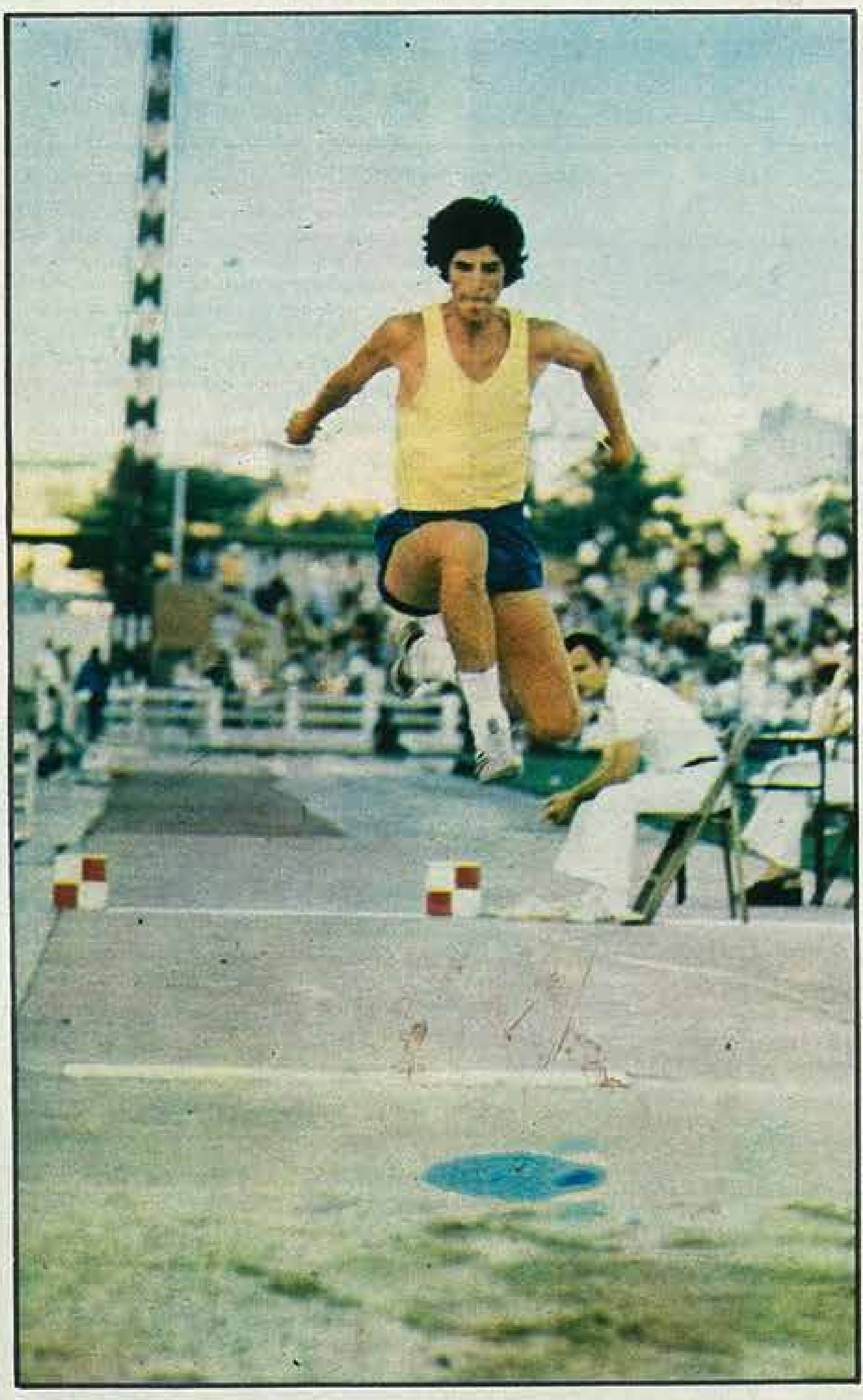
DOS PROMESAS.–De blanco, Juan Lloveras bate en la final de 110 metros vallas a Gerardo Calleja. Dos jóvenes promesas, que ya han logrado convencer. Lloveras, el campeón, batió el récord de España... con viento a favor.



TRIPLE CORONA.–Conduce en la prueba de los 1.500 metros la barcelonesa Encarnación Escudero. Tras ella (187), Carmen Valero, que se llevó una triple corona: los 800, los 1.500 y los 3.000, récord incluido.

REY DEL SPRINT.–Luis Sarria se llevó los títulos en 100 metros y en 200 metros, igualando en ambas pruebas la plusmarca nacional, que rebajaría en 200, con viento a favor. Esta es la final del hectómetro. Se ve, de izquierda a derecha, a Reverter (5.º), Arnau (3.º), Carbonell (6.º), Sarria (1.º), Sarrasqueta (4.º) y Sánchez Paraíso (2.º). (Fotos Miguel Angel.)





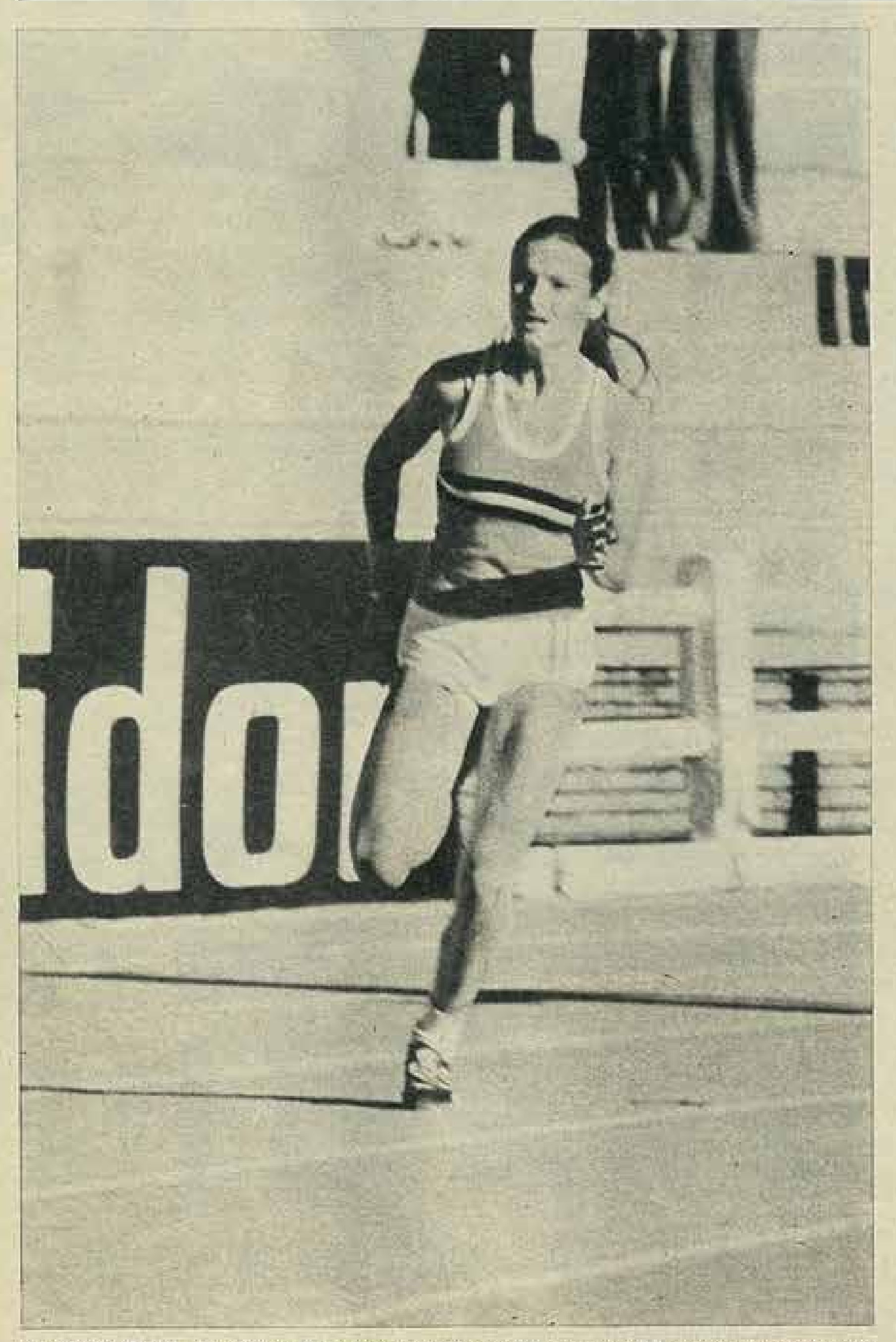
EXPLOSION.–Se llama Alberto Santamaría y es un especialista en triple salto del que siempre se hablaron maravillas. Por fin ha explotado. Pero su gran marca: 16,32 metros, fue lograda con viento a favor.

LOS CAMPEONATOS DE ESPAÑA DE ATLETISMO, UNA SEMANA DESPUES

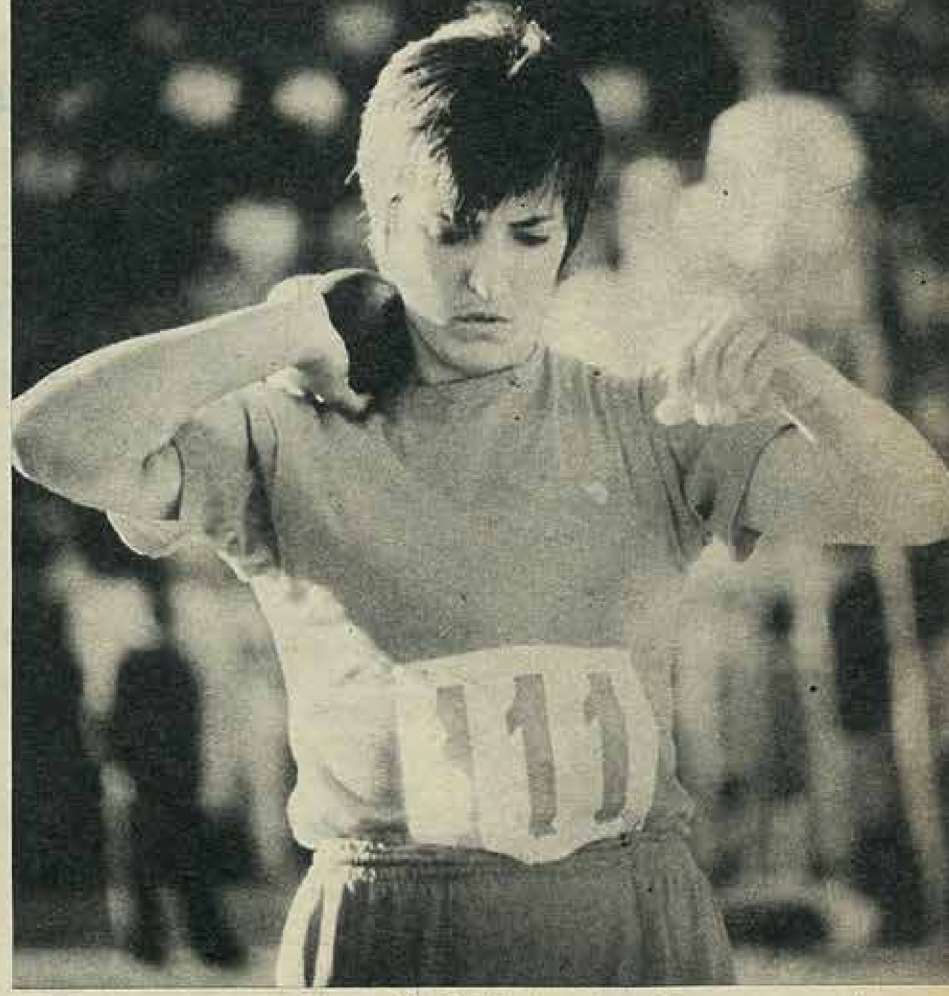
CALIDAD: SOBRESALIENTE

• Sin embargo, las circunstancias atmosféricas impidieron que resultasen aún mejor
• El atletismo español, convaleciente de una grave crisis, mejora rápidamente

Por CARLOS JIMENEZ - Fotos: MIGUEL ANGEL



LA MAS VELOZ.–Ela Cifuentes se llevó el título nacional en los 100 metros, corriendo dos veces por debajo del récord, pero ambas con viento a favor.



RETORNO.–Tras una grave lesión, Ana María Molina ha vuelto más fuerte que nunca. La gerundense ganó el lanzamiento de peso y batió la mejor marca nacional, que aquí el viento no pudo hacer de las suyas.

POBRE atletismo español! Pase lo que pase; hágase cuento se haga, todo va mal. No importa que se trate de un triunfo magnífico como aquel de la Copa de Europa de Zurich, o la victoria sobre Gran Bretaña en pista cubierta: todo es tan malo, tan negro, tan desastroso, como la actuación en la eliminatoria de la Copa de Europa disputada en Celje.

¡Pobre atletismo español! Un deporte que sólo pueden defender los atletas con hechos, y los pocos periodistas que ven grises (no sólo blancos o negros) con sus escritos. El atletismo español, sin triunfalismos, sin desgarros de vestiduras, está recuperándose de un «arrechucho» bastante serio. En otras palabras: que en esta convalecencia brilla de nuevo la salud, pero todavía hacen falta parches porosos en algunas partes de su anatomía.

De cualquier forma: ¡pobre atletismo español!, juzgado desde muchas mesas por incompetentes, y por algunos despechados que, por saber más, tratan de atacar con mejores armas sin lograrlo. Son aquellos que hablan del viento para restar brillantez a unas marcas en carreras e, inmediatamente, lo olvidan, para señalar que hubo retroceso en disciplinas a las que perjudica: la jabalina, el disco, las carreras largas. Son los mismos que comparan marcas logradas a nivel del mar, en Barcelona, con las de Madrid y su altitud. El atletismo, para los técnicos de salón, es demasiado difícil. Y para los que todo lo apluden o todo lo censuran, un campo fácil: hay demasiada ingenuidad, buena fe y entusiasmo entre sus hombres.

Digámoslo muy pronto: el atletismo está peor que andaba hace cuatro años, pero muy recuperado de su última crisis. Y en camino ascendente, aunque se amañen estadísticas para tratar de mostrar una imagen tan falsa como distinta.

Y los campeonatos nacionales, disputados en el Estadio de Vallehermoso de Madrid, resultaron francamente buenos. Prueba fundamental: el mucho público que asistió a cada una de las cuatro jornadas, aunque en las horas nocturnas hiciese auténtico frío, junto a un viento muy desagradable, pese a estar en las calendas de julio.

Hubo muchos récords de los campeonatos y numerosos nacionales batidos o igualados. Multitud de nombres destacados. Sin embargo, el viento, protagonista, perjudicó demasiado a los atletas. Hubo marcas sensacionales, como los 20,3 de Luis Sarría en los 200 metros, conseguidos con un viento favorable soplando sólo un poco más rápido de lo admitido, que pasaron a mejor vida, cuando el 20,4 que de verdad representaba aquella carrera ya es una marca de categoría continental. Y murieron nonatos récords en 100 metros para ellos y ellas, en 200 metros, también para los dos sexos, en longitud para las damas..., y no solamente una vez. En cambio, ¡cuánta clase hubieron de derrochar los saltadores en altura, Perarnáu y Marqueta, para andar en 2'12, mucho más valiosos, por las circunstancias, que los 2'15 conseguidos un año atrás.

En definitiva: unos campeonatos de calidad sobresaliente y de una categoría que ha sorprendido a todos, en el año en que los técnicos de ocasión pontificaron: «La mala preparación de los atletas impidió las marcas de calidad.» Eso, claro, antes de que comenzarán, de verdad, las pruebas.

Pero si hay muchos nombres destacados en los Nacionales, hemos seleccionado dos, los de Luis Javier Sarría y Carmen Valero, como ases de los campeonatos.

LA REINA

Carmen Valero Omedes. Catalana, bonita, simpática siempre, mal hablada cuando le asaltan los nervios tras una carrera, sonriente por alegría de vivir a sus dieciocho resplandecientes años de edad. Una atleta de primera línea en España, y con ganas de ser alguien al norte de los Pirineos. En los campeonatos llevó el triunfo en todas las ca-

LOS «REYES» DE LOS CAMPEONATOS

REY (LUIS SARRIA): «Ni yo esperaba lo que he logrado»

REINA (CARMEN VALERO): «Correr tres pruebas no ha sido exagerado: yo entreno fuerte a diario»



MARIANO EL GRANDE.—Los años no pasan por Mariano Haro. El atleta palentino, cumplidos los treinta y cuatro, sigue en gran forma. Aquí, ganó los 10 kilómetros con mucha holgura. La foto está tomada al comienzo de la prueba, cuando el sevillano José Luis Ruiz Bernal aguantaba a sus talones.



POR TERCERA VEZ.—Parece imposible, pero es verdad; Rafael Blanquer ha ganado por tres veces en campeonatos de España con idéntica marca: 7,87 centímetros. Un récord repetido, que va dejando de tener gracia.



OTRA PLUSMARCA.—Nuevo récord español, este para María José Martínez, en 100 metros con vallas, dominados por la atleta madrileña con suma facilidad.

rreras largas: 800, 1.500 y 3.000 metros, con un total de cuatro victorias, porque en los 800 metros tuvo que disputar eliminatorias. Y en los 3.000 metros, un récord español importante.

—Y eso que era mi primera carrera en la distancia. Al menos la primera en serio, porque ya corrí otra al principio de la temporada para que hiciese marca Mary Paz de Lucas.

—Mínima para los campeonatos de Europa en 3.000 metros, 9-10-8. Una marca que, por ahora, no han logrado ni diez chicas en todo el Continente.

—Yo creo que valgo, en estos momentos, sobre nueve minutos y quince segundos. Voy a tratar de lograrlos a la primera oportunidad. Supongo que, aun sin lograr la mínima, si llego a eso, tendré una oportunidad para ir a Roma.

(Rafael Cavero, interrogado al respecto, me dijo: «Estamos decididos a llevar una chica si tiene probabilidades de cumplir bien, y Carmen irá si mantiene su línea de superación, aunque no llegue a la mínima.»)

—¿Cuál es el secreto de Carmen Valero?

—Entrenar mucho. Hacer una vida regular... Mira, durante los campeonatos nacionales, desde el jueves al domingo, sólo he salido dos veces: una, para visitar el Museo del Prado; otra, para ir de compras. Me hubiera apetecido ir por ahí, pero... había que cumplir.

—¿Una santita?

—Una atleta. Bueno: y está mi entrenador, José Molins, que es «un hueso». Claro que se lo merece todo: el viaje al campeonato le ha costado un pico de su bolsillo, y yo he dejado de trabajar estos días en la tienda.

—Se ha criticado el que corrieras tantas puebas...

—¿Por qué? Yo entreno, cada día, de dos a cuatro de la tarde, y suelo hacer trabajos más duros que estas carreras. Por cierto, que me he cansado mucho más en los 800 metros que en los 3.000, quizá porque el aire era muy seco.

Carmen, bonita, joven, ilusionada.

EL REY

Luis Javier Sarría Pescador. Nacido en Larache hace veinticinco años y recriado en Bilbao. Siempre metido en líos del trabajo con la RCA, su empresa («se portan de maravilla conmigo, así que siempre estoy dándoles las gracias»), serio, con el sentido del humor a punto para sonreírle a todo, dejando mala la seriedad de sus bigotes, sus gafas, su aire de profesor de latín.

—Un hombre en triunfo, Luis...

—¡Venga ya! Soy lo más «desgraciao». Me marco un 20,3 que no me lo creo ni yo, y hay un poco de viento y no vale. Podía haber sido mi día grande y se quedó en casi. ¡Ese viento!

—Parece que has entrenado menos que otros años, y sin embargo...

—Bueno, poco no he entrenado, pero sí más irregularmente. Yo he dicho eso del escaso entrenamiento, pero la verdad es que no he dejado de hacerlo casi ningún día, sólo que una vez lo hacía en Bilbao y la siguiente en San Sebastián. De todas formas, alguna vez tenía que salir todo el trabajo que llevan mis piernas a lo largo de tanto tiempo.

—¿Estamos en el año de Luis Sarría?

—Posiblemente, aunque de verdad, lo del 20,3 no acabo de explicármelo. Y eso que venía de correr en 20,6 con viento válido, que tampoco lo esperaba. El caso es que no pensaba estar en forma todavía, pensando en la posibilidad de ir a Roma. Más aún, no creo que yo esté en plena forma. Y si eso es verdad, ¿qué puedo valer entonces?

Una pregunta sin respuesta. Pero tan bella...

C. J.

UN GIGANTE BAJO LOS PALOS

RONNY HELLSTROEM, DE LA NADA A LA CUMBRE

- «UN PORTERO NUNCA ES BUENO SI NO ESTA PROTEGIDO POR UNA EFICAZ DEFENSA»
- «SUECIA NO SE CONSIDERO INFERIOR A NADIE: ESE FUE NUESTRO SECRETO»
- «MÜLLER SIGUE SIENDO EL MAS PELIGROSO: JUEGA CON LOS CODOS, EMPUJA, SE TIRA... PERO SIEMPRE ESTA ALLI»



Ni el mismísimo Cruyff, al que ven con gesto impotente, observando el blocaje del portero sueco, pudo batir al gigantón Hellstroem. Era la tarde del Suecia-Holanda, en el que se reveló el guardameta.



Hellstroem, en un descanso, vísperas de un partido del Mundial. El feliz rostro del cancerbero demuestra lo bien que le van las cosas.

RONNY Hellstroem, sueco, gigantón, guardameta del Hammarby, fue para muchos, en la fase final del Mundial-74, el mejor hombre bajo los palos. Ronny Hellstroem, un muchacho todavía, se erigió, indudablemente, y junto a su compañero Edstroem, en la baza fundamental dentro de un muy apañado conjunto, que, dirigido por Ericsson, acabaría por ser la revelación. Ronny Hellstroem, del que se dice que terminará en un equipo germano, fue, en la opinión de la prensa especializada, el número uno, y por delante de hombres como Maier, salvador de Alemania Federal, y el polaco Tomaszewszki, único portero capaz de detener dos penalties consecutivos, uno de ellos, precisamente, ante los suecos, con que fueron castigados los polacos. Rinus Michels, en ocasión del empate a cero entre Suecia y Holanda, diría al final del match: «Hellstroem ha salvado a su selección. Es un portero excelente ya y con un porvenir excepcional.» Aún la noche del partido con los alemanes orientales, el gigantón volvería por sus fueros, a pesar de los cuatro goles encajados. Ronny entusiasmó, y dicen que allí mismo, en los vestuarios del Rheinstadion de Dusseldorf, le surgieron las primeras proposiciones para irse a tierras alemanas. Al parecer, alguna de ellas rondó los treinta millones de pesetas, cifra a tener muy en cuenta, aunque el sueco, como otros jugadores, Lato, por ejemplo, sea uno de esos ejemplos vivos del hombre que juega al fútbol por puro placer... que, quizá, sea la mayor de las satisfacciones que alguien pueda encontrar. Hellstroem, por ahora, y a lo que se ve, no está dispuesto a cambiar de aires. Y no es que el mocetón menosprecie la fama adquirida ni haga oídos sordos a las peticiones que llueven a su alrededor.

–Dentro de un par de años es posible que me vaya por otros rumbos. Pero tengo que madurar, mejorar bastante, para estar con los mejores. Y me gustaría tener un sitio entre ellos.

–¿Cuál es el mejor guardameta del momento para Hellstroem?

–Hay gente muy buena. Yo me quedo con Zoff.

–¿Y, además del italiano?

–Maier, Mazurkiewicz, Tomaszewski... El Mundial ha dado un gran tono en cuanto a buenos porteros.

–Hellstroem fue el vencedor. O dicen que lo fue...

–Un portero nunca es bueno si no está protegido por una eficaz defensa. Y nosotros tuvimos una magnífica zaga. Nuestro éxito es obra del equipo. Suecia puede haber tenido magníficas individualidades, pero ha sido, ante todo, un bloque.

–Un bloque sorprendente.

–¿Por qué sorprendente?

–Pasaron apuros para clasificarse. Incluso tuvieron que desempatar con Austria.

–En nuestro grupo estaba también Hungría.

–¿Cuál es el secreto entonces?

–Que no nos hemos considerado inferiores a nadie. Tener fe en las propias fuerzas es muy importante a veces.

–La noche del partido contra los alemanes occidentales les faltó experiencia, serenidad para sacar partido del cero-uno que les era favorable con el gol de Edstroem...

–Puede ser. Pero Alemania Federal tuvo rachas incontenibles. Puede que con algo más de veteranía el resultado hubiera sido otro. Pero no era fácil frenar a los germanos en aquella situación. Hicimos lo que pudimos, y bastante más.

–Suecia dio el tope, entonces, ¿no?

–El tope actual, sí.

–¿Cree que pueden mejorar?

–Nos falta eso que decía, algo más de pimienta, un poco de experiencia para hacer buenas situaciones favorables. Pero, hoy por hoy, no somos inferiores a nadie, como se ha demostrado.

–Se ha demostrado, también, que el fútbol ha cambiado en cuanto a muchos de sus pasados conceptos, en cuanto a esas soluciones que se pregonaban. Y un «modesto», Suecia, está en primera línea. Eso lo demuestra.

–Desde luego. El fútbol de hoy no es el de hace una docena de años ni el de hace tres o cuatro. Holanda comenzó esa revolución con el Ajax de Cruyff. Y ellos, los holandeses, siguen siendo los grandes maestros en la estrategia, en la compensación de fuerzas. El fútbol ha dejado de ser estático para convertirse en continuo movimiento. Ese ha sido el defecto de los equipos sudamericanos: que no han sabido adaptarse a unas circunstancias que les eran adversas. Nadie puede dudar de la habilidad, de la capacidad técnica de los jugadores argentinos o brasileños, por ejemplo. Pero en el fútbol de hoy es necesario correr, profundizar, luchar, trabajar a fondo. Eso es lo que hemos hecho nosotros.

–¿Y la técnica, Hellstroem?

–No hay que olvidarse de ella, claro. Pero no es el factor primordial si no se posee capacidad física.

–Hablando de poder, ¿qué me dice de los delanteros que tuvo enfrente?

–Eso también ha variado. Yo he tenido que luchar con defensas hechos delanteros: Suurbier, Krol, Breitner...

–¿El más temible?

–Yo sigo pensando en Gerd Müller. Uno nunca sabe qué va a hacer. Lucha con los codos, es irregular, empuja, se tira... Pero, a la hora de la verdad, siempre está allí. Hay que temerle constantemente y eso es lo peligroso.

–¿Y tras «Torpedo»?

–Cruyff ha jugado más atrás que antes. En conjunto, Holanda ha sido la más peligrosa: Neeskens, Rep, Resenbrinck. Individualmente, quizá, Lato. El gol que me hizo aún me quita el sueño.

–Un portero de su talla sabrá cuál es la premisa ideal para llegar a la cumbre.

–No se puede individualizar, porque lo ideal es el compendio de unas cuantas. Posiblemente, lo más importante de todo sean los reflejos.

–Hellstroem es acaparador de virtudes.

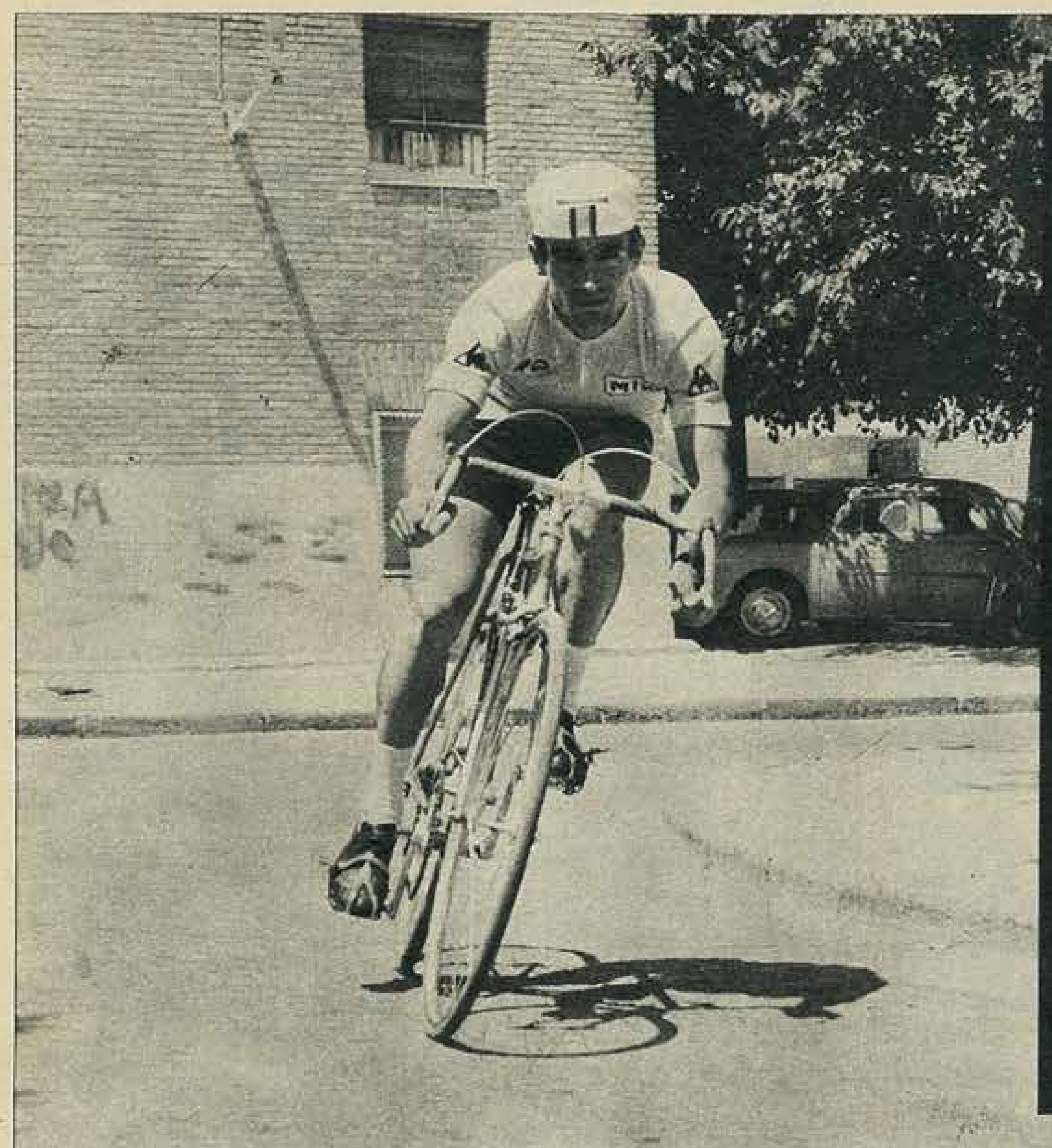
–He empezado hace poco. Y no me puedo quejar.

–La riqueza le llama.

–Aún es pronto para pensar en eso. Quiero «madurar».

Si lo hace, nadie podrá discutirle su liderazgo mundial.

L. A.



LA MAS FIRME PROMESA DEL CICLISMO ESPAÑOL

MARTINEZ HEREDIA, «EL PEQUEÑO MERCKX»

«EN EL TOUR DEL PORVENIR NO TUVE QUE EMPLEARME A FONDO NI EN LAS ETAPAS DE MONTAÑA»

Ante su próximo salto al profesionalismo:

- **«NO TENGO NINGUN MIEDO NI COMPLEJO RESPECTO A LOS PROFESIONALES»**
- **«COMO MINIMO DARE EL RENDIMIENTO OPTIMO DENTRO DE DOS AÑOS O QUIZA EN EL PROXIMO»**
- **«MI ESPECIALIDAD ES LA MONTAÑA, PERO ESPERO CONTINUAR SIENDO UN CORREDOR COMPLETO»**

Escribe: JOSE MARIA BERMEJO ⋆ Fotos: MACARIO

NO somos amigos de triunfalismos o de exagerar virtudes. Puede que este reportaje parezca desmentirlo. Pero esperamos que ustedes no se detengan en una superficial mirada. Analicen bien, y creo que estarán de acuerdo con nosotros en que, si exageramos la nota, es porque realmente el triunfo de Enrique Martínez Heredia en el Tour del Porvenir ha sido de lo más brillante. Tanto que los mismos franceses, tan reacios en reconocer méritos ajenos, no se han recatado en calificar a Heredia como «el Pequeño Merckx del Tour chico».

Nosotros, por supuesto, no contradecimos a los franceses en esta ocasión. El símil nos parece, guardando la relativa escala entre ambos Tours, bastande acertado. Heredia ha recordado a Merckx por su dominio de la carrera desde principio a fin. Desde que se vistió de amarillo en la segunda etapa hasta que, sin quitarse esa prenda, se la vistió definitivamente en París, junto a la verde y la blanca.

Nunca el Tour del Porvenir ha tenido un ganador tan autoritario. Ni Gimondi ni Zoetemelk ni Ovion ni Baronchelli... Y nunca se ha visto a un corredor español atacar y dominar en las etapas llanas.

Heredia en un momento de la charla con nuestro compañero Bermejo.

Sin embargo, Heredia rompió los moldes clásicos. No supo esperar a la montaña. En las dos primeras etapas atacó y empezó a sacar diferencias a sus rivales.

—La verdad es que mi propósito no era ése —nos explica—. Es más, ni siquiera me convenía. Era mejor pasar inadvertido hasta la montaña. Pero no hubo más remedio. Había que estar desde un principio en la brecha. Y la verdad es que me vino fenomenal, porque de esa manera saqué unas provechosas diferencias a rival tan peligroso como Steinmayer.

Pasó el llano y llegó la contra reloj (cuarta etapa). Y Heredia demostró distar mucho del clásico escalador que pierde todo en las etapas contra el crono. Hizo octavo, que, en realidad, fue un segundo puesto, ya que los seis primeros fueron hombres alejados en la general, que contaron con la ventaja de rodar con buen tiempo. Los primeros debieron soportar una inmensa tromba de agua.

Y, por fin, la montaña, y con ella la gran criba. Victoria en la etapa reina, y segundo y tercero en las dos jornadas restantes. Al concluir los Pirineos, las diferencias en la general eran ya más que suficientes, y el equipo español se dedicó a controlar.

—El llevar el maillot amarillo me dio una posición privilegia-

da. Me dediqué a verlas venir. A esperar que atacasen los otros, y pasar al contraataque en el momento más propicio. Así no he gastado fuerzas prácticamente. Ni siquiera me empleé a fondo en la montaña.

Nuevamente el llano. Estricto control español y... París. Final de esta pequeña historia.

Ahora, un prometedor futuro se abre ante él. La victoria en el Tour del Porvenir ha sido la confirmación de sus anteriores triunfos. Del maillot verde y el octavo puesto en el Tour del Porvenir del año pasado, de la Vuelta a Navarra y del Campeonato Mundial Militar, Vuelta a Gerona y Aragón-Bearn, ya en esta temporada. Hoy, ese chaval, nacido en Huésar (Jaén), hace veintiún años, y criado en Madrid desde los cinco, es solicitado por todos los equipos españoles de profesionales. Y él, naturalmente, quiere aceptar esas jugosas proposiciones.

–Por mí está hecho. Daré el salto al profesionalismo, si no me lo impide, por la fuerza, la Federación Española.

–De pasar, ¿cuánto tiempo cree que tardaría en adaptarse a ese nuevo campo?

–Poco. No creo que tenga problemas con la adaptación. Lógicamente, las tres o cuatro primeras carreras las acusaré, pero, a partir de ahí, ya estaré aclimatado.

Confieso que me sorprendió un poco su contestación. Todos los neoprofesionales españoles que hemos entrevistado, y van muchos, han manifestado su temor ante la primera temporada como profesional.

–Yo no tengo ninguna clase de complejo ante los profesionales. No veo el porqué. Cuando pasé de juvenil a aficionado casi ni lo noté, y eso que en juveniles las carreras eran de setenta kilómetros, mientras que en amateur son de ciento cuarenta o ciento sesenta. Y el cambio de aficionado a profesional es mucho menor. Ya no hay tantas etapas de doscientos kilómetros, ni tampoco muchas superan en dureza a las que tuve que recorrer en el Tour del Porvenir.

Le damos la razón a Heredia. Quizá ese complejo sea la gran tara de nuestros neoprofesionales. Y, si no, fíjense en Baronchelli. En una sola temporada ha llegado a tutearse con Merckx y Fuente en el Giro.

–Sin embargo, aunque no hay grandes diferencias de kilometraje, sí las puede haber en cuanto a la forma de correr, ¿no, Heredia?

–Por supuesto. Pero tampoco lo temo. Tengo mentalidad de corredor profesional. Los amateurs compiten de una forma muy anárquica, que no va tan bien a mis características de corredor, como el estilo de los



El banderín es un certificado de su triunfo absoluto en el Tour del Porvenir. Una victoria para la posteridad.



Heredia ante una parte de su colección de trofeos. Si se fijan en el reflejo del espejo, podrán ver la vitrina en donde se guarda otra buena parte de ellos. En total, habrá unas ciento cincuenta copas.

Heredia con los tres maillots conquistados en el Tour del Porvenir. En su mano derecha, el blanco de la combinada; en la izquierda, el verde de la regularidad, y puesto, el amarillo.



profesionales, más calculador, más lógico, más sujeto a la fuerza que a la fortuna.

–Cierto. Entre los profesionales cuenta poco el factor suerte. Por eso, sólo caben dos alternaticas: o ser de los mejores o uno más.

–Yo quiero estar en el primer grupo. Lo conseguiré o no. Sólo el tiempo puede determinarlo. Pero yo voy a poner todo de mi parte por lograrlo, sin complejos de ningún estilo.

La tinta impresa sabe poco de tonalidades. Las palabras de Heredia pueden sonar, al leerse, a fatuidad o presunción. Pero ni en su voz ni en su gesto existían tales defectos. El que pronunciaba estas frases era un hombre seguro de sí mismo y sincero. Heredia es un chico sencillo, qué no sabe de falsas modestias, y, tal como piensa las cosas, las suelta.

–Usted pasa por un corredor completo, que domina el llano, montaña, sprints y contra relojs. ¿Todo seguirá igual entre los profesionales?

–Eso ya es más difícil asegurarlo. Ahora, desde luego, mi intención es continuar de la misma manera.

–¿Cuál es su punto fuerte?

–La montaña. En los demás me va bastante bien. Pero no se me puede considerar como un especialista.

–¿Qué objetivos se plantea para ese debut?

–Ante todo, hacer una buena preparación invernal, que es lo básico.

–¿Vuelta o Tour?

–Me gustaría hacer las dos. De escoger, prefiero el Tour. Me va mejor.

–¿Cuándo cree que puede dar un rendimiento óptimo?

–Como mínimo, dentro de dos años. Quizá al próximo.

–O sea, que espera repetir lo del anterior vencedor del Tour del Porvenir, Baronchelli.

–Es mi deseo.

–Hay quien dice que, dentro de dos o tres años, las pugnas en las grandes Vueltas se entablarán entre Baronchelli y usted.

Heredia sonríe. El comentario le ha pillado desprevenido.

–En fin... Quizá no ande muy mal encaminado quien eso afirma.

¿Fatuidad? No. Lo cierto es que también nosotros acariciamos esa opinión. Estamos seguros de que Martínez Heredia será un buen corredor profesional. Y, quizá, hasta una gran figura. Tiene facultades, voluntad, capacidad de sufrimiento, inteligencia, y, sobre todo, es un corredor completo, sin fallo. Hay materia prima. Falta lo esencial, confirmarlo. Pero, como él mismo dijo, sólo el tiempo puede hacerlo.



SEGUN PIERRE DELAUNAY,
hijo del cofundador de la Copa del Mundo

«ESPAÑA HUBIERA HECHO MEJOR PAPEL QUE YUGOSLAVIA, EN ALEMANIA»

- «LA FINAL DEBERIA COMPRENDER UN ENCUENTRO DE IDA Y OTRO DE VUELTA»
- «MI PADRE, QUE FUNDO CON CABOT LA COPA MEDITERRANEA, CONSIDERO AL FUTBOL HISPANO COMO ESLABON DE LA AMERICA LATINA»

Escribe: MATEO ROSSELLO Y MUNAR ★ Fotos: G. ROLAND

CRUZAR el Canal de la Mancha suponía, para un pequeño burgués francés de las postrimerías del 1800, poco menos que franquear las columnas de Hércules. Era el auténtico viaje al Extranjero, con mayúscula.

En ese contexto psicológico hay que situar la aventura británica de un oscuro dependiente de tejidos de los grandes almacenes parisienses Au Bon Marché. Llegó a Inglaterra para vender sederías francesas e iniciarse en la lengua de Shakespeare.

Y, en pleno corazón de la City londinense, plantó sus sedas y su físico de refinada elegancia aquel ciudadano de París, nacido a la mismísima vera de la Torre Eiffel: Henry Delaunay.

Poblaba sus fines de semana asistiendo a un espectáculo relativamente nuevo, que congregaba en el Templo de Wembley al todo Londres de la época: el fútbol.

–Aquello fue para mi padre el «flechazo», dice su hijo Pierre Delaunay. Allí aprendió a admirar el balompié británico, que atraía hasta 50.000 espectadores. En Francia, por aquel entonces, apenas 300 personas asistían a un encuentro. Al regresar a su país –prosigue Delaunay, hijo–, puso sus grandes, sus inmensas cualidades de organizador al servicio del fútbol. Desde aquel momento, el deporte del balón redondo pasó a ser eje de su existencia. Por espacio de muchísimos años desempeñó el cometido de secretario general de la Federación Francesa de Fútbol, que había fundado poco antes, y presidía, Jules Rimet.

–Se hablaba de su padre como cofundador de la Copa del Mundo de Fútbol. ¿Cuál fue exactamente su cometido al respecto? ¿Qué le diferenció, en resumidas cuentas, de Jules Rimet?

–Yo creo que habrá que definir primero la idiosincrasia de uno y otro, el carácter de ambos. Sólo así se explicará que, del modo más natural, se encaminaran por derroteros, a la vez paralelos y diferentes, hacia idéntica meta: la fundación de la Copa del Mundo.

–Al morir Jules Rimet, la prensa europea y americana lamentó «la pérdida de un gran idealista y pionero del fútbol, que fue más un diplomático que un presidente, y más un encantador que un autoritario». ¿Está usted de acuerdo con estas afirmaciones, Pierre Delaunay?

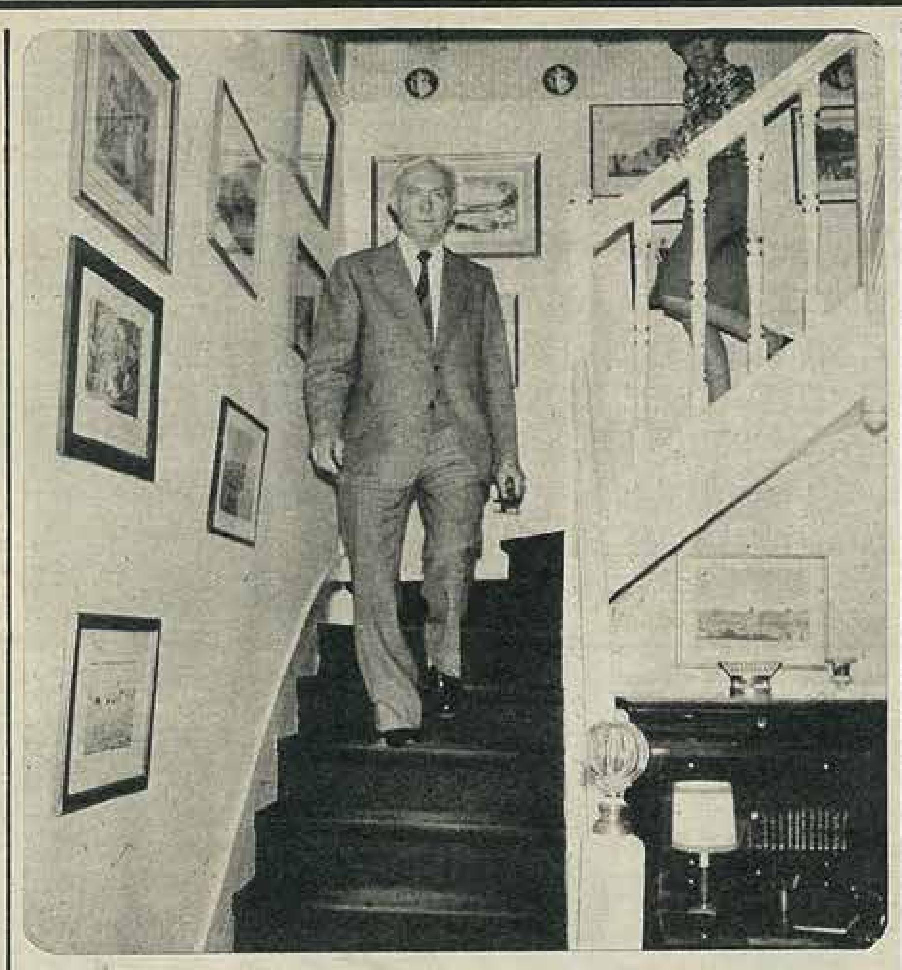
–Totalmente. Yo creo que Rimet fue, además, un filósofo del fútbol. Y que tuvo en la persona de mi padre al peón de brega, al realista con los pies firmemente plantados en tierra, y al organizador innato. Juntos concibieron en Navidad de 1926 el proyecto que se adoptó tres años después en Barcelona y se concretó con el primer Campeonato Mundial de balompié, disputado en Montevideo (1930).

–Y el carácter, ¿cómo era el carácter de su padre?

–Al contrario de Rimet, autoritario, severo, y no exento de mordacidad irónica. Pero, en el fondo, un buenazo. Locuaz, muy locuaz, y, finalmente, muy cariñoso. Su intransigencia se ilustró, por ejemplo, en su hostilidad al reemplazamiento de jugadores en el transcurso de un encuentro. Según él, ello daría, con el tiempo, paso libre al trampeo. Y los hechos parecen confirmar que no le faltaba razón. Empezada para suplir a los lesionados, la regla de la sustitución se ha convertido, de hecho, en una táctica. Otra prueba de su temperamento realista y severo la dio en la International Board, que legisla sobre fútbol. Esta asociación está integrada por dos representantes de Escocia, dos de Irlanda, dos de Inglaterra y dos de la FIFA. Mi padre era uno de estos dos últimos. Siempre se había interesado en los problemas de arbitraje. Mantuvo que los co-



En su tienda de antigüedades, en Versalles, vemos a Delaunay con nuestro corresponsal.



Bajando las escaleras de su domicilio, un auténtico museo de curiosidades.

legiados no deberían cobrar indemnizaciones, sino un salario fijo. Ello les permitiría entrenarse y ser más ágiles para seguir de cerca las jugadas y poder zanjar mejor en aquéllas que entrañen litigio.

—En suma, que Henri Delaunay preconizaba ya entonces lo que hoy recaba Raymond Kopa: profesionalizar a los árbitros.

—Más o menos. Desde 1926 —prosigue Pierre Delaunay—, Rimet, presidente de la Federación Francesa de Fútbol, enviaba a su secretario general, mi padre, a las sucesivas reuniones de la FIFA, en que se gestó el Mundial de fútbol. Así, el 5 de febrero de 1927, Delaunay propuso en Zurich que la FIFA organizara una Copa de Europa cada dos años, y una Copa del Mundo cada cuatro. Algo más de un año después —el 25 de mayo de 1928, en Amsterdam—, Francia, por boca suya, sugiere la organización de la Copa del Mundo, en 1930, la creación de una Comisión que estudie el principio de la misma. Y fue todavía Henri Delaunay quien, en su calidad de secretario de dicha Comisión, elaboró el proyecto de reglamento, que ésta oficializará y presentará el 17 de mayo de 1929, en Barcelona, en el Congreso de la FIFA. Sólo la cuestión de financiamiento quedaba pendiente. Y, para resolverla, se nombró otra comisión, de la que formó parte mi padre, junto con el uruguayo Buero, entre otros.

—O sea, que Delaunay, padre, tuvo un cometido nada desdeñable en la puesta en marcha de la Copa del Mundo. Pero se tiende a creer que brilló «con luz propia» en el fútbol europeo.

—Bueno. Digamos que fundó la Copa Mediterránea (Copa de Naciones, a nivel de promesas) en colaboración estrecha con el español Cabot —padre del célebre médico de igual nombre— y el griego Constantaras. Con Cabot, a la sazón secretario general de la Federación Española de Fútbol, mi padre mantuvo relaciones de extrema cordialidad.

EL FUTBOL ESPAÑOL: PUENTE NATURAL ENTRE EUROPA Y AMERICA

—¿Cómo veía Delaunay, padre, al fútbol español?

—Lo conocía menos que el inglés, pero tanto o más que el alemán y el italiano. Consideró siempre a su país como un eslabón inestimable en la difusión del balompié a escala mundial. España constituía para él, y en todo, la cabeza de puente natural entre Europa y América. El fútbol no iba a ser una excepción. Gustaba del ímpetu y vivacidad del balompié hispano, que agradó siempre en Francia. Se le consideró en cualquier tiempo y lugar como espectacular, en el sentido de que brinda emoción a espuertas.

—¿Y la Copa Latina?

—Fue obra exclusiva de mi padre. Y constituyó, de hecho, el embrión de la actual Copa de Europa de Clubs campeones de Liga. Enfrentaba a los punteros de los campeonatos ligueros de Francia, España, Portugal e Italia.

—¿La Copa Europea de Naciones, fue también obra de su padre?

—El tuvo la idea. Pero fui yo quien la fundó en Estocolmo, con motivo de los Mundiales de 1958.

NI EL BARCELONA DE CRUYFF CONSIGUIO IGUALAR AL REAL EUROPEO DE LA GRAN EPOCA

—Como delegado de la UEFA, tuve el honor de presenciar en Madrid la final España-URSS. Y, como tal, me cupo otro honor no menos envidiable: verle ganar al Real Madrid la primera Copa de Europa en Ginebra, frente al Servette. Allí conocí al conde de Barcelona y al príncipe Juan Carlos de Borbón.

Pierre Delaunay habla con encendido entusiasmo de aquel Madrid que dominó sin discusión posible el fútbol europeo. Desde entonces nadie, ni siquiera el actual Barcelona de Cruyff, empuñó con igual soberanía el cetro futbolístico europeo. El Real marcó con el sello de su poderosa personalidad el balompié de Europa entera.

—¿Y de allí le viene su admiración por el fútbol español?

—No. Arranca de mucho más lejos. De cuando, contando sólo catorce años, vi jugar en París, en el estadio-velódromo de Búfalo, al Atlético de Bilbao. Un fútbol brioso, abierto y emocionante, que cautivó a los franceses.

HACIA UNA INFLACION DE COPAS

En su condición de antiguo secretario general de la UEFA, cargo que ocupó durante varios años, Pierre Delaunay nos va a decir su acuerdo o su desacuerdo con el proyecto de una Copa Mundial de clubs campeones de Liga.

—Le digo mi desacuerdo. Vamos hacia una inflación de copas. Bien está con las que hay. Los problemas que crearía esta competición no resultarían compensados, a mi modo de ver, con las supuestas ventajas que reportaría.

Pierre Delaunay estuvo presente en los Mundiales futbolísticos de París (1938), Berna (1954), Estocolmo (1958), Chile (1962), y Londres (1966). Se ha contentado con ver por televisión los de Méjico y los recién acabados de Alemania. Habla de todos, pero cree que la comparación es particularmente fructífera entre los de 1954 y 1974.

—Lo primero que tengo que señalar es la pena que me produjo la ausencia de España en Alemania. No sé si lo mereció más o menos que Yugoslavia, porque no pude ver el partido. Pero de lo que sí estoy seguro es de que hubiera hecho mejor papel que ésta, que pasó sin pena ni gloria. Yo diría con más pena que gloria.

—Estas sus palabras, Pierre Delaunay, ¿son de halago o de consuelo?

—Ni una cosa ni otra. No estoy hablando para poner flores a su ojal.

—Siga.

—En segundo lugar, notemos el paralelismo estremecedor de ambas finales: la de Berna y la de Munich. En las dos, Alemania era la «retadora». Y los favoritos fueron Hungría (hace veinte años) y Holanda. En cada caso se han impuesto los germanos, contra todo pronóstico. Pero hay más. En la final de 1954, Puskas no brilló con el fulgor que había proyectado a lo largo de todo el campeonato. Exactamente lo mismo que le ha ocurrido a Johan Cruyff.

—A propósito del barcelonista, ¿comparte usted la opinión de la prensa gala, que escribió que él y su equipo perdieron el campeonato porque pecaron de orgullo, al confiarse excesivamente?

—En absoluto. Cruyff ha demostrado más que nunca aunar en su persona lo mejor del fútbol de todos los tiempos. Creador, estratega, realizador. Lo ha sido todo y en todo momento. El gol inicial de los holandeses les adormeció y creó un espejismo harto conocido: pensar que tenían en el saco el triunfo que debían madurar todavía durante 89 minutos. Los húngaros de Puskas y Czibor terminaron el primer tiempo de su final con un dos a cero favorable, para salir finalmente derrotados por tres a dos.

—¿Puskas-Cruyff o Cruyff-Puskas?

—Ambos han simbolizado el más puro virtuosismo balompédico. Pero el holandés posee, además, el sentido de un balompié colectivo, que no existía en los tiempos del gran Pancho.

—¿Y Alemania?

—Al poderío, que fue el de su fútbol de siempre, ha sumado una técnica, que realizó en veinte años progresos inmensos. Y ha sabido adoptar una táctica muy vinculada al manejo del balón. A prueba: su victoria frente a Polonia —auténtica revelación de este Campeonato sobre un terreno convertido en barrizal—. De todas formas, sigo creyendo que la final a un solo partido constituye un error. Debería comprender por lo menos un encuentro de ida y uno de vuelta. Si tal se hubiera hecho, creo que los campeones de 1954 y 1974 serían, respectivamente, Hungría y Holanda.

—¿No está contento con el triunfo de los germanos?

—Mucho. Entre otras cosas porque la Copa ha ido a manos de un equipo que no practica un fútbol a la italiana o a la argentina. La eliminación de ambos —Italia y Argentina— ha hecho un gran bien al fútbol. Así aprenderán a no volver feo, a base de «catenaccios» negativos, un juego tan hermoso y positivo. Mil novecientos setenta y ocho dirá en Buenos Aires si sudamericanos e italianos supieron reaprender a jugar ofensivamente.



Delaunay es aficionado a la lectura.

HOY NOS RECIBE...

PEDRO TORRES (UN ESCALADOR «POR LOS SUELOS»)

★ «APRENDI A MONTAR Y A CAERME EN UNA BICICLETA DE MI HERMANO»

★ «DE NO HABER SIDO CICLISTA ME HUBIESE GUSTADO SER FUTBOLISTA»

★ «SOY HINCHA DEL «BARÇA», Y MIS JUGADORES PREFERIDOS: TORRES Y MARCIAL»

★ «ME GUSTO MAS GANAR UNA ETAPA DEL TOUR DE FRANCIA QUE EL PREMIO DE LA MONTAÑA»

★ «PRIMERO QUERIA PARECERME A BAHAMONTES; LUEGO, A OCAÑA, Y AHORA, A MI MISMO»

★ «ME GUSTA EL CINE DE AVENTURAS; EL PROGRAMA DE TELEVISION DE RODRIGUEZ DE LA FUENTE Y LEER NOVELAS POLICIACAS Y DE HISTORIA»

★ «MI MAXIMA ASPIRACION ES GANAR EL CAMPEONATO DEL MUNDO DE FONDO»

Por JULIAN DE REOYO



La montaña siempre es dura pero a Pedro Torres le resulta más fácil que a otros.

EL ciclismo suele darnos no pocas alegrías por este mes de julio, con los éxitos alcanzados por nuestros corredores. Desde los ya lejanos tiempos de Trueba hasta el más reciente de Perurena, las montañas del país galo saben muy bien de la clase de nuestros escaladores. Hubo corredores, como Federico Martín Bahamontes, que marcaron una época en nuestro deporte del pedal, y aún está reciente el éxito logrado el pasado año por Luis Ocaña.

Precisamente en 1973 hubo un corredor que empezó a escalar la fama al tiempo que subía por las empinadas rampas francesas. Y casi sin darse cuenta, y cuando muchos miraban hacia un asturiano, Pedro Torres fue sumando puntos, cruzando el primero las cimas de los puertos, y al final estaba en París con el título de Rey de la Montaña sobre sus espaldas. Fue el triunfo del hombre silencioso, modesto y entregado a su quehacer diario. Fue el triunfo, también,



José Luis Viejo, José Pablo Ramírez, Pedro Torres y Cándido Sol. Cuatro hombres pertenecientes al equipo de La Casera.

de La Casera, una firma comercial que tiene por costumbre promocionar a sus hombres desde abajo, con muchachos exclusivamente españoles, sin contratar grandes figuras extranjeras en busca de un mayor rendimiento a su publicidad. Triunfo español, en una firma española, de un corredor nacido en Málaga.

—Pedro, ¿naciste en el mismo Málaga?

—No; en un pueblo llamado Humilladero.

—¿Hace mucho?

—El 27 de abril de 1949. Tengo veinticinco años casi recién cumplidos.

—¿Cómo nació en ti la afición al ciclismo?

—Mi hermano tenía una bicicleta para ir a trabajar, y cuando la dejaba en casa la cogía yo algunos ratillos. Era tan pequeño que no llegaba desde el sillín y tenía que meter una pierna entre el cuadro. Así aprendí a montar.

—Y a caerte...

—También aprendí a eso, tal vez mejor que a correr, porque la verdad es que me doy cada golpe...

En estos momentos Pedro Torres tiene rasguños y moraduras en todo el cuerpo. Aún no han cicatrizado del todo las heridas de su tremenda caída en el circuito del Jarama, en la pasada Vuelta a España, y ya está de nuevo con nuevas muestras de golpes.

—¿Qué te ha pasado ahora?

—El día 13 me atropelló un coche cuando me entrenaba.

—¿Cuántos accidentes graves has sufrido?

—Cuatro.

—¿El peor?

—El del Jarama. Me he roto tres veces las clavículas y tengo la cabeza como un mapa.

—Aun así, ¿estás contento de ser ciclista?

—Sí. Si otra vez naciera, otra vez sería ciclista.

—Pero dicen que es uno de los deportes más duros.

—El más duro.

—¿Lo peor que te ha ocurrido sobre una bicicleta?

—La caída en la Vuelta a España, con todas sus consecuencias.

—¿Tu mayor alegría?

—Lo logrado en el Tour de Francia el pasado año.

—¿Ser Rey de la Montaña?

—Más la etapa que gané.

—¿A quién te querías parecer cuando eras niño?

—A Bahamontes, y luego, a Ocaña.

—¿Y hoy, a quién quieres emular?

—Me quiero imitar a mí mismo.

—¿El mejor corredor del mundo en la actualidad?

—Eso ni se pregunta: Eddy Merckx.

—Ya sé que estás soltero; pero si te casas y tienes un hijo, ¿te gustaría que fuese ciclista?

—Por mí, sí; lo que hace falta es que ésa fuese su vocación.



El gran escalador malagueño sufre con frecuencia duras caídas, de las que casi siempre sale con algo roto, como en esta que refleja la foto, ocurrida en el circuito del Jarama, el 1 de mayo de 1974.



El pie pasivo a la altura del balón y buen estilo a la hora de golpear el cuero. A lo peor hemos perdido un buen futbolista, pero lo que sí es seguro es que hemos ganado un buen ciclista.



«Ceda el paso.» Eso parece decir a sus contrarios Pedro Torres cuando marcha en ruta.

Pedro Torres, Julián de Reoyo y José Luis Viejo.



—¿Se gana mucho dinero en tu profesión?

—De momento me pagan bien, pero hay que mejorar.

—También habrá de progresar tu forma y alcanzar más triunfos...

—Espero ir mejorando y lograr mucho más de lo que he logrado hasta ahora.

—¿Cuál es tu máxima aspiración?

—Ganar el Tour de Francia y triunfar en el Campeonato del Mundo de Fondo. Quiero correr en Canadá.

—¿Qué lograste en el campo amateur?

—Gané la Vuelta del Vino y me dieron mi peso en vino. Vencí en la Juan Bautista Soler y en el Campeonato de Cataluña de Montaña; pero de lo que estoy más contento es de haber ganado el Campeonato de España por Regiones.

—¿Qué te hubiese gustado hacer de no ser ciclista?

—Jugar al fútbol.

—¿Juegas, o jugabas, bien?

—Jugaba con los juveniles de mi pueblo, y creo que no lo hacía mal.

—Ahí también aprenderías a caerte...

—También. Yo he nacido para estar siempre por los suelos.

—¿Eres hincha del Málaga?

—No; yo soy del «Barça».

—¿Tus jugadores preferidos?

—Torres y Marcial.

—¿Cuál es el deporte que más te gusta como espectador?

—Creo que soy espectador de todos los deportes. Soy un gran aficionado a seguirlos, por televisión y en directo.

—¿Cuáles son tus distracciones preferidas?

—El cine, la televisión y, sobre todo, leer.

—¿Qué tipo de películas te gusta?

—Las de aventuras.

—¿Tu programa preferido de la pequeña pantalla?

—El de Rodríguez de la Fuente.

—¿Tu gusto en la lectura?

—Novelas policiacas y, sobre todo, libros históricos.

—Volvamos a lo tuyo. ¿No crees que tu deporte es un fracaso como espectáculo, cuando se trata de carreras en carretera?

—Tal vez, porque el paso de los ciclistas dura muy poco, y habría que seguir la carrera para sacarle toda su emoción.

—¿Te gusta correr en velódromos?

—Sí, y ya lo hice el año pasado, después del Tour. Corrí dos critériums en Francia y uno en Madrid.

—¿Miras el paisaje cuando vas corriendo por las carreteras?

—Miro el horizonte. A veces, cuando inicias el ascenso a una montaña, levantas la cabeza y ves cosas muy bonitas; pero el paisaje que más te importa lo forman los colores de los uniformes de tus compañeros y contrarios a batir.

—Dicen que los ciclistas tenéis el corazón muy potente y que rara vez enfermáis de él.

—Es cierto. Nuestras pulsaciones por minuto en descanso son de cuarenta o cuarenta y cinco, y nuestro tiempo de recuperación muy corto.

—¿Cuántas pulsaciones llegáis a dar al llegar a la meta después de un gran esfuerzo?

—Llegamos hasta ciento veinte, pero a los cinco minutos ya estamos en setenta.

—¿Cuándo sufrís más?

—Se sufre casi siempre: cuando hace fuerte viento de cara, cuando llueve o nieva, cuando graniza o luce un sol que te abrasa...

—¿Qué harás cuando te retires del ciclismo?

—No lo sé, no lo he pensado aún.

Y la verdad es que no tiene motivos para pensar en lo que hará cuando se retire, porque a sus veinticinco años tiene muchas metas que cruzar por delante, muchas cumbres que alcanzar, muchos trofeos que recibir... Los ciclistas, con su tremendo esfuerzo, se ganan la vida duramente, transportando cada día el peso de su cuerpo y el de su máquina a través de los más difíciles terrenos, soportando siempre las inclemencias del tiempo. Pensando en estos corredores, a uno le dan ganas de reír cuando en otros deportes se quejan del esfuerzo hecho tres o cuatro días antes, en donde en vez de correr al máximo durante cinco o seis horas lo hacen tan sólo unos minutos. Eso sí, los ciclistas reciben en la meta el beso de la guapa de turno, un ramo de flores y el «palizón» de los admiradores, si es que llegan triunfadores. Si, por el contrario, la suerte les vuelve la cara, marchan con la cabeza baja y, cogiendo sus máquinas por el manillar, se escapan del tumulto, camino del descanso, en una cama distinta cada día y buscando el sueño a toda velocidad, porque antes de que se den cuenta ya estarán de nuevo sobre la ruta. Por todo esto, y otras muchas cosas más, admiro a los ciclistas, y creo que somos muchos los seguidores de sus proezas, de los triunfos que por estas fechas de julio suelen suceder por las carreteras de Francia en su famoso Tour, donde precisamente este año ha vencido Perurena, en la Montaña. Donde venció el pasado año 1973 Pedro Torres, ese malagueño de La Casera que se cae con tanta frecuencia, pero del que los españoles esperamos siempre lo mejor, como él lo espera de sí mismo.

(Fotos Apolonio Campos).

NACIO OTRO ELIAS FIGUEROA EN CHILE

VLADIMIR BIGORRA: BUENO, GUAPO Y VARON

ES EL «REY» DEL AREA EN LA UNIVERSIDAD CATOLICA

Por JUAN CARLOS ALVAREZ, desde Santiago



El balón será suyo.



Un corte con la pierna derecha, que muchos dicen que no la usa.

UNOS le dicen, simplemente, El Flaco; es el apodo de cajón para esta estampa de más de un metro ochenta de estatura y setenta y dos kilos de peso. Otros le llaman Lolo; se lo pusieron cuando llegó al principal equipo de la «U» de Chile, y aún tenía diecisiete años de edad. Marcos y Yávar le decían Cooper, parangonándole con ese zaguero inglés que impresionó en los Mundiales de Méjico.

Nosotros le llamaremos por su nombre: Vladimir Bigorra.

Porque él no parece darle demasiada importancia a los halagos (también le compararon con Marzolini, Heredia... y el «monstruo» Elías Figueroa). Reconocemos, eso sí, que puede ser el futuro defensa central del fútbol chileno. Sabe marcar, tiene físico, se ubica cada vez mejor, y por arriba no tiene problemas. Quizá acuse un solo defecto, que para muchos no lo es: es demasiado zurdo.

–El destino mío parecía ser Unión Española. No era que me gustara (siempre fui hincha de la «U»), sino que un profesor del Lastarria tenía contactos en Santa Laura y me podía meter. Tenía que presentarme un miércoles. Ese mismo día, por la mañana, un vecino me dijo que la «U» estaba probando gente en Pocuro. Y como me quedaba más cerca, partí para allá, en vez de hacer el viaje para la plaza Chacabuco. Había gran cantidad de «cabros» (jovencitos), pero yo me sentía un Leonel Sánchez y no le tuve miedo al examen. Jugué de puntero izquierdo y quedé en Segunda infantil. ¿Sabe cuántos partidos jugué de alero? Uno. No sé qué me encontró José Ruiz, que era el entrenador, que al partido siguiente me puso de marcador de punta. Y ahí mismo quedaron mis aspiraciones de ser el nuevo Leonel.

Fue un avance meteórico. Hizo Segunda infantil en 1968 (tenía catorce años) y 1969; en 1970 pasó a Primera infantil. Y en 1971, sin cumplir aún los diecisiete años, ya estaba en la reserva, codeándose con los titulares todos los jueves. A comienzos del año siguiente, debuta. Un debut soñado. En el partido internacional contra del Rosario Central, correspondiente a la Copa Libertadores de América. Su actuación fue sobresaliente. Y su equipo ganó los dos partidos (3-1 y 5-1), quedando ya como titular. Desde ahí en adelante, ya fue el dueño del puesto. Desde la temporada pasada, pasó a ser el capitán.

–Mi primera salida al extranjero fue a Colombia. Fue para jugar con el Sudamericano Amateur. Ibamos varios de la «U». Entre ellos, el compadre –indica a Socías–, Cerendero, Benavente y algunos más. ¿Se acuerda, compadre, de la media «mocha» de los argentinos?

Carcajada al canto. Cuesta retomar la hebra del diálogo.

–Esa vez nos expulsaron a los dos. Y fue por meternos en un lío que armó otro... Jorge se agarró a puñetes con uno, y lo echaron. Al ratito tuve que salir yo también... Es que yo sigo al compadre donde vaya. ¿No es cierto? –nueva carcajada–. Otra vez, en el estadio de Ferro, también nos echaron a los dos en un amistoso. Y de nuevo fue él el primero. Pero en los partidos de competición, no nos hacemos expulsar.

Durante dos años, Vladimir Bigorra fue estudiante-jugador. Pudo hacer bien las dos cosas. Y eso demuestra que son compatibles. Hay muchos jugadores que se escudan en los entrenamientos y las concentraciones para abandonar los libros. Y viceversa.

Era fácil para él, sin embargo: estudiaba por la mañana y entrenaba por la tarde. Hubo un momento en que quiso variar y entró en un liceo nocturno. Era, realmente, para no interferir en los adiestramientos. Pero no resultó.

–Me di cuenta de que no lo estaba haciendo bien. Había menos disciplina escolar y más tentaciones. El técnico se dio cuenta de que algo andaba mal y él mismo me aconsejó que volviera al Lastarria, donde había estudiado siempre. Eso tengo que agradecérselo. A él y al club. Y, por otro lado, en el liceo encontré muchos hinchas. Al principio hubo harto palanqueo entre mis compañeros. Estaban convencidos de que había vuelto forrado en oro de Lima, con la Copa Libertadores de América. Incluso algunos profesores me hacían la guerra, porque también creían que ganaba más que ellos y que era poco menos que un Onassis. Hasta corrió la bola de que me había comprado un Fiat-125. ¡Y qué! Todas eran suposiciones, porque ganábamos algo así como mil doscientos escudos. Claro que, para mí, era una suma importante. No tanto por la cantidad, sino porque eran los primeros pesos que ganaba.

A comienzos del presente año dio la prueba de aptitud académica. Pretende ser profesor de Educación Física.

Un poco de lectura...

–Me guío por los datos que me dan: «El Padrino» y «Papillon» fueron los últimos libros que me «devoré».

Algo de cine...

–Afuera vi las dos mejores películas que recuerdo: «El Padrino» y «Don Quijote cabalga de nuevo», de Cantinflas y Fernando Fernán-Gómez. La última es cómica; pero, en el fondo, tiene bastante de seriedad.

Y bastante de piscina...

–Soy fanático por el agua. Me pasaría las horas enteras en el agua y nadando.

Sabía que iba a ser un año difícil para la «U» de Chile. Y la finalidad de la temporada pasada fue sacar y foguear a la gente joven. Y lo curioso es que salió, más bien apareció, un «crack». De la talla de Elías Figueroa. Porque tiene una seguridad que asombra, a pesar de su corta edad. Pero en Chile esto no es nuevo. Y menos debutar en Primera División, y en un encuentro internacional, con dieciséis años.

–A mí no me gusta juzgar mis cualidades. Y menos sacar a relucir mis defectos, que los tengo como cualquier persona. Para algo están los periodistas. Sin embargo, considero que la política de la «U» ha sido positiva hasta cierto punto... Por un lado, surgen nuevos valores. No creo que haya otro club que saque tantos. Pero, por otro lado, se pierde la finalidad básica de una participación en un torneo. Y si uno participa es para ser campeón. La «U», por prestigio y por imagen, es un club que debe estar permanentemente peleando por el título. No puede ser comparsa.

El gran problema de la «U» lo define muy bien con estas palabras:

–No sabíamos alentarnos. Nos hacíamos la promesa de estimularnos; pero, en la cancha, cosa que dijéramos sonaba a reto. Y terminábamos peleados. Pero este año sí que vamos a la pelea. No sé quiénes llegan, pero tenemos que rehabilitarnos.

Es preferible que se quede sentado. Porque, de ponerse de pie, nos dejaría como enanos a los demás. Veinte años. Tan sólo veinte años y figura indiscutible. Todos le hacen caso en la cancha. Todos le respetan.

... Y hasta ya se habla de que lo vengan a buscar de Europa, donde la moneda es más fuerte.

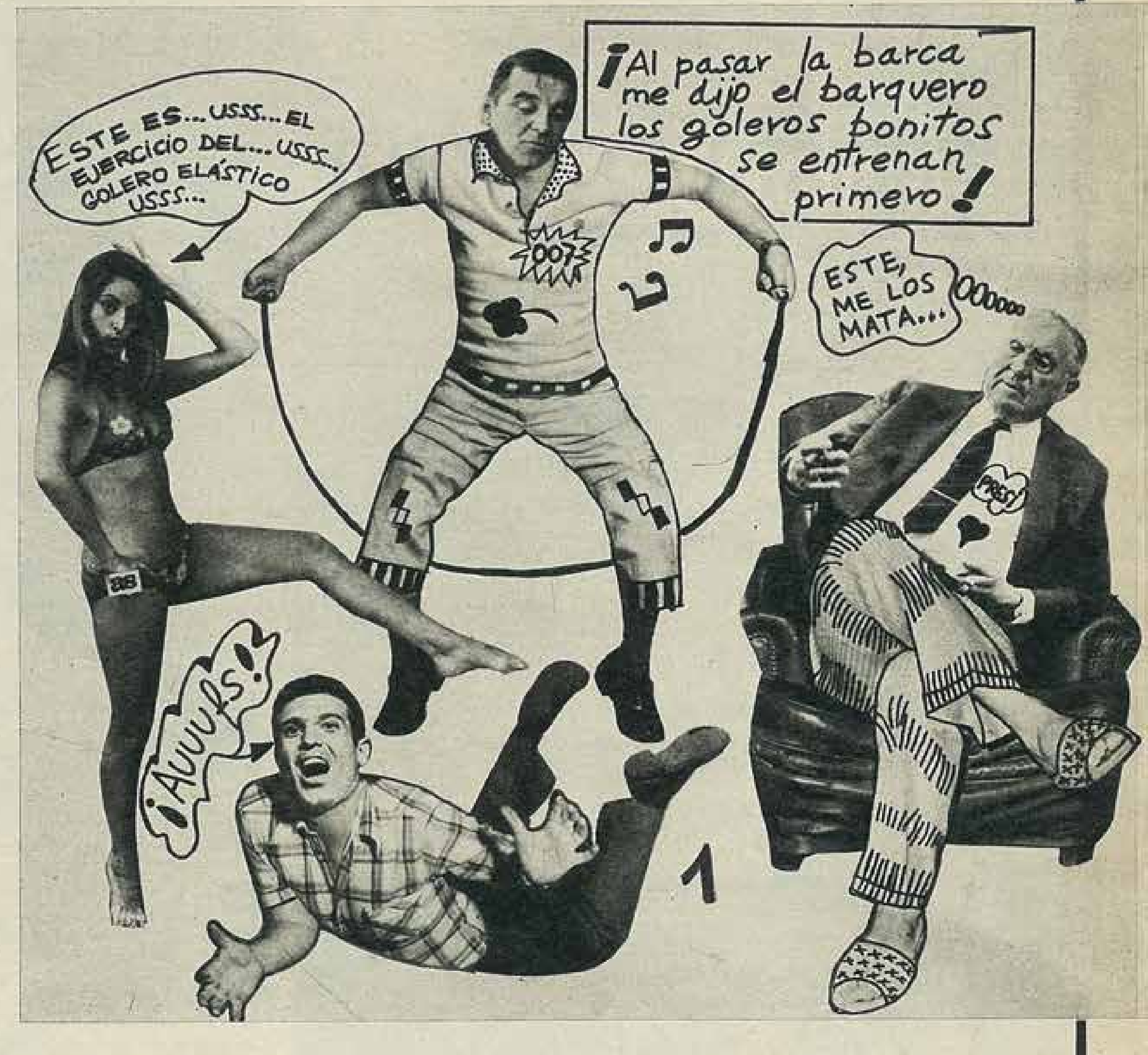
Una cosa es cierta: nació otro Elías Figueroa, otro «rey» del área, cuando el verdadero, el intocable, triunfa en Brasil –y también lo hizo en los Mundiales de Alemania– en el Internacional de Porto Alegre.

 Por HEBRERO SAN MARTIN • Fotos: J. LARRU

LA POCHA (¡!)

en

«MILJAN 007... CON LICENCIA PARA MILJANIZAR»



❶ El rumor está en la «rúe»: ¿Es cierto que Miljan «007», con licencia para «miljanizar», está sometiendo a una severa y «bondiana» miljanización a los ex pacientes del «doctor» Molowny? ¡Yes! (que diría un súbdito de su graciosa majestad). Nuestra Muy Súper-Enviada Muy Especialísima, La Pocha (¡!), acaba de confirmarlo tras su visita al «campo experimental» de Chamartín. Miljan «Bond», en efecto, está «miljanizando» a las huestes merengadas. «Este hombre está merengándome», oímos quejarse a uno de los miljanizados. Grosso, por ejemplo, estaba tumbado en la fresca y olorosa hierba. ¿Durmiendo la españolísima siesta? ¡Qué va! Lo que hacía el «ex acabado» equipier era servir de «cama elástica» a Miljan «007», que saltaba a la comba sobre aquél. «Es uno de mis ejercicios favoritos –explicó el paisano del "presi" Tito–. Así se fortalecen el abdomen y el lomo de los muchachos. Los primeros días, salto a la comba con livianas chancias. Poco a poco, voy aumentando progresivamente la dureza del calzado, para hacer más eficaz el ejercicio. Así, de las chancias paso a los zapatos de charol, y de éstos, a las botas de alpinista.» A todo esto, Grosso se limitaba a emitir sentidos «¡aufs, aufs, aufs!». El «Lobo Feroz de Santa Pola», que tomaba el sol en la banda, advertíale a Miljan «007»: «¡Que te pasas, Miljan! ¡Que me los feneces, macho!»

❷ Miljan «Bond», a pesar de las discretas advertencias del asustado «Lobo Feroz», prosiguió, erre que erre, sus drásticos ejercicios (que harían palidecer de envidia al inolvidable «Mr. Látigo»). El benemérito Velázquez, por ejemplo, daba vueltas al ruedo, digo al rectángulo, cargando sobre sus espaldas una oronda piedra comprada en una cantera de Persia. «¡Hay piedras "p'al" mechero, piedras!», pregonaba el muchacho, siguiendo las indicaciones de «James» Miljanic. «Este ejercicio es muy bueno –explicaba el balcánico–. Fortalece las espaldas y los riñones. Al principio asusta un poco, más que nada por el volumen del pedrusco. Fíjense en don Santi... Ha perdido dos kilos en hora y media, sólo de ver a Velázquez transportando la "china"... Mejor que mejor. Así mato dos pájaros de un tiro, porque a don Santi no le vendrá mal perder unos kilos.» Santillana «Cabecita Loca», entre tanto, cruzaba el campo arrastrando varias cadenas. «Me llamaban Espartaco...», musitaba, mientras una negra, llamada Clotilde, le limpiaba el sudor con una sábana. «Lo mejor de este ejercicio –explicó 007– es que convierte las piernas en auténticas columnas ciclópeas. Téngase en cuenta que el golero lleva siete cadenas, cada una de las cuales arrastra una bola férrea de ciento cincuenta kilos. Eso sí: el portador, en este caso Santillana, lleva un atuendo fresco y apropiado, debido a la dureza del ejercicio.» Algún curioso confundió a Santillana con Kirk Douglas, rodando una nueva versión de «La rebelión de los esclavos».

❸ Nuestra Muy Súper-Enviada Muy Especialísima, La Pocha (¡!), manifestó a los periodistas: «Si los muchachos salen con vida de esta primera fase de su miljanización, el desmiljanizador que los desmiljanice, buen desmiljanizador será. Gludblud.» Mientras Aguilar y Macanás daban varias vueltas al campo, de espaldas y a gatas (al trote ligero) hicieron su aparición los monjes blancos. Sí, sí, han leído ustedes bien: ¡los monjes blancos! Los primeros que saltaron al terreno de «miljanización» fueron el «padre» Benito y el «abad» Molowny. Las ropas que vestían no eran albornoces de baño, sino sobrios hábitos monjiles. Miljan «007» aclaró a La Pocha (¡!): «La miljanización también tiene su parte psicológica. Aquí todo el mundo tiene que hacer vida de monje. Los técnicos los primeros, para dar ejemplo. Así que he decidido que todos los días el personal dedique setenta y cinco minutos a pasearse con hábitos monjiles, como si estuviesen en el claustro de un convento. ¡Buenos días, "padre" Benito!» «¡Muy buenos días tenga usted, eminencia!» «¡Hace muy buen día, señor "abad"!» «¡Y usted que lo diga, eminencia!» No cabe duda: la «miljanización» de los «chamartinescos» sigue un curso aparentemente positivo, a juzgar por los resultados obtenidos hasta el momento. También los cursillos «monjiles» están resultando muy positivos. Tanto, que «El Lobo Feroz» comentó: «Los chicos son unos santos... ¡Y Miljan, un demonio!»



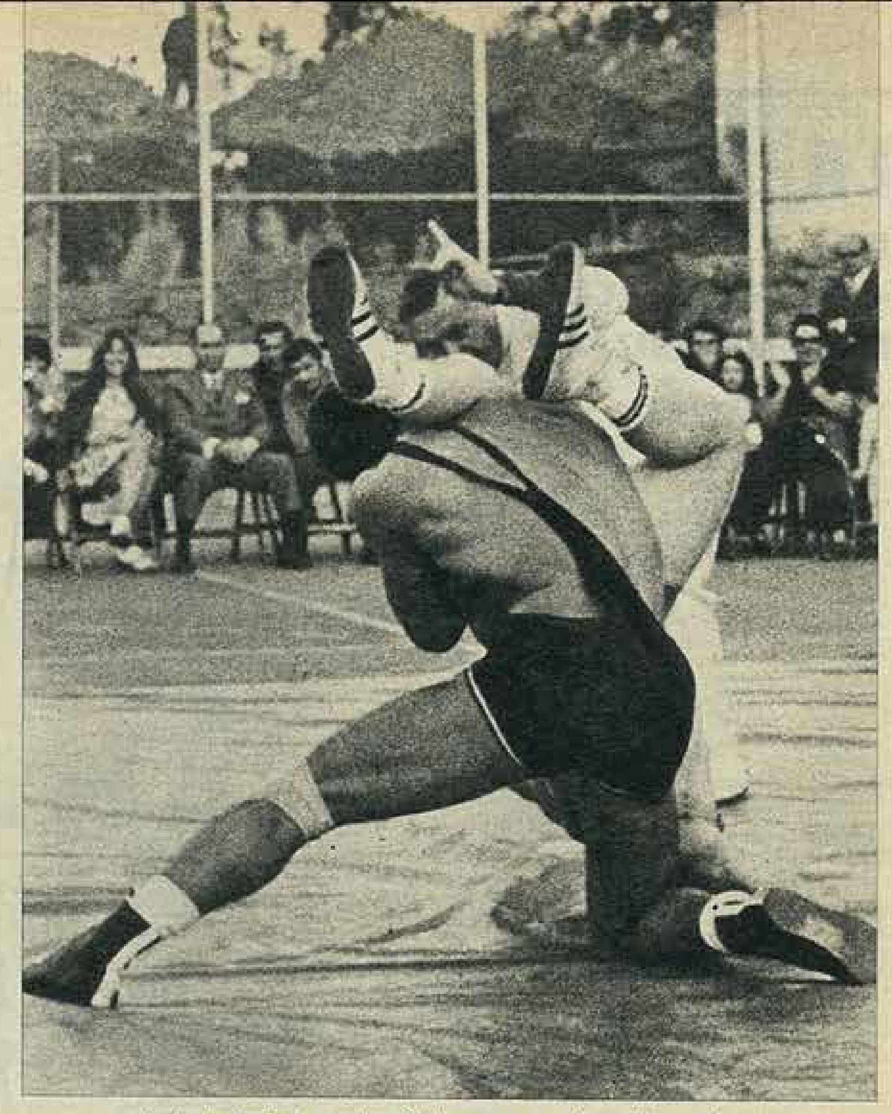
CAMPEONATO MUNDIAL DE LUCHA LIBRE OLIMPICA, EN CANARIAS

RUSIA CONQUISTO EL TITULO

Escribe: RAFAEL J. GAMEZ (enviado especial)



Momento de inaugurar el Campeonato Mundial de Lucha Libre Olímpica en el polideportivo López Socas, de Las Palmas de Gran Canaria. Como se aprecia claramente, están ausentes, en ese momento, los soviéticos.



Un luchador iraní vapulea fácilmente a su adversario americano.



Uno de los dos tapices instalados en la pista de la instalación deportiva de Las Palmas, con dos contendientes en pos de la victoria.



El equipo soviético, vencedor por segunda vez del certamen mundial, en el acto de proclamarse vencedor, escucha su himno nacional.

EN el polideportivo López Socas, de Las Palmas, se disputó el Campeonato Mundial de Lucha Libre Olímpica con intervención de los equipos representativos del Irán, U. S. A., Bulgaria y Unión Soviética, conjunto al cual se le dio previamente como claro favorito para conseguir el título, que más tarde conquistaría por segunda vez. Quizá los pronósticos estaban basados en la participación de Rafik Gadjiev, actual campeón europeo, la de Roman Dimitrief, poseedor del cetro mundial el pasado año y olímpico el anterior, Sulshin, campeón mundial y continental la pasada temporada, Surikov, igualmente poseedor del cetro europeo; Vladimir Gulyutkin, titular mundial y continental el pasado año, así como Nodar Modebadze, campeón continental igualmente.

Contra un equipo repleto de expertos y claros campeones, no cabía esperar grandes posibilidades de los búlgaros o representantes del Irán, si bien en el conjunto iraní estaba el luchador Javadi, poseedor del título mundial en los últimos cuatro años; Barzegar, Javaheri y Filabi, que cuentan en sus respectivos palmarés o títulos mundiales en los dos últimos años y 1971. Los búlgaros llegaron a Las Palmas con un conjunto que, en principio, no había inscrito, alineando en la presentación oficial cuatro luchadores distintos a los que habían señalado primeramente. Ello, y la inoportuna enfermedad gástrica de dos de los que debieran haber competido, y no pudieron hacerlo, restaba posibilidades para optar al cetro mundial, pese a la presencia y actuación del olímpico Krastef en el año 1971.

El conjunto americano también dejó fuera a dos de los que en primer lugar había señalado, sustituyéndolos por quienes demostraron no contar con calidad suficiente, si bien tampoco la tenían los restantes luchadores del equipo americano.

Con tal planificación, la tarde del viernes 19, se procedió a la inauguración y presentación de los equipos participantes, con la ausencia momentánea del soviético. Antes se ofreció un torneo entre dos selecciones isleñas, en lucha vernácula canaria, que tiene inusitada expectación en aquella bella ciudad isleña de Las Palmas, como existe en Tenerife, Lanzarote o Fuerteventura. Y la lucha vernácula estaría también el día de la clausura del torneo mundial, al enfrentarse amistosamente tres representantes de cada equipo nacional de los países allí presentes, con una selección canaria, que, aun cuando amistosamente, vencerían a sus desconcertados oponentes, pese a su destreza en libre olímpica.

LA URSS, VENCEDORA ANTES DE FINALIZAR EL TORNEO

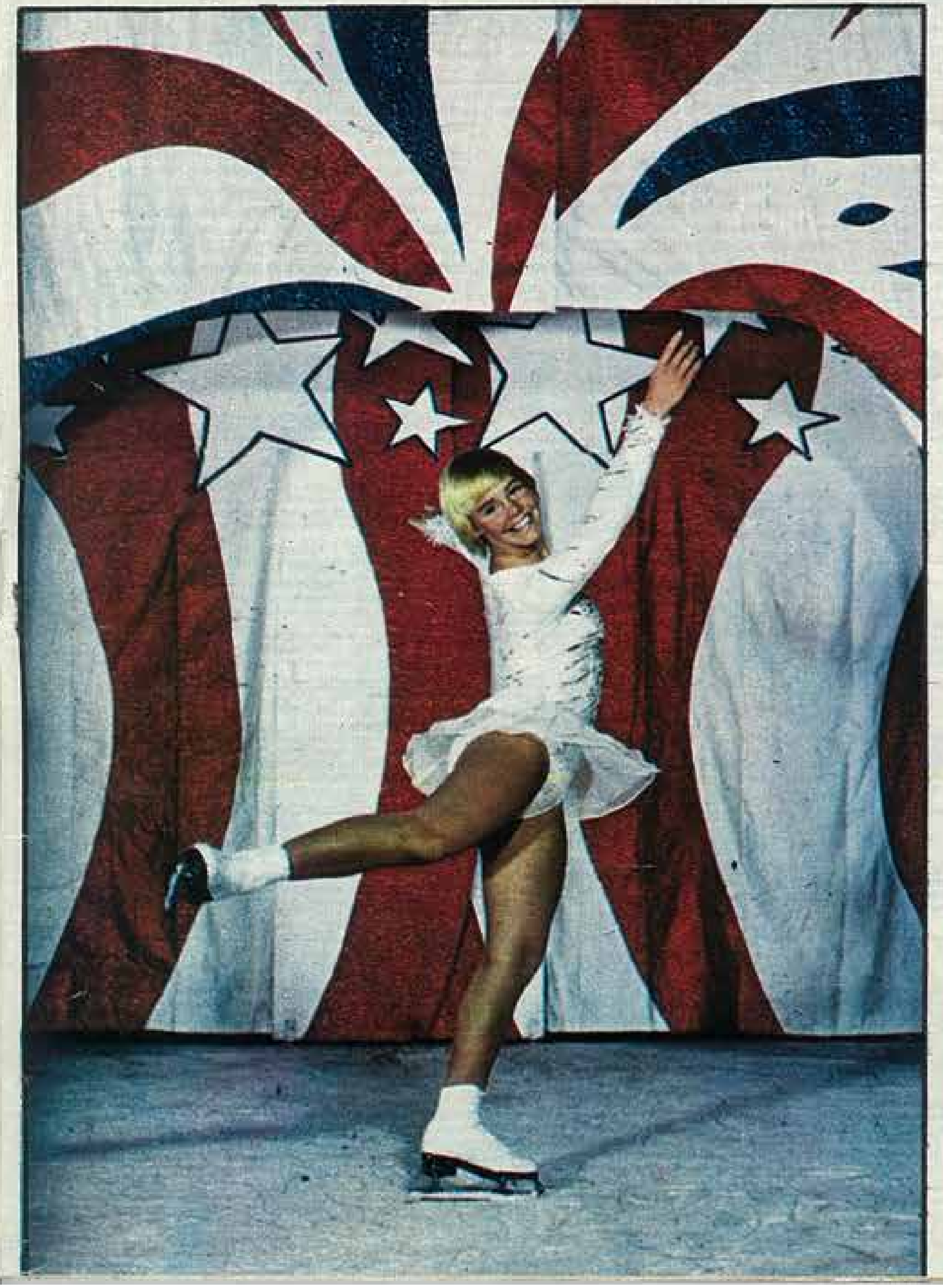
El sábado se disputaron dos rondas bajo el sistema de «todos contra todos»; o lo que es igual, rusos e iraníes lucharon en la primera ronda, y búlgaros contra el equipo americano. La URSS se adjudicó 6 puntos e Irán sólo 3. Bulgaria 7 y U. S. A. 3.

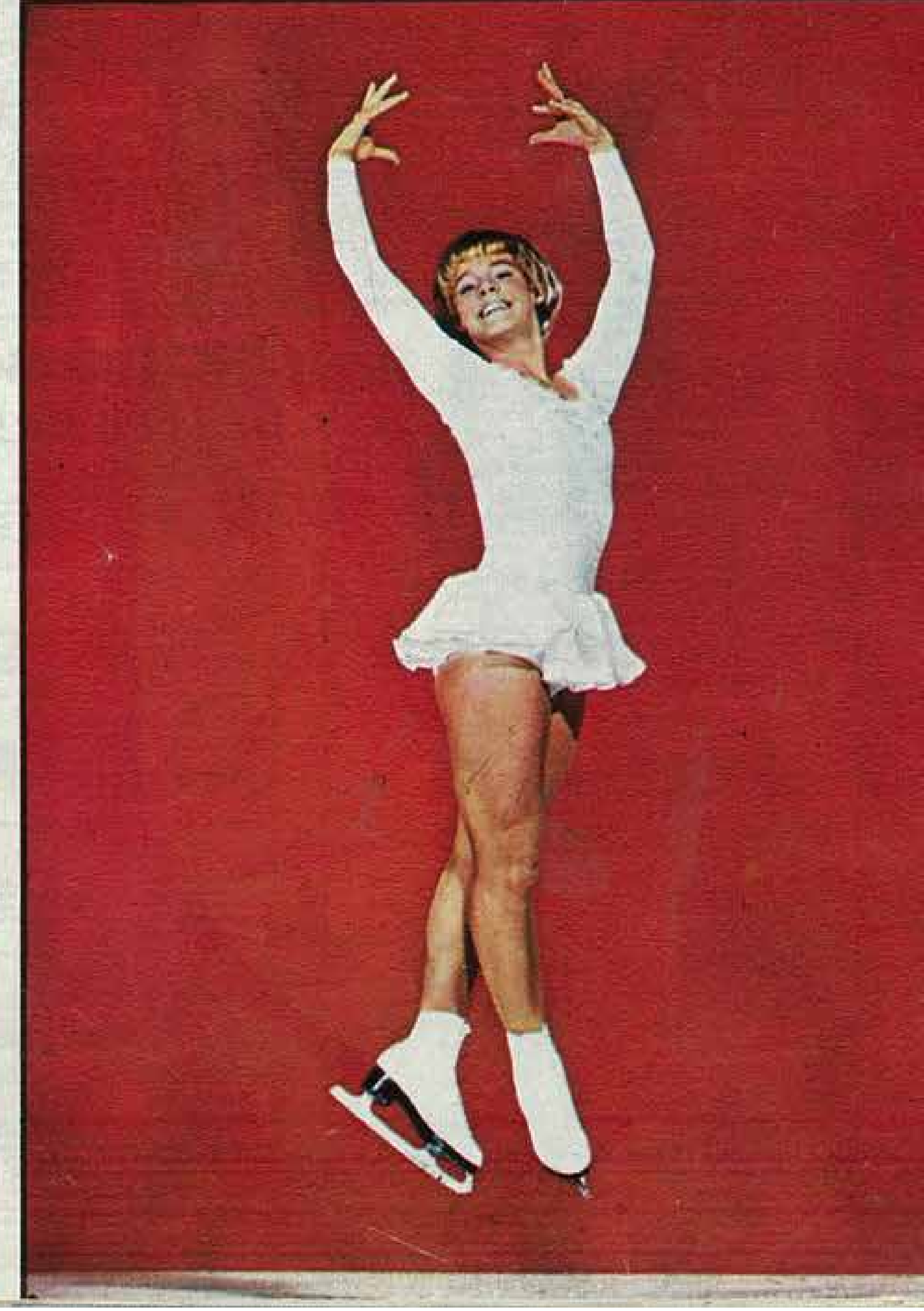
En la siguiente, disputada por la noche, enfrentamiento de rusos y búlgaros con la victoria de los primeros por 7 a 2, y el conjunto del Irán venció fácilmente al americano por 7-3. Quedaba por decidirse el subtítulo, pues la URSS tenía prácticamente asegurado el campeonato al tener en la tercera y última ronda como oponente al equipo americano. Ello, pese a las bajas de los luchadores soviéticos Abodlokov y Sulshin, ambos lesionados el día anterior, y por tal motivo no saltaron al tapiz la tarde del domingo durante la tercera y última ronda o final del torneo mundial. Quedaba, sin embargo, conocer quién se proclamaría subcampeona del mundo, si el Irán o los búlgaros. Algunos pronósticos señalaron a los iraníes, y, efectivamente, ellos vencieron, después de una tenaz oposición búlgara, conjunto mermado en su potencialidad por cambios que antes hemos señalado, y debido a esa inoportuna enfermedad de dos de sus luchadores, nada más llegar a suelo español.

El artístico y valioso Trofeo Fernando Compte fue a manos soviéticas por segunda vez, quedando en segunda posición Irán, seguido de Bulgaria y U. S. A. Un gran torneo, que lleva rumbo de conseguir el éxito que merece la FILA y Federación Española de Lucha.

LA DANZA DEL HIELO

● No, no es la «Danza del fuego» de «El amor brujo», que nos trajo el gaditano Falla. Esta danza, podríamos decir, es el baile sobre el antípoda del fuego: el hielo. Y aquí tienen a la escultural Janet Lynn durante una de sus maravillosas actuaciones. Ella es campeona de no sabemos cuántas cosas, sobre patines con cuchillas. Y en el hielo está como el pez en el agua.







- Lucha. Aledo es uno de nuestros luchadores más veteranos, en libre americana. ¿Conoce su nombre?

A. Jesús. □
B. Luis. □
C. Modesto. □
D. Olegario. □
E. Antofagasto. □

- Tenis. Una norteamericana ha ganado este año la final femenina de Wimbledon. ¿Quién?

A. Chris Evert. □
B. Billie Jean King. □
C. Evonne Goolangong. □
D. Winnie Shaw. □
E. Josefina Pérez. □

- Fútbol. Un guardameta yugoslavo, Racic, se incorpora al fútbol español. ¿En qué club?

A. Granada. □
B. Málaga. □
C. Gimnástico Tarragona. □
D. Castellón. □
E. Cruyfflona. □

- Fútbol. Y un entrenador yugoslavo, Ciric, ha entrado también en otro equipo español. ¿Cuál?

A. Madric. □
B. Athletic de Bilbao. □
C. Betis. □
D. Oviedo. □
E. Valencia. □

- Fútbol. Es un jugador que podría decir «soy Andalucía», porque se llama Jaén, jugó en el Granada y ha fichado ahora por el Sevilla. Además ha nacido en...

A. Córdoba. □
B. Huelva. □
C. Almería. □
D. Cádiz. □
E. La Giralda. □

- Ciclismo. Merckx (el «acabado») ha ganado su quinto Tour. Y además, ¿con cuántos triunfos de etapa esta vez?

A. Tres. □
B. Cinco. □
C. Una. □
D. Ocho. □
E. Veintidós. □

- Ciclismo. Detrás del «monstruo» belga, ¿quién ha quedado segundo en el Tour?

A. Poulidor. □
B. Panizza. □
C. Gimondi. □
D. Thevenet. □
E. Ocaña. □

- Ciclismo. El español Martínez Heredia ha ganado el Tour del Porvenir, incluyendo el maillot amarillo (líder), el blanco (combinada) y..., ¿qué más?

A. El rojo horchata. □
B. Ninguno más. □
C. La montaña. □
D. El verde (por puntos). □
E. La combatividad. □

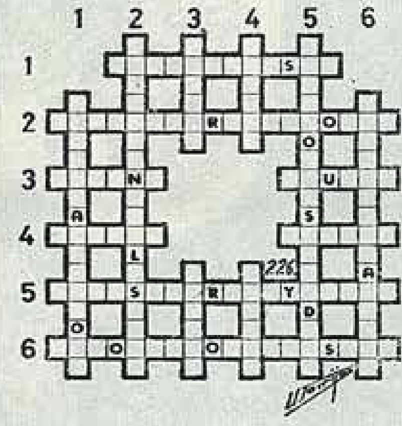
- Ciclismo. En el Tour-74, el primer español ha sido López Carril, que acabó..., ¿en qué posición?

A. Penúltimo. □
B. Tercero. □
C. Quinto. □
D. Séptimo. □
E. Noveno izquierda. □

- Ciclismo. Además de Martínez Heredia, otros dos españoles han ganado el Tour del Porvenir. Son Antonio Gómez del Moral y...

A. Mariano Díaz. □
B. Gómez Lucas. □
C. López Rodríguez. □
D. Luis María Lasa. □
E. Miguel Poblet (hace dos años). □

REJAGRAMA



MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratara de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

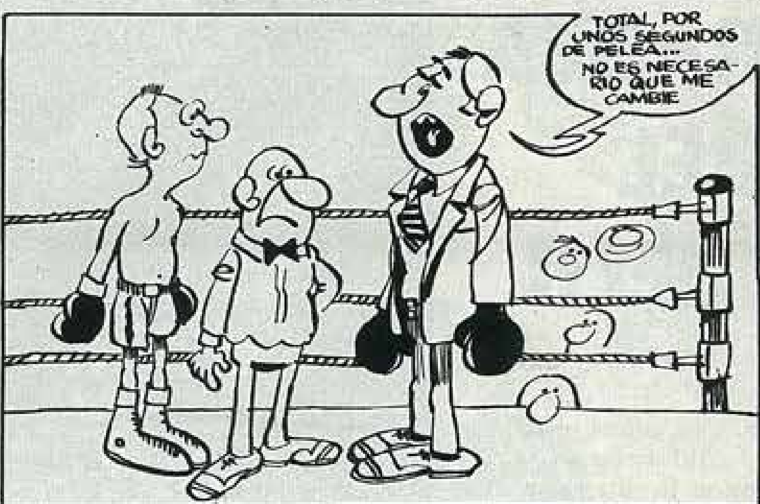
Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a la terminación de una palabra y principio de la siguiente.

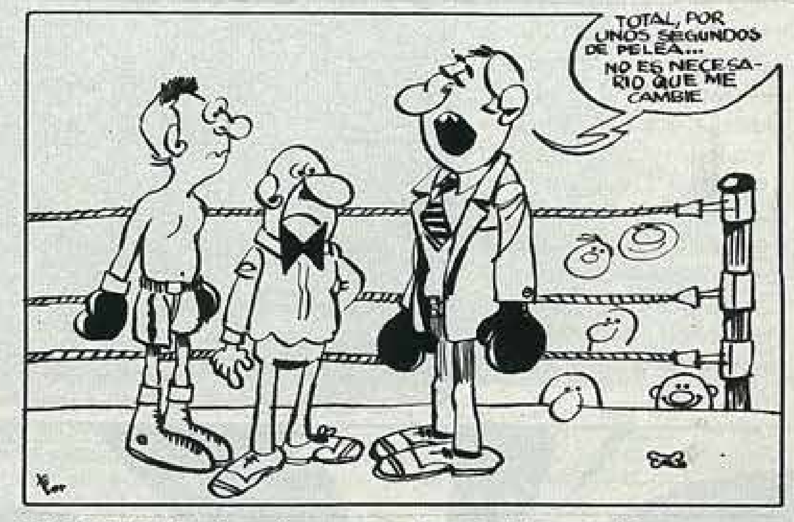
DEFINICIONES

HORIZONTALES. 1: Gran corredor ciclista español, hoy retirado. Río de Galicia, afluente del Miño. 2: Jugador de baloncesto del Real Madrid proclamado mejor jugador de Eurobasket-73. Tiempo durante el cual ejerce su mandato un rey. Numeral. 3: Fruto elipsoidal de carne olorosa, dulce y aguanosa. Negación. Ave corredora que vive en Australia. Juntar. 4: Antepecho en la boca del pozo. Aldeano de Salamanca. 5: Deporte en que los adversarios, separados por una red, se lanzan una pelota por medio de raquetas. Terreno donde se va a edificar. En electrónica, relevador. Pieza de hierro que se usa para trabajar en ella a martillo los metales. 6: Uno de los instrumentos con que se practica el deporte de tiro. Instrumento músico de viento que tiene muchos cañones, fuelles, un teclado y varios registros. Monedas antiguas españolas de muy poco valor. Hechicera.

VERTICALES. 1: Prado extenso. El que tira con arco. Metal precioso. 2: Estadio del Atlético de Madrid. Arbol cuya semilla es la nuez. Flor heráldica. Sustancia amarillenta que se adhiere al esmalte de los dientes. 3: Duque de Aosta que fue elegido rey de España por las Cortes, después de la revolución que depuso a Isabel II. Insecto que molesta con sus picaduras a las caballerías. 4: Nación europea mediterránea. Saeta. 5: Persona muerta. Arboles ulmáceos muy comunes en España. Instrumento músico muy usado en el nordeste de la India. Composiciones musicales propias para ser cantadas a dos voces. 6: Tienda donde se vendían chapines. Poéticamente, cochero.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 30 de julio al 5 de agosto de 1974

Por MARCO ALFA



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Adecuado control del sistema muscular, estado general aceptable. REFLEJOS: Lo suficientemente precisos. PELIGROS: Nada llegará a amenazarle en esta semana. SUERTE: El día 5 será buena fecha, las cosas le saldrán bien.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: La estabilidad será cosa fácil de lograr en los primeros días. REFLEJOS: En deportes breves jugarán un buen papel. PELIGROS: Cuidado con los golpes de objetos en movimiento. SUERTE: Adelante la ejecución de sus proyectos; mal día será el 4.



TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Se requerirán algunas atenciones por su parte, evite todo exceso. REFLEJOS: Algunos errores, atención poco concentrada. PELIGROS: Semana bastante tranquila. SUERTE: De ella no espere mucho, esfuércese más en sus asuntos.

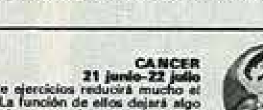


ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Los excesos le perjudicarán mucho, supondrán vía de rápido retroceso. REFLEJOS: Ninguna dificultad si mantiene el equilibrio físico. PELIGROS: Nada le amenazará en toda esta semana. SUERTE: Será el 30 una de las mejores fechas.

GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Se podrá superar en su vida deportiva; ningún posible deterioro. REFLEJOS: Aptos para cualquier tipo de deporte a realizar. PELIGROS: Carecerán de importancia, nada debe temer. SUERTE: No le favorecerá; se darán pocas oportunidades.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Ningún cambio desfavorable con respecto a la semana pasada. REFLEJOS: Pocos cuidados especiales para el mantenimiento del control de ellos. PELIGROS: Algo más de cautela le será necesaria. SUERTE: Le apoyará sólo en situaciones críticas.





CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: El abandono de ejercicios reducirá mucho el grado de actividad. REFLEJOS: La función de ellos dejará algo que desear. PELIGROS: No serán necesarias excesivas precauciones. SUERTE: Le dará la espalda sólo durante el 31.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Aumento de vitalidad; se encontrará bastante activo. REFLEJOS: Cierta variabilidad en la función de ellos. PELIGROS: No serán necesarias demasiadas precauciones. SUERTE: Le apoyará y ciertas cosas le saldrán según propios deseos.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Los esfuerzos violentos producirán en ella efectos muy contrarios. REFLEJOS: Posible falta de control en los primeros momentos. PELIGROS: La suficiente normalidad en este terreno. SUERTE: Le favorecerá bastante durante esta semana.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Semana poco propicia para la recuperación. REFLEJOS: Algo propenso a los descuidos; cierto aumento de fallos. PELIGROS: Nada le amenazará, viva tranquilo. SUERTE: Le favorecerá lo suficiente, se podrá conseguir algún objetivo importante.



VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Para aumentar la estabilidad será éste un buen período de tiempo. REFLEJOS: Esté más atento a toda operación que requiera movimientos precisos. PELIGROS: Se tropezará con mínimas dificultades. SUERTE: La encontrará de cara durante el día 3.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Función fisiológica aceptable; se superará el nivel de energía. REFLEJOS: Responderán bastante bien, confíe en ellos. PELIGROS: Se requerirán precauciones durante los días 1 y 2. SUERTE: Le favorecerá; ninguna situación contraria llegará al exceso.

JENNY PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú-Dibujo: R. Segura)

MEGIDO

«¡Que me rebajen de precio, por favor!»

—¡GLUDBLUD!

—¿Decía usted, señor Megido?

—Decía que... ¡gludblud! Lo digo mucho desde que el Sporting me ha puesto precio.

—¿A su cabeza?

—Y a mis botas. Y a mis codos. Y a mi nariz. Y a mi esófago. Y a mi esternón. Y a mis orejas. En fin, a toda mi humilde persona, de pies a cabeza. ¡Gludblud!

—Sí, ya veo y ya oigo que gludbludea usted muy bien.

—Es que... ¡gludblud!..., valgo treinta... ¡gludblud!... millones. ¡Gludblud! Yo sabía que no estaba mal del todo, pero no que valiese un Potosí. ¡Ay, qué malito me encuentro!

—Todo sube, señor Megido. No iba a ser usted una excepción...

—Sí, claro. Pero... ¡Como estamos en época de rebajas! Me gustaría ser más baratito y costar... quince o veinte millones menos.

—¡Ah, si los tenderos pensasen como usted! ¡Daría gusto ir a la plaza con cien pesetas! Pero, ahora que caigo..., nada usted contra corriente.

—¡Toma, claro! Es que quiero cambiar de aires, irme del Sporting... ¡Y a ver quién es el guapo que paga... gludblud... treinta millones por un servidor. ¡Gludblud!

—Le comprendo. Usted no se llama Johan...

—No. Mi nombre es Alfredín.

—Ni se apellida Cruyff...

—En efecto. Mi apellido es Megido. Y si ponemos el segundo..., peor todavía, porque es Sánchez. ¡No tengo arreglo! ¡O me rebajan o no puedo cambiar de aires!

—¡Con lo sanísimos que son los aires de Gijón! ¡Asturias, patria querida! ¡La sidra! ¡Las manzanas! ¡La Costa Verde! ¡Las cataratas del Niágara!

—Sí, pero tengo los tímpanos tan sensibles... ¡Y me gritan tanto en el Molinón! Como yo no soy árbitro, no estoy acostumbrado a los gritos. Y hay algunos directivos que no me tragan.

—¿Y usted a ellos?

—Usss... usss... usss...

—Es muy curioso su caso.

—Si al menos me vendiesen con entrada y cómodos plazos, como si fuese una parcela. Pero... ¡que si quieres rebajitas, Alfredito! Estoy sufriendo mucho, doctora. ¡Yo no valgo treinta millones! ¡Gludblud!

—Cálmese... ¿Le gustaría costar veinticinco millones?

—Gludblud!

—¿Veintidós?

—¡Gludblud!

—¿Dieciocho?

—¡Gludblud! ¿No sería posible incluirme en la venta posbalance?



—Dígaselo a su «presi».

—Ya se lo dije el otro día. Y me respondió: «Voy a mandarte al psiquiatra.» Por eso he venido.

—No sé qué decirle. No sé si está usted muy loco, o muy cuerdo.

—¿Y si me vendiesen con regalo incluido? ¿Una docena de vasos, o unos platitos, o un piano de cola?

—¡Hombre, un piano de cola!

—Sí, un regalo de peso.

—Estaba pensando... ¡Sí, ya está! Tenga mi tarjeta y preséntese a don Calixto Alpargatilla. El se encargará de su venta. Es un experto. Se dedica preferentemente a vender hojas de afeitar y bolígrafos en el Rastro, pero seguro que hará una buena venta con usted.

—Sí, sí, lo creo. ¡No me venderá ni por treinta ni por veintiocho ni por veinticinco! ¡Ni por veinticuatro ni por veintitrés! ¡Ni por veintidós ni por veinte! ¡Ni por diecinueve ni por dieciocho ni por diecisiete! ¡Ni por quince ni por doce ni por diez! ¡Ni por ocho ni por seis ni por cuatro! ¡Ni por!...

—¡Eh, eh, que va a darle el miocardio a su «presi»!

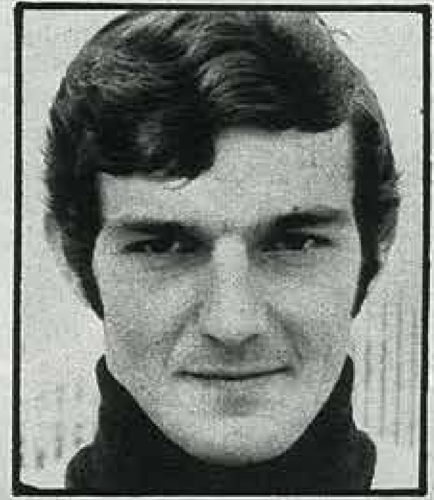
LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

La nueva temporada (1974-75) está dispuesta para comenzar. Nos encontramos —como dicese en las letras de cambio— a treinta días fecha... de la Liga, si no se hubiera atrasado en una semana su primera fecha. Pero los ensayos generales están prestos a celebrarse. Más, bastante más de medio centenar de torneos se disputarán por los campos más importantes del fútbol español. (Caso curioso: Chamartín será el único que no celebre «su» torneo particular...) Mientras, el hincha, en general, se las promete muy felices (¡quién no sueña con lo mejor, señores!); y en lo internacional, nuestros campeones y nuestros clasificados «uefistas», como nuestro seleccionador, Kubala, esperan el momento de saltar a los rectángulos de juego. Nuestra selección debutará contra Dinamarca, y nuestros campeones: frente al Voest Linz, el Barcelona, en la Copa de Europa, y contra el Reykjavik, el Madrid, en la Recopa, mientras que en el Torneo de la UEFA los partidos a jugar en la previa eliminatoria serán: Atlético de Madrid-Copenhague, Zaragoza-Vitoria de Setúbal y Real Sociedad-Banik Ostrava. Suerte para los cinco.

ROBERTO MARTINEZ Y URIA, EN EL MADRID

Las dos adquisiciones blancas realizadas hasta ahora van a servir de un poco más de quebradero de cabeza para Miljanic, el nuevo entrenador de las huestes de Chamartín. Roberto Martínez, el ex españolista, y Uría, el ex ovetense, dos internacionales españoles de la última época kubalística; son hombres útiles para dos puestos: extremo y ariete, aquél, y extremo y defensa, éste. La labor del «míster» yugoslavo con respecto a ambos es encontrarles el propio de ellos. Es indudable que Roberto es



lo que venimos llamando, últimamente, un «hombre-gol». Por estas condiciones, ¿hará «descansar» a Santillana? ¿O seguirá vistiendo el «7», para que Aguilar baje a la zaga? Porque ésta es una idea que manda en la testa de Miljanic. Aguilar tiene condiciones de hombre-defensa, como tantos otros extremos lo han sido en este mundo del fútbol, y puede ser la segunda revelación de este técnico, tras «lo» de Pirri como «líbero».

LAS BODAS AZULGRANAS DE PLATINO

Faltaba un año escaso para que se despidiera el siglo pasado de este mundo, cuando en la Ciudad Condal se fundaba —un recuerdo, al pasar, para don Juan Gamper— un club de fútbol —entonces de «foot-ball»— que llevaba el nombre de Barcelona, C. de F., y los colores azulgranas, club que ahora, en esta próxima temporada, va a festejar debidamente sus bodas de platino, o sea, los setenta y cinco años de existencia. Quizá para hacerlo con todos los honores relacionados con el preciado metal de este aniversario, el «Barça», superándose, quiere hacer oro cuanto toca. Y, por lo visto, le sobran millones para Cruyff, Neeskens, Marinho... y lo que se presente. Tiene dos fuerzas potentes tras el club: una, bancaria, y otra, social. Sus setenta mil hinchas, sus recaudaciones récords, sus contratos de exhibición y... sus extras. Por ejemplo, ahora se dice que cobrará la entrada a los entrenamientos grandes. A este paso, señores, respirar en el Nou Camp va a ser objeto de una tarifa...

EL FUTBOL REGIONAL AVANZA

Mientras clubs pequeños contratan jugadores de fronteras afuera y del otro lado del océano —por aquello del coste más reducido de los ultramarinos—, en un rincón de la geografía patria del balompié se amplía el regionalismo. A las ideas de este orden que vienen practicando el Athletic de Bilbao y la Real Sociedad de San Sebastián, de no contar en sus filas no ya con jugadores extranjeros, sino tampoco con otros de diferentes regiones que la vasca, ahora se ha unido el «peque» de la familia —el Osasuna de Pamplona, actualmente en Tercera División—, que ha excluido de su plantilla a los dos o tres jugadores procedentes de regiones vecinas. Deseamos a los tres clubs grandes éxitos —como los obtenidos en otras épocas, especialmente por los de San Mamés, con títulos nacionales, incluso, en la pasada temporada, en la Copa—, pero, francamente, creemos que tal actitud es volver la espalda a una realidad impepinable.

UN ENTRENADOR QUE BUSCA «SU» EQUIPO

Manolo Sanchis, el ex jugador madridista, acaba de ser nombrado entrenador del Castilla, club filial del de Chamartín, para la próxima temporada. El «míster» castellano —¿o «castellano»?— lleva a su trabajo una misión a conseguir: el ascenso del equipo a Segunda División. Algo que Antonio Ruiz, su antecesor en el cargo, pudo haber logrado en la pasada temporada, y que si no lo alcanzó fue porque su formación fue diezmada por cesiones de última hora. Sanchis tiene, sin embargo, en estos momentos, un problema: es entrenador de un equipo que no tiene jugadores. Habrá que esperar a que Miljanic pruebe a todos los jugadores de que dispone —casi un centenar— para que, llegada la hora del reparto, sepa cuántos y, sobre todo, quiénes «le tocan». Luego... a trabajar intensamente y a la conquista del salto a Segunda. Sabemos, eso sí, que el Madrid quiere que el Castilla ascienda, y así las cosas va a poner en manos de su ex jugador un lote de sus mejores «segundas». Entonces confiemos en Manolo Sanchis.

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1. Boca del que habla. 2. Pajarita del árbitro. 3. Bigote del mismo personaje. 4. Un espectador a la derecha. 5. Un hueso en el ring. 6. Un «siete» en el ring, a la izquierda. 7. Oreja del árbitro. 8. Cordón del zapato izquierdo del mismo señor. 9. Botón en la manga izquierda. 10. Pelo del boxeador sorprendido.

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES: 1. Bahamontes. Sd. 2. Brabender. Remudo. Ocho. 3. Melón. No. Emu. Uter. 4. Brocal. Charro. 5. Tenis. Solar. Reliv. Yunque. 6. Arco. Organo. Ochavos. Saga.

VERTICALES: 1. Pradera. Arquero. Oro. 2. Calderón. Nogal. Lis. Sarro. 3. Amadeo. Tábano. 4. Italia. Flecha. 5. Finado. Olmos. Sharud. Dúos. 6. Chapinería. Auriga.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

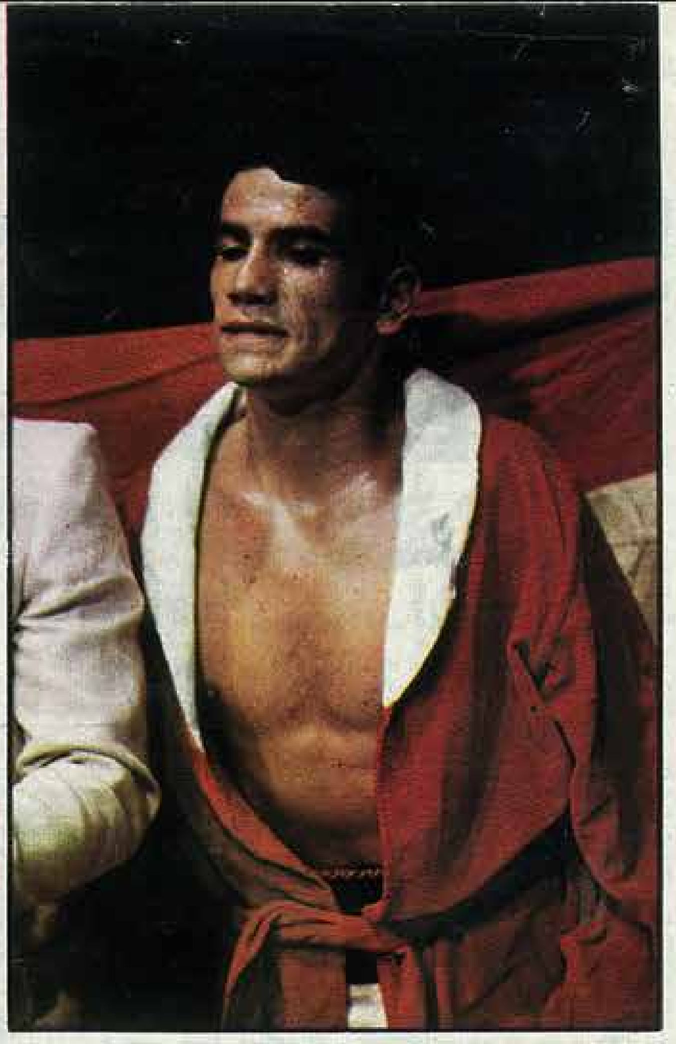
1. Molesto (C). 2. Christ Evert (A). 3. Castellón (D). 4. Valencia (E). 5. Córdoba (A). 6. Ocho (D). 7. Poulidor (A). 8. El verde «por puntos» (D). 9. Tercero (B). 10. Mariano Díaz (A).

PELICULA DEL CAMPEONATO DE EUROPA

(Reportaje gráfico de Macario.)

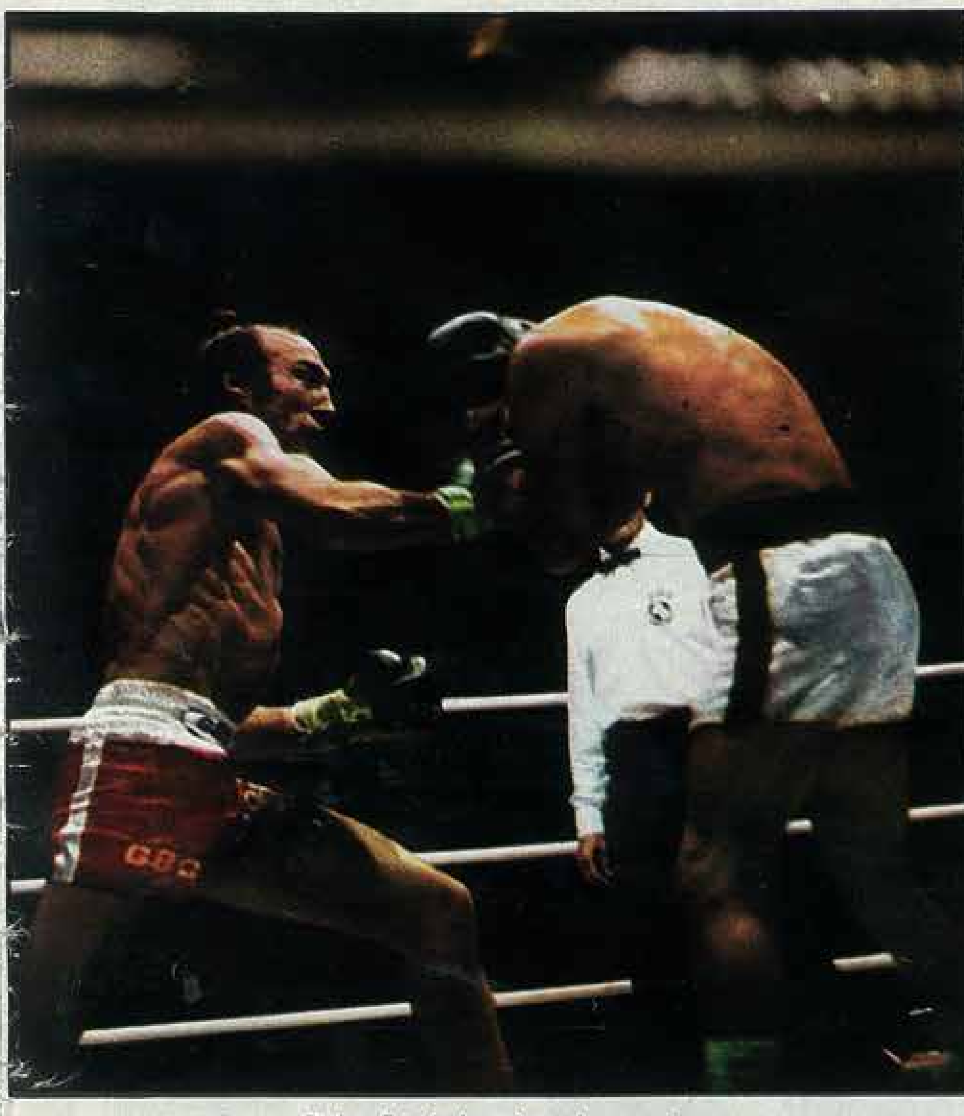


TONY ORTIZ

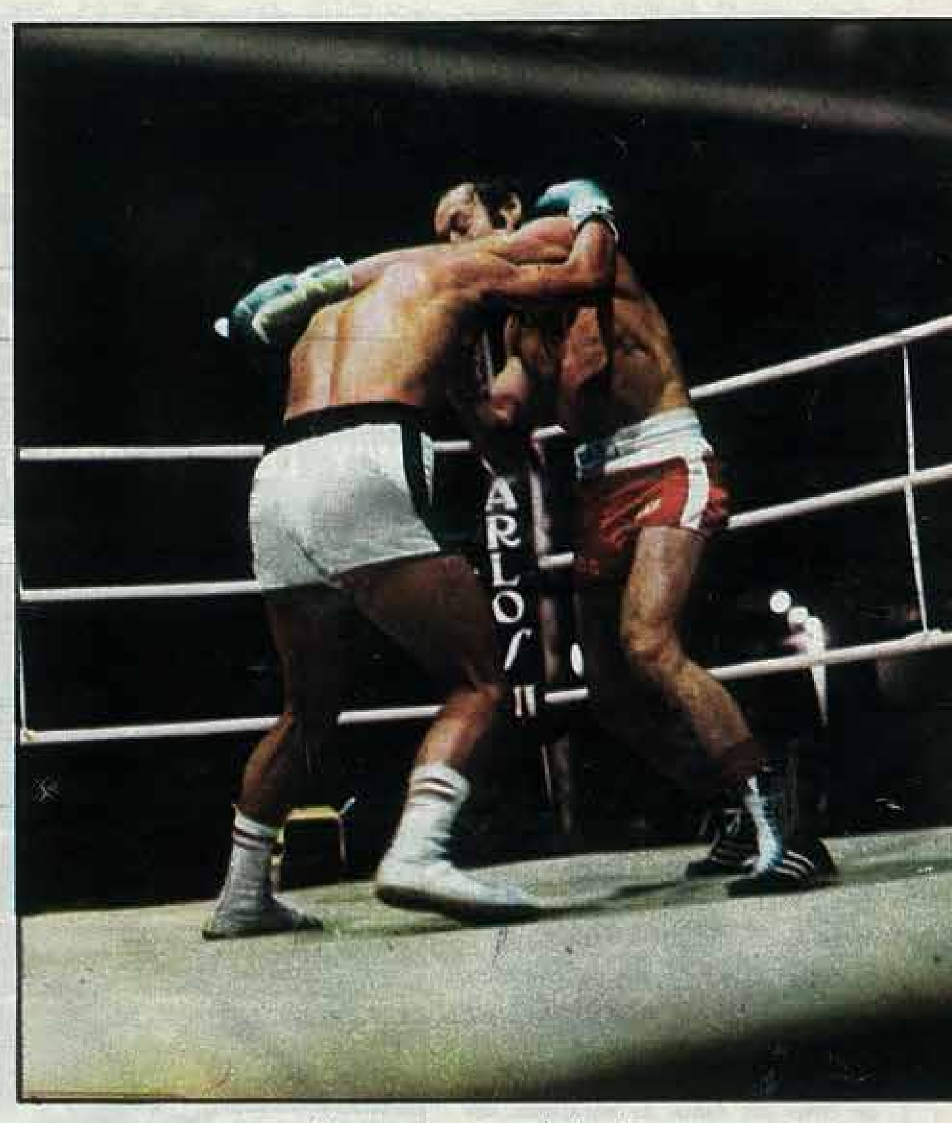


PERICO FERNANDEZ

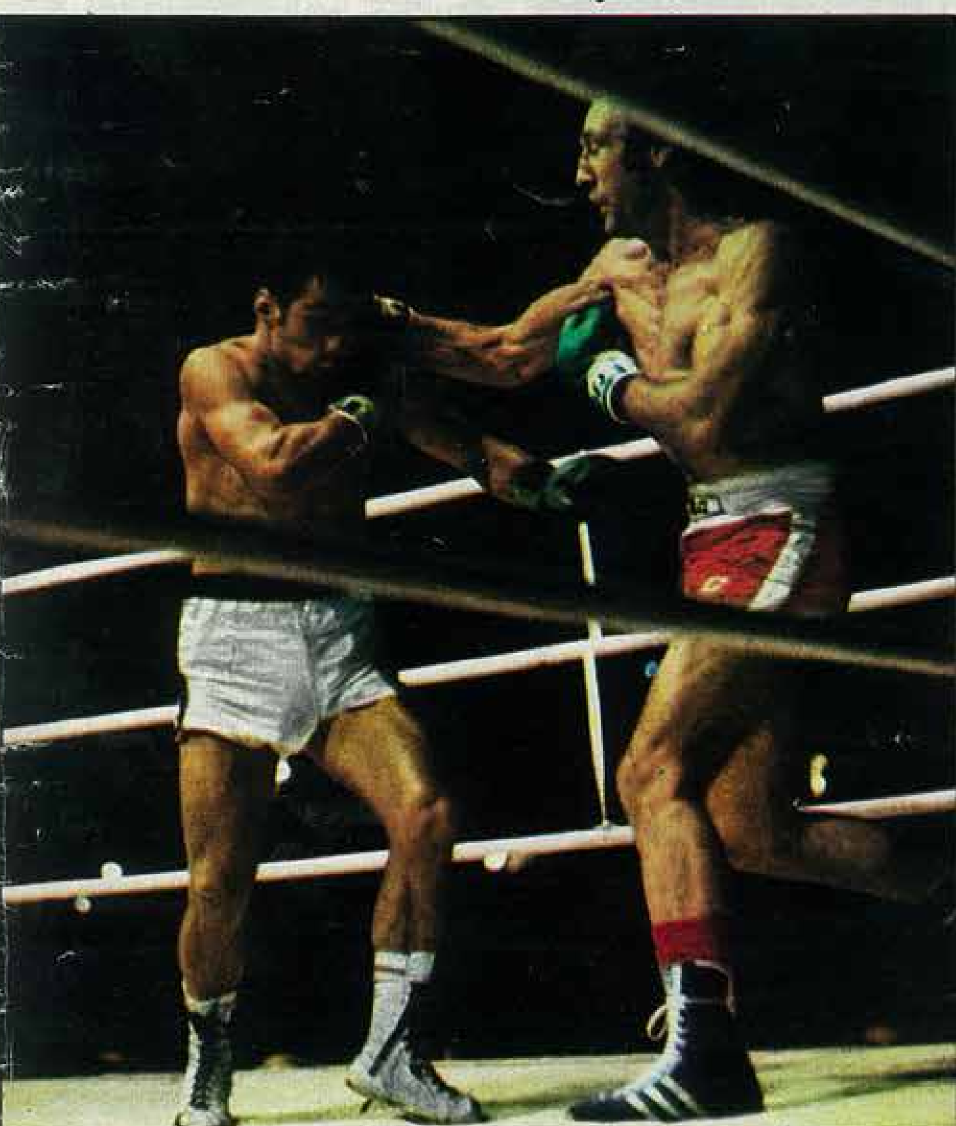
Ataque del cordobés sobre el zaragozano.



Perico Fernández cierra la guardia.



Un cuerpo a cuerpo heterodoxo.



Crochet de derecha de Tony Ortiz.



El nuevo campeón abraza a su antecesor en el trono.

El campeonato de Europa, desde los vestuarios

PERICO FERNANDEZ NERVIOSO ANTES DE SUBIR AL RING

* TONY ORTIZ, PALIDO Y SERIO, SE MOSTRABA PREOCUPADO
* "HA SIDO EL ENEMIGO MAS DIFICIL QUE HE TENIDO", DIJO EL NUEVO CAMPEON
* "PERICO LLEGARA MUY LEJOS", COMENTO EL CORDOBES

● Todavía no ha llegado la hora de subir al ring. El calor de la noche se ha instalado en los vestuarios del campo del Gas. Tony «Martillo» Ortiz, con el semblante pálido, parece preocupado. Quizá intuya que los puños de Perico Fernández son peligrosos. Pero el cordobés de Fuenteovejuna trata de sonreír a José Legrá, que le da el consejo de última hora. Kid Tunero, impasible y sereno, venda las manos de su campeón. El «viejo» preparador se siente seguro de su púgil. A lo lejos se oye el rumor de los aplausos. Deben ser en honor de «Dum Dum» Pacheco, que está librando una batalla heroica con el germano Gans. Tony Ortiz, siempre serio, siempre pálido, todavía tiene esperanzas: «Creo que voy a retener mi título.»

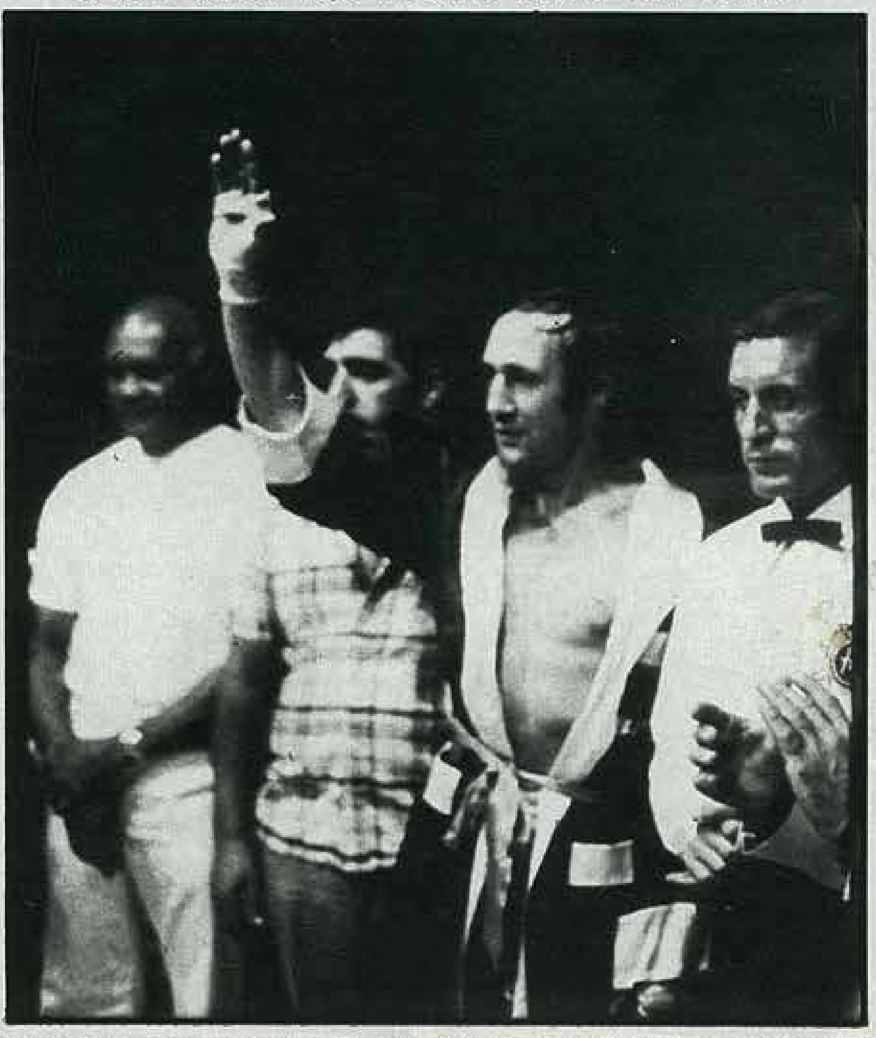
● Perico Fernández discute con Martín Miranda. Los nervios muerden en el aspirante aragonés. Está a punto de sonar la hora de su gran oportunidad. Y Perico se siente intranquilo. No es para menos. La fortaleza de Tony Ortiz, su fama de encajador, inquieta a cualquiera. Pero los nervios de Perico se esfumarán en el momento de subir al ring. Antes dejará constancia de sus ganas de victoria. «Estoy seguro de que voy a ganarle a Tony Ortiz. Me siento fuerte y confío en mis fuerzas.»

● Prolegómenos tensos para la pelea. Los «hinchas» de Perico llevan una pancarta y animan al aragonés; los de Tony, no se quedan atrás. Lucha dentro y fuera del cuadrilátero. Dentro, golpes; fuera, gritos. En las primeras sillas de ring, un hombre moreno, no muy alto, no se pierde detalle de lo que ocurre sobre el cuadrilátero. Es italiano. Se llama Pietro Ceru y la E. B. U. le ha nombrado aspirante a la corona continental de los superligeros. Deberá boxear con el vencedor de esta noche. Deberá pelear con Perico Fernández, que acaba de noquear a Tony Ortiz. Los aficionados aragoneses levantan a hombros a su campeón. Pietro Ceru, sonríe. «Ha sido un golpe afortunado de Perico Fernández. Yo creo que si acaba el combate hubiera retenido su título Ortiz. Hoy he visto mal al cordobés. De todas formas, prefiero como rival a Perico Fernández. Su estilo me va mejor que el de Ortiz. Yo también soy un pegador como el campeón.»

● «¡Qué mala suerte!» José Legrá se siente tan apesadumbrado como Tony Ortiz. «Cuando faltaba tan poco para finalizar...», se lamenta el «Puma de Baracoa». «Y yo creo que si el combate llega al final habría retenido el título.» «Martillo» Ortiz se abraza al ex campeón del mundo. La tristeza invade el vestuario del hombre que ha perdido su corona. Y el cordobés se siente incapaz de explicar su derrota: «No sé, no sé lo que ha ocurrido. Me "cazó". Lo cierto es que yo me he encontrado mal, peor que otras veces. Me faltaba vitalidad, garra, y no he querido apurar. Esperaba al último asalto, pero me "cazó" antes. ¿El nuevo campeón? Tiene un gran porvenir. Pega duro, muy duro. Y con su pegada



Durante varios asaltos los combatientes permanecieron distanciados, sin que sus puños pudieran llegar al objetivo previsto.—Fotos Macario.



Demacrado por el esfuerzo del entrenamiento y pálido por la emoción del instante, Tony Ortiz saluda a sus partidarios. La pelea va a empezar.

puede intentar cualquier empresa. Además, de su juventud cabe esperar muchas cosas. Llegará muy lejos. Yo le deseo suerte.» Para el campeón caído el futuro se ennegrece. De repente, una risa conocida irrumpe en los vestuarios. Un hombre que también ha aprendido a caer últimamente, trata de levantar el ánimo de Tony Ortiz. «Oye, Tony, ahora vamos a tomar cervezas. Veremos quien aguanta más.» Y Mando Ramos lanza un gancho contra Tony Ortiz, que sonríe al tiempo que detiene el golpe del «chicano». «Yo he visto a Tony muy raro —confiesa Mando Ramos—. Estos días, en el gimnasio, estaba muy bien y hoy no sé qué le ha sucedido. Yo nunca creí que pudieran dejarle K. O.» Otro que no sale de su asombro es Kid Tunero. «Para mí ha sido una sorpresa. Tony ha estado excesivamente lento. La verdad es que no le han salido las cosas bien.»

● Sólo hay unos pasos de la tristeza a la alegría. Sólo se requiere cambiar de vestuario. Y ver a Martín Miranda, sudoroso y feliz. Más allá, Perico Fernández da explicaciones sobre su victoria. «Yo veía venir el K. O. Estaba seguro de que iba a llegar. Y ocurrió lo que yo pensaba. Ahora dedico mi victoria a Zaragoza y a Aragón, a mi teniente, a mi capitán, a mi comandante, que se han portado fenomenalmente conmigo. Gracias a ellos he podido entrenarme a diario y llegar en forma a esta pelea. ¿Tony Ortiz? Muy bien. Ha sido el enemigo más peligroso que he tenido. Es valiente y pega duro. ¿Mi futuro? No sé. Me gustaría descansar algunos días. De momento, defenderé mi título. Luego podría pensar incluso en el cetro mundial.»

● Todavía el bullicio no ha huido de los vestuarios. Todavía hay felicitaciones para Perico y frases de consuelo para Tony Ortiz. Pero la batalla ya ha concluido. De pronto, vencedor y derrotado se cruzan en el camino. Un apretón de manos.

—Lo siento, Tony. Has sido un rival muy difícil.

—Enhorabuena Perico.

Ha sido el relevo. La juventud ha impuesto su ley y el veterano de las batallas sangrientas se ha derrumbado. Perico Fernández tiene muchas páginas por escribir en la historia de las doce cuerdas. «Martillo» Ortiz está doblando el último recodo de su camino pugilístico —¿o lo doblaste el viernes definitivamente, Tony?—. El cordobés ha caído, pero los aficionados recordarán por mucho tiempo su honradez profesional, su hombría en el ring y su bravura.

Fuera, en la puerta del campo del Gas, los aficionados aragoneses que han venido a animar a Perico Fernández todavía corean el nombre del nuevo campeón. Mientras tanto, el «viejo» león no encuentra consuelo para su derrota.

Vicente CARRERO

TRECE MESES LE DURO EL TITULO EUROPEO A TONY ORTIZ

- **EL "MARTILLO" DE FUENTEOVEJUNA LLEGO AL TRONO CUANDO DECLINABAN SUS FACULTADES**
- **PERICO FERNANDEZ, JOVEN Y PODEROSO, HEREDA PARA ESPAÑA EL CETRO DE LOS SUPERLIGEROS**

EL ULTIMO GRAN FAJADOR

Por Fernando VADILLO

EL destronamiento de Tony Ortiz representa la pérdida de uno de los últimos grandes fajadores de nuestro tiempo. Escasamente dotado por la naturaleza para el juego del ring en su acepción de «noble arte», pero poseído de una fuerza de voluntad descomunal y de un espíritu de lucha insuperable, Tony Ortiz llegó al Campeonato de Europa de los superligeros por su propio impulso, sin ayudas de terceras personas, como tantos otros campeones las tuvieron en el curso de su camino. Hasta la noche memorable del 16 de junio de 1973, en que se proclamó titular, al vencer en Estambul a Cemal Kamaci, transcurrieron ocho largos años sin que al mozo de Fuenteovejuna se le ofreciera la menor oportunidad del asalto al trono. Durante ese dilatado espacio de tiempo, a Tony Ortiz le midieron con los más duros y poderosos adversarios —Valerio Núñez, Barrera Corpas, González Dopico, Antonio Torres, Robinson García...— y a los rivales de clase tan reconocida como el argentino Nicolino Locche, siendo éste campeón mundial de la citada categoría.

Pietro Ceru, que disputará el título al nuevo campeón de los superligeros, Perico Fernández, saluda a la nutrida concurrencia del campo del Gas.—Foto Macario Muñoz.

* * *

No cabe duda que Tony Ortiz conquistó el trono europeo con retraso, cuando ya empezaban a declinar sus facultades. La suma de golpes acumulados en el cuadrilátero y en el gimnasio —en el gimnasio es donde se desgastan principalmente los boxeadores del temperamento de Tony Ortiz— habían empezado a quebrar su contextura físicomental. No queremos decir que Tony fuera, ni sea, un pugilista «sonado», que se dice en la jerga del boxeo. Queremos indicar que había perdido buena parte de sus reflejos en el afanoso ascenso hasta la cumbre desde el valle de los atletas anónimos. Ya no poseía la fortaleza muscular de antaño, ni los reflejos necesarios para eludir los golpes del rival, o la rapidez necesaria para anticiparse a la acción del enemigo en la corta distancia y el cuerpo a cuerpo, los terrenos idóneos del mozo de Fuenteovejuna. En el estío del 73, Tony Ortiz estaba a punto de iniciar la curva del descenso, y aunque todavía sostuviera batallas escalofriantes —como la que le enfrentara a Bruno Arcari en Turín—, Tony Ortiz era una especie de león, al que le habían recortado las uñas de sus garras.

* * *

El pasado viernes, en el castizo y verbenero campo del Gas, escenario tradicionalmente popular y mucho más adecuado para escenificar combates «modestos» que peleas «estelares», Tony Ortiz dobló la última página de su brillante y esforzada historia pugilística. En la encrucijada de ese cuadrilátero crujiente por lo vetusto, el recio campeón cordobés cayó bajo los puños juveniles del zaragozano Perico Fernández, boxeador adornado de ciertas virtudes técnicas y estéticas —agilidad felina, intuición, astucia y una pegada sobria y fulminante— que deberá remodelar y fortalecer para consolidarse en el trono conquistado a través de un solo golpe: un derechazo que derribó a Tony Ortiz en el duodécimo asalto, cuando todo hacía suponer que la pelea iba a proseguir hasta el límite de los quince períodos previstos. Un derechazo en el rostro que dio por tierra con la esperanza de Tony Ortiz y de sus numerosos partidarios, persuadidos de que la veteranía es un grado, cuando nosotros ya dijimos —en la víspera del combate— que no siempre la experiencia pesa más que la pujanza de la juventud, porque la experiencia se alcanza después de haber dejado prendidos, en los zarzales del camino, jirones de vitalidad y, en el suelo, regueros de sudor y de sangre.

* * *

No pretendemos narrar el combate, porque la televisión esparció sus imágenes a los cuatro vientos de España. Tampoco vamos a insistir en biografiar a Tony Ortiz, porque su vida y milagros es de todos conocida y admirada. Se trata, simplemente, de uno de los últimos grandes fajadores de nuestro tiempo —recordemos a Manolo García, como antecedente próximo— y de uno de los pugilistas más honrados, más dignos que hayamos conocido jamás. En cuanto a Perico Fernández, muchos han descubierto en él a un campeón «para rato». Nosotros no aventuraremos un pronóstico tan comprometedor. Antes de poder augurar su futuro tendremos que verle combatir con adversarios más duros y difíciles, porque ni Kid Tano —de quien obtuvo la corona española— ni Tony Ortiz —de quien acaba de obtener la corona europea— le ofrecieron el peligro y la dificultad suficientes. En Europa hay buenos boxeadores superligeros, pese a la crisis porque atraviesa el pugilismo, y frente a ellos habrá de mostrarnos el poulain de Martín Miranda, la verdadera calidad técnica y física de su figura robusta y chaparra. Demasiado chaparra en un peso que se distingue por la estatura de sus escuadristas... Pese a ello, Perico Fernández es un buen boxeador, y ojalá enderece sus pasos por el sendero de la disciplina para conseguir echar raíces en el trono, porque un campeón, como un árbol sin raíces, puede venirse al suelo al primer soplo de aire violento. Y el boxeo es arte y violencia. Más violencia que arte.

PRINCIPIO Y FIN DE UN COMBATE

Momentos antes de que se iniciara en el campo del Gas el combate para el título europeo de los superligeros, el boxeador italiano Pietro Ceru subió al cuadrilátero y estrechó la mano de Tony Ortiz y Perico Fernández. Ceru será el próximo rival del nuevo campeón de Europa.

Acaba de concluir la pelea por el título. Perico Fernández corresponde a las aclamaciones del público levantando los brazos en señal de victoria. Le han bastado doce asaltos para derrotar al cordobés por fuera de combate.—Fotos Macario Muñoz.